

Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

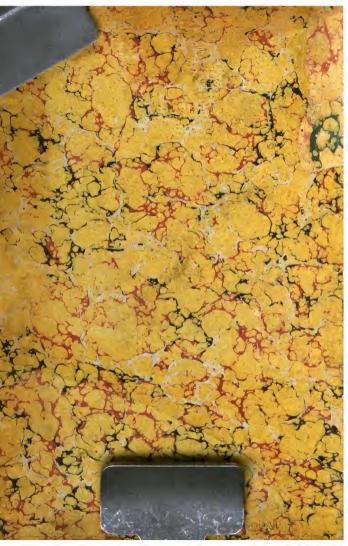
Asimismo, le pedimos que:

- + *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.
- + *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.
- + *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.
- + Manténgase siempre dentro de la legalidad Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página http://books.google.com







5= 4183

78-10-25054 FIL 36981

36981

R. 169942 COMPENDIO

DE JOSEPH BALSAMO 92
LLAMADO

EL CONDE CALLIOSTRO.

QUE SE HA SACADO DEL PROCESO formado contra él en Roma el año de 1790.

Y QUE PUEDE SERVIR DE REGLA PARA CONOCER

LA INDOLE DE LA SECTA

DE LOS FRANCSMASONES.

TRADUCIDA DEL ITA PARO



Con LICENCIA BARCELONA

Por la Viuda Piferrer, vendese en su Libreria administrada por Juan Sellent.



GABB Med

Land by Google

PREFACIO.

🗷 vida de un hombre que en el periodo de quarenta y siete años ha estado quasi siempre envuelta en enigma y en misterio, mirada por muchos como un modelo de Heroismo, de Religion, y de Doctrina; y considerada por otros como parto de la incredulidad, de la impostura, y de la impiedad, ha tenido suspenso el juicio de la mayor parte; porque en sus diversas estrepitosas mutaciones ha llenado todo el mundo de su fama; y porque en su última crisis revoca de sí los respectos, y empeña la expectacion del universo: esta vida, di-rémos, viene á ser el sugeto de una séria y útil meditacion. Ahor a que la adorable divina Providencia A₂

ha sido servida de conducirla á un punto en el qual pudiendose juzgar sin argumento de equivocacion tomará motivo el Incredulo para reconocer su propio error, el Catolico para estár siempre vigilante contra las asechanzas del infierno, el Erudito confesar la falácia de sus nociones, donde no tienen el fundamento de la Religion; el Ignorante para conservarse en su humildad sin atreverse á mas que á lo que alcanza la debilidad de sus fuerzas, el Hombre para temblar de la propia miseria, y el Mundo todo para conocer el triunfo de la Fé, y de la Verdad.

Entendemos hablar de la vida de Joseph Balsamo conocido en el mundo por el Conde Alexandro Calliostro; (*) y para decirlo en una palabra,

^(*) Puede decirse Cagliostro, Calliostro, & Caliostro.

bra, este ha sido un famoso Impostor. Se burlan algunos y desprecian aquellos pasados tiempos, en cuyo decurso apenas se cuentan hombres semejantes á él, acreditados, aplaudidos, y creidos como semidioses. Asi es; pero en el siglo decimo octavo, aquel que se abroga el titulo de iluminado, de no ser sojuzgado, de filosofico, supera en esta mancha á todos los ros, y aproposito es lo que debe cubrir de una saludable confusion á sus fanaticos encomiadores.

¿Como pues, preguntará aqui alguno, ha podido un Ipostor aduquirir tanta celebridad, y encontrar tanto aplauso en Paises cientificos, entre personas de talento La irreligion ha sido su fundamento, su guia, y su todo. Alguna vez se encontraron amenudo hombres, en quienes la falta de regulares estudios y solidos conocimientos, les fo-

fomentó una eierta simplicidad, o por mejor decir un desvanecimiento que facilmente los transportó á seguir qualesquiera movimiento de novedad, y los hizo abrazar los mas incoherentes y ridiculos sistemas, porque se llevan de lo raro w de lo prodigioso: ahora pues, declararémos una inundacion de necios, que cada uno atropellando los justos confines del saber, pienpa hacerse superior á sí mismo, y sompiendo qualquiera obstaculo cree bastante sus fuerzas y su po-der para objetar á las verdaderas leyes de la Naturaleza, para atreverse á las del Santuario, para subirse hasta el Cielo, para disputar á aquello, Nec oculos vidit, nec auris audivit, nec in cor bominis ascendit: Y para poder tal vez blasfemar: Non est Deus. Con gran razon por tan-to han afirmado muchos, que sue menos perniciosa la ignorancia de

los Antiguos, que lo que sea titil la ciencia de los Modernos.

¿Quando ha estado mas inundada de fastos la Europa que en nuestra edad, por los seductores de Londres, los Vampiros, Zilfos, Rosecroces, Combulsionarios, Magneticos, y Cabalistas? Los Francisma-sones furiosamente multiplicados, y los ya dichos Iluminados? ¿ que objeto tienen en sus compilaciones, secretos, evocaciones, y ridiculos ritos? De aqui es el que con investigar la Piedra Filosofal, y la materia primera quiere desmentir el irre-vocable Decreto: In sudore vultus tui vesceris pane morte morieris: De aqui el que animado de la propia soberbia quebranta el precepto: De lig-no scientiæ boni & mali ne comedas: y se fatiga por poseer el conocimiento de las cosas ocultas, y futuras. De aqui el que recibe gusto con la voz del tentador enemigo: Cur præ-CB-

cepit vobis. Deus at non comedereis de omni ligno? Y tranquilamente se abandona en los brazos de la gula y de la lascivia. De aqui finalmente, el que afirmado en aquello: Eritis siout Dit: sacude el yugo de la subordinacion y de la obediencia, y por igualarse á las mas sublimes potestades, todo lo pone en sedu-

cion y tumulto.

Estos son los Autores de ventajosos progresos de la razon, en cuya boça no oimos resonar otra cosa que Humanidad, Economia, Liberted sociable, Igualdad, Felicidad publica, Religion, y Moral depurada. Pero mientras con estos seducentes nombres se piensa justificari todo delito a atropellan la sangre de los Ciudadanos, se roba á mano salva, suponiendose derecho dei propiedado se destruye la graduacion de Ordenes, sque es el vinculo mas fuerte de la sociedad; todo respira confusion y revolucion, y la mala costumbre forma un capital de gloria, y el vicio se lleva por triunfo. Vemos una multitud de hombres, que renunciando aquella verdadera religion que los haría felices en esta vida, y beatos en la eterna, abandonan sus almas y se sujetan á la mas extraña supersticion, y prestan una ciega fé á todo sagaz Impostor que con sus palabras persuade todo absurdo y ridiculo sistema, porque le lisongea sus inclinaciones, y le hace esperar al cabo, el complemento de sus deseos.

De aqui es constante la observacion con que estos Vagamundos endy quieren el aplanso, la fama, y riqueza, en que se halla menos religion y mas filosofía á la moda. Roma no es país para ellos; porque en el centro y la Capital de la verdadera creencia, los errores no pueden prenprender sus raices: La vida del Conde Calliostro es un testimonio muy
claro de esta verdad. Por tanto se
ha creido formar el presente compendio, sacado fielmente de los
verdaderos monumentos del proceso hecho ahora en Roma contra el
mismo Conde. A este efecto la Soberana Pontificia autoridad se ha
dignado dispensar en las Leyes del
inviolable Secreto que con gran fundamento de justicia y de prudencia
acompañan siempre los procederes
de la Santa Inquisicion.

El pueblo suele estimar mas los compendios, porque halla en ellos las partes esenciales de la Historia, y toda la ve seguida, sin la incomodidad de una larga lectura, y para no ejecutar uno de dos defectos, ó que el Autor haya dicho demás, y faltar asi á las leyes de un compendio, ó de menos por brevedad, y en tal caso desfigurar la historia.

El

El Editor de este compendio se ha visto quasi á cada paso expuesto á ambos peligros. Por una parte el cumulo de hechos era demasiadamente abundante en las inumera-bles y extravagantes fechurias de la vida de este hombre, pues la mi-tad que se quisiere referir, necesita-ba de un grandisimo volumen: el es-coger y preferir ha sido bien difi-cultoso, temiendo que qualquiera cosa que se omitiese, pudiese tal vez inspirar á la curiosidad del pú-blico, ó á la integridad de la his-toria: por otra parte ni todas, ni algunas de las especialidades, aun-que interesantes, se pueden manifes-tar, y aun en muchas de las que se mente abundante en las inumeratar, y aun en muchas de las que se exponen, la justicia, la caridad, y la prudencia piden que por honor se supriman los nombres de las per-sonas, la indicación de los lugares, ó las épocas de los tiempos.

Esto no obstante, en todo lo que

se

se ha creido, y podido exponer, encontrarán los lectores quanto basta para réconocer cumplido el objeto de la publicacion de este compendio. Calliostro que debe mirarse en dos aspectos: el primero de un hombre de mala indole, perniciosisimo á la sociedad: el segundo, de un malicioso incredulo que ha despreciado la Catolica Religion, especialmente por seguir su privado interes. Para juntar pruebas relati-vas á uno y otro aspecto, ha sido oportuno tomar alguna precisa no-cion de las malas propiedades de los Francsmasones, y como investigan-do sobre la persona de éste, antes, de su arresto, se llegó á descubrir una (*) Academia de aquellos. Por tanto el compendio será dividio en quatro capitulos; en el primero se referirá la vida de Calliostro, desde

(*) La llaman Loggia.

su nacimiento hasta su prision en Roma: en el segundo, se dará una breve idea de la Masoneria in genere, y un plano in especie de la Masoneria Egipciana, de la qual ha sido éste el restaurador y propagador: en el tercero, se contará todo lo que ha obrado él mismo para restaurar y propagar la tal Masoneria: y en el último finalmente, se expondrá el estado de la citada Academia de los Francsmasones descubierta como se ha dicho en Roma.

El estilo será el que conviene á una historia; referiremos los hechos en su simplicidad, y daremos aquellos indicios que son necesarios á presentar la verdadera inteligencia, y á formar la justa critica; pero dejarémos al lector la reflexion, la consequencia, y el juicio. En quanto á las fuentes de las pruebas sobre las quales los hechos mismos han sido fundados, queriendo dar

al publico un compendio historico; no se puede texer una alegacion forense, atendiendo á la indole y á la impertinencia, no nos abstendremos de hacer donde sea posible alguna indicacion, y por ella haremos verlo todo con la verdad con que hemos procurado no decir aquellas acciones en las quales una moral certeza no nos haya asegurado su subsistencia.



CAPITULO I.

VIDA CIVIL DE CALLIOSTRO, desde su nacimiento basta su prision en Roma.

lermo à los 8. de Junio de 1743. bijo de Pedro Bal1743. bijo de Pedro Bal1744. bijo de Pedro Bal1744. bijo de Pedro Bal1744. bijo de Pedro Bal1744. bijo de Pedro Bal1745. bijo de Pedro

bian colocado de edad de 13 años, fue entregado al Padre General de los Buenos Hermanos, quien lo llevó consigo al Convento de Calatagirona de aquella Religion. Vistió alli el Abito de Novicio, y puesto al cuidado de Boticario pudo aprender, como el dice, los principios de la Chîmica y de la Medicina: poco tiempo paró en aquel lugar. Continuando en dar señales ulteriores de su depravada indole, se vieron obligados los Religiosos muchas veces á castigarlo por sus travesuras: Se sabe entre otras cosas, que teniendo el cargo de leer á la mesa, como es uso en todas las Comunidades Religiosas, leia no lo que estaba escrito en el libro, sino lo que le dictaba su fantasia; y especialmente ha confesado, que al expresar los nombres de las Santas en el Martirologio, substituia en lugar de aquellas los nombres de las mas famosas Meretrices. No queriendo sufrir las mortificaciones y penitencias que se le apliaplicaban, abandonó el Convento y se volvió á Palermo.

Por algun tiempo se aplicó al dibujo. pero no vino á mejores costumbres; porque fueron muchos y varios los ge-neros de excesos á que se avandono. Entregado al uso de las armas, y á la compania de la juventud mas estragada del pais, no habia pendencia en la que no tomase parte; y ponia todo su esmero en resistir á los ministros para libertar por fuerza á llevar los reos á la carcel: fue acusado de haber falsificado algunos villetes de Teatro: robó á un su tio que lo tenia en su casa, mucho dinero y alguna ropa: cortejando un Personage á una su prima, él les llevaba reciprocamente los papeles de correspondencia, y prevaliendose de esta oportunidad daba á entender al amante que la joven deseaba ya dinero, ya un relox, ya otras cosas; las quales puntualmente recibia y furtivamente se las apropiaba. Introduciendose con un EsEscribano su pariente, tuvo forma de falsificar un Testamento á favor de un tal Marqués Mauricio, de lo que resultó grave daño á una obra pia; la falsedad se vino á descubrir despues de algunos años, y en tiempo en que él estaba ausente de Palermo, se formó proceso por el qual se manifestó su crimen. Tambien se le atribuyó el asesinato de un Canonigo. Y se dice asimismo que habiendole pedido un Religioso le facilitase la licencia de su superior para ausentarse de su Convento, él la falsificó, estafandole por esto alguna suma de dinero.

Sufrió por lo dicho varios arrestos, y encarcelaciones, de les quales salió libre, ó por falta de pruebas ó por la naturaleza de los delitos, ó por las circunstancias de sus parientes: ultimamente, se vió precisado á huirse de la patria. Lo que dió causa á esto fué, otro fraude de sesenta ó mas onzas de aro que le pilló á un tal Mazano de

de profesion Platero: hizo creer à este que en una cueva del campo habia un gran tesoro, y que él podria hacerlo descubrir y poseer: con tal pretexto le arrebató de las manos la dicha cantidad, y despues de varias superticiosas operaciones hechas sobre el dicho lugar, terminó el caso, en que el dicho Mazano fue lindamente apaleado por algunos que aparecieron en forma de Diablos; pero en substancia eran amigos del Balsamo, que de acuerdo con él, y oportunamente vestidos habian para ello tomado tal figura. El Mazano irritado en estremo no se contentó con denuncirlo á la justicia, que se propuso vengarse y matarlo i por lo que tomó el partido de ausentarse de Palermo.

Una carta de noticias remitida de dicha Ciudad en tiempo de su actual residencia, no dexó de dar luces para sospechar que este hombre se egercitó tambien en el Sartilegio. Dos son los B2

hechos que dan fundamento á creerlo sel primero es, que con el pretexto de aplicar un oportuno remedio á una su bermana obsesa, pidió y le hizo dar ás un Teniente de Cura de un lugar llamado Bagaria, una porcion de algodon em-papado en el Oleo Santo, siendo falso que él tubiese tal hermana obsesa: el-segundo consiste en la aparicion de una Dama; se supone que hallandose un dia en compañia de diversos amigos-suyos le manifestaron estos el deseo de saber la actitud y operacion en que estuviese ocupada en aquel momento la tal Señora; el Balsamo quiso pronta-mente contentarlos: señaló en la tierra un quadro, pasó sobre el las manos y al instante apareció alli delineada la figura de la *Dama*, que estaba jugando en una mesa á los tres sietes con tres amigos suyos; se pasó al instante al Palacio de la Señora y se halló con efecto en aquel acto y operacion con los mismos individuales sugetos. De

todo el resto que se referirá de la vida de aqueste hombre, podrá cada uno comprehender, que fé, y que consequencias podrán prestarse á tales hechos.

Huyó finalmente Balsamo de Palermo, y giró á varias partes del mundo: quien puede saber sus verdaderos bechos, (hasta que vino á Roma,) faltandonos las noticias de sus pisadas. Prevaliendose del dinero quitado, como arriba se dice, se pasó á Mesina, alli tomó amistad con uno llamado Altotas, que no se sabe si era Griego o Español, el qual hablaba diversas lenguas, tenia varios escritos Arabigos, y se preciaba de gran Chimico: se embarcan juntos, viajan por el Archipielago y tomaron tierra en Alexandria de Egypto donde por cerca de quarenta dias hizo el compañero muchas operaciones chímicas entre las quales fue la de formar de algodon y zino piezas como si fuesen de seda, con lo que ganaron mucho dinero. De Ale-candria pasaron à Rodas, y alli ganaron temtambien dinero con otras operaciones chímicas. Se propusieron marchar de alli al Gran Cairo, pero por los vientos contrarios fueron conducidos á la Isla de Malta, en la qual Ciudad se establecieron, trabajando en el Laboratorio del Gran Maestro Pinto. Despues de algun tiempo murió Altotas, y Balsamo pensó pasarse á Napoles, valiendose á este fin de la compañia de un Caballero, á quien lo recomendó el mismo Gran Maestre.

Con los dineros que le subministró y los que fue dando el dicho Caballero hizo el viage, y se mantuvo algun tiempo en Napoles. Adquiró alli amistad con un Principe muy aficionado á la Chímica, el qual quiso llevarlo consigo á alguna de sus Haciendas en Sicilia, y de esto tomó ocasion para volver á Mesina, encontrandose con un Sacerdote su patricio y amigo: dice el mismo que este era un bombre violento y malo, tanto que sus parientes no que-

querian por sus malas qualidades, que lo tratase quando estaba en Palermo: y añade que este fue uno de los Diablos que apalearon al Mazano, como queda dicho. Con todo, quiso acompañarse con él, y despedido del Principe fueron juntos á Napoles; en el camino fueron arrestados en la posada de un Lugar llamado el Pirro, suponiendoles haber robado una muger, pero no encontrandola con ellos quedaron libres. Despues de estar poco tiempo en Napoles resolvieron al fin, venirse á Roma, como lo hizo.

Estando en Roma tomó diversos trages, ya de Abate, ya de Escolar: por medio de varias cartas de recomendacion que traxo de Napoles se introduxo con algunos distinguidos Personages; tomó conocimiento con el Baron de Brettevil entre otros Religiosos sus compatriotas, y tanto con los subsidios que de ellos recibia, como con su industria se fue manteniendo. La industria

tria que se adoptó fue la de extender dibujos en papel como si fuesen de estampa, y adornandolos á pincel con tinta de la China los ponia como si fuesen hechos de pluma: alojandece en la Fonda del Sol d la rotunda, tuvo encuentro y pendencia con un mozo por la qual fue preso, y despues de tres dias lo soltaron. En este tiempo tuvo la ocasion de ver á una moza llamada Lorenza Feliciani, que vivia junto á la Trinidad de los Peregrinos, se enamoró y la demandó por esposa á sus padres, los quales convinieron, dandole una corta dote proporcionada á su condicion: se efectuó el matrimonio en la Parroquia de San Salvador in Campo, justificando el Balsamo su libertad y soltería: y por algunos meses habitaron los conyuges en casa del respectivo suegro, y padre.

La enseñanza que el marido dió á la joven muger fue, como ella ha dicho, la de agradar á los hombres, y saberlos

atraer:

struer: el porte, el gesto, las ojeadas, la vestimenta toda lasciva y escandalosa formaron los rudimentos de la escuela que él le dió. La madre de Lorenza escandalizada de esto vino á rehir frequentemente consel yerno, porlo que este se mudó á otra casa, con lo que "tubo, mas poportunidad para corromper el animo y las costumbres de la muger; la presentó á dos calificados sugetos, con previaminstruccion para asegurarlos, ningun provecho sacó del uno; pero del otro mucho, porque llevandola al lugar delicioso la denó sola con el, y entretanto se fue 61 á otra sala. Los discursos y la conversacion fuerom segun, los deseos, del, marido, la muger resistió en aquella primera ocasion pisalio intacta, y habiendolo contadoual marido, recibió, de -este los sman fieros improperios y las mas fuerten simenavas lyc desde aquel spinto: empazó is ansinuada la maxique que le repetia frequentemente en adelante: que el adulterio no es pecado en una muger que se presta por su interes, y no por simple amor á otro bombre. A la voz anadió tambien el egemplo con que le manifestó, como el respetase las leyes de la castidad conjugal. Ya lo veremos del trato y discurso de la historia. Aqui referiremos unicamente que sus infames transportes en esta parte están justificados en el uso quotidiano que hacia de cierto Vino Egipciano por él mismo compuesto con muchos olores determinadamente á aquel objeto.

Cedió ella al fin, y por tanto el marido volvió á llevarla por dos ó tres veces al lugar destinado, de donde recibió en aprecio de la mala obra ya alhajas, ya algun poco de dinero. En un dia el Balsamo escribió at tal Personage un villete á nombre de su mager pidiendole prestados algunos escudos, que puntualmente los dió; y ofreciendole en correspondencia ir al dia signiente á verlo, como escetivamente sue.

Ha-

Habitaron varias casas los conyuges, y entretanto el Balsamo adquirió dir neros, conocimientos, y principalmente con el muy conocido Octavio Nicastro que acabó la vida en un Patibulo como reo de un homicidio alevoso, y tambien con otro que se habia hecho Hamar el Marques Agliata ambos Sicilianos. El caracter del Marques no ers un punto menos que el de nuestro Conde. Enmedio de la muy confidente amistad que entre ellos se enlazó, fueron vistos encerrarse frequentemente en una sala, y estar en ella largo. tiempo . Ino se sabe precisamente lo que alli obraban, pero se sabe por cierta persona que los observo, que conversando los dos un dia , el Marques tenia en la mano dos Letras, y mientras confortaba la una con la otra. dixo alborozado el Balsamo, que no se podia hacer mejor; indicando asi al trabajo de la falsificacion de una de las letras. Veremos adelante las resultas

de esta mala obra. El mismo Balsamo no ha diferenciado la excelencia de su amigo en el arte de adulterar las firmas y sellos. Ha anadido despues, que exstendió á favor de sí mismo una Pastente de Oficial del Rey de Prusia en cuyo servicio decia haber estado en calidad de Coronel, signandola tambien con el nombre del Rey Federico, con cuyo motivo dicho Balsamo vistió el Uniforme de uno de sus Regimientos.

Al fin resolvieron ambos de abandomarse á Romo: qual fuese el impulso
puèciso de esta partida, se puede des
ducir de la declaracion del Suegro de
Balsamo, y es que disgustado el Suegro,
se presentó al Gobierno descubriendo
que el dicho era un falseador de letras,
ofreciendose á chacerlo coger con el
cuerpo del delito: de aqui por tanto
se puede creer, que viniendo á noticia
del Balsamo, y del Agliata, determiç
naron anientarse de Roma, como lo
egecutaron.

Par-

Partieron los dos diches, y con el Marques Agliata iba la muger de Balsamo en una calesa, y en otra iba él con el Secretario de Agliata. Sin reserva ofreció el marido quanto pudo con todo su pleno conocimiento, no sentirse por esto en todo el viage de la fé conyugal. Fueron con efecto ambos conyuges mantenidos á toda costa por el Agliata, y tomando el camino hácia Venecia por la via de Loreto llegaron & Bergamo, y en el camino cometieron algunas maldades. Fueron vistos muchas veces encerrarse solos en una sala; pero ninguno vió seguramente lo que hacian, mas resultó que teniendo cartas de recomendacion dirigidas á varios sugetos, imitaron, y falsificaron otras con cuyo uso estafaron no pocas sumas de dinero.

Se detuvieron algunos dias en Bergamo en reclutar y enganchar, y descubiertos por el Gobierno, el Balsamo y su muger, y la familia del Agliata (el

la Rivera de Geneva, con cuyo uso falsificó una Letra de 25. escudos, y fraudulentemente la hizo cambiar en Sabona. Pero volvamos á Bergamo.

Desterrados como digimos de allá, se hallaron en una estrema miseria, por quanto se lo habia llevado todo el Marques Agliata; hubiera querido el Balsamo retroceder y volver á Roma, si el temor de pasarlo mal por la simulacion de las cartas comendatorias. no se lo impidiese. Determina por tanto con su muger emprender una peregrinacion á Santiago de Galicia. El quiso hacer creer á sus conocidos que esto fuese impulso de piedad, en penitencia de sus pecados y los de su muger, pero en realidad no fueron á aquel Santuario; el mismo ha declarado á dichos sus amigos, que habiendo hallado mejor modo de vivir en la manera que despues verémos, dexó al instante aquel pensamiento, y todo el completo de las acciones que ahora se expondrán

demonstrarán su clara intencion. Habiendo ambos tomado el abito de peregrinos, atravesaron los Estados de Cerdena y Genova, y fueron á Antivo. Vivieron este tiempo de la limosna que juntaron con abundancia, diciendo que hacian esta peregrinacion por penitencia impuesta por haber contraido un matrimonio clandestino. Por haber escaseado la limosna, el marido solicitaba á la muger á que la hiciese muy abundante con la torpe industria de sí misma, y en medio de las amenazas que á tal efecto le hacia muchas veces, juntaba tambien estas reflexiones de impiedad: de qué te sirve tu virtud? asi te asiste tu Dios? no vés la miseria con que te oprime?

En Antivo algunos Oficiales de Milicia esperimentaron los efectos de estas sugestiones; con el dinero habido de ellos, y con otro pedido prosiguieron los conyuges su camino hasta llegar á Barcelona, donde se detuvieron

cer

cerca de seis meses. Faltandoles despues el dinero para mantenerse, instruyó el marido á la muger que se fuese á confesar á una Iglesia vecina á su posada perteneciente á unos Religiosos, y que le supusiese al Confesor que ambos eran de ilustre Linage Romano, que habian contraido un matrimonio Clandestino. y que por falta de oportunas remesas se hallaban en necesidad. Lorenza siguió la instruccion, y el Confesor la creyó, y le subministró alguna, aunque corta, suma de dinero, y al dia siguiente la invió un regalo, y pasando des-pues á visitarla saludó á ambos con el título de Excelencia. Esta ficcion la han declarado ambos; pero el marido quiso atribuir á la muger, la invencion, y la conducta.

Entre tanto el celo del Parroco de aquella feligresía, los puso en alguna consternacion, porque entrando en sospecha de ellos les pidió la partida de su Matrimonio, la qual no traian consi-

Google Google

despide. Contandole todo lo ocurrido

al marido, recibió de éste los mas acervos improperios: y despues de algunos
dias la volvió á conducir al Personage.
Al punto que este vió presentarseles,
le dixo á ella, si de quanto le habia
propuesto decia si, ó no? El marido
tomando la palabra de la muger respondió, que si, y se partió. Su respuesta efectivamente produxo un doblon
de á quatro. Esta misma paga recibió
la muger todas las otras veces, esto es,
cada ocho dias, que el marido la volvia
á conducir á aquel lugar.

Mientras vino de Roma la fé de matrimonio, sucedió, que el Balsamo tomó amistad en dicha Ciudad de Barcelona con un Noble Viagero: tambien éste se enamoró de la Lorenza, que no dexó de ofrecersela el mismo marido. Veia bien él que al cabo, como suele suceder en semejantes contingencias, cesaria la generosidad de los doblones de a quatro. Sugirió á la muger, que correspondiera, y entretubiera al Viagero,

pero que no lo complaciera para poder con esta maña, ó deste modo hacer á su costa el viage para Madrid, donde hacia animo de partir. El pensamiento salió felizmente. Caminando todos tres á Madrid. coabitaron juntos durmiendo separadamente el Viagero, y los. Conyuges en dos contiguas salas: y el primero que los mantenia á toda su costa pensando al fin ser burlado los amenazó de separarse; fué pues el caso, que el Balsamo insinuó á la muger, á que lo satisfaciera, como tenia de costumbre, y quasi todas las madrugadas cerca del Alva solia él despertarla, advirtiendola, que era hora de ir á acabar su sueño en la contigua sala, como de hecho , lo executaba

Un pleito, que tubo el Balsamo con un Paysano suyo en Madrid le dió ocasion de mandar á la muger, que recurriese á una Persona prepatente de aquel Gobierno; éste en medio de sus quehaceres quiso informarse de la mu-

ger

ger por menudo de su estado; oido de ella todo el cuento, inclusa la amistad del Viagero, le propuso, que lo habia de despedir, y en su lugar lo habia de admitir á él: rehusó aceptar el proyecto, y la tal Persona le replicó, que quando ella quisiera su proteccion, no la encontraria. Se verificó el presagio; porque no pudiendo el Viagero resistir mas el atrevimiento del Balsamo, que siempre queria ya ropa, ya dinero, los abandono. Vuelve entences á la muger (que de todo habia instruido al marido) y la manda á la tal persona del Gobierno, quien prefiriendo su decoro á las palabras de ella, y á las tentaciones la despidió.

En medio de este abandono pasaron los dos Consortes á Lisboa. Llegados alli el primer pensamiento de Balsamo fué informarse, como acostumbraba hacer, de las personas ricas, y desenfrenadas, y supo que alli habia un Mercader hombre del caracter, que

él deseaba: invia al punto á su muger á pedirle una limosna, y el socorro que le dió fué una moneda acompañada de una torpe pregunta, citandola para tal efecto á un su jardin del campo: en el tiempo de cerca de tres mese fueron frequentes las idas á aquel lugar, y en cada una de ellas tubo por consequencia una retribucion de ocho doblones. El temor de tener algun encuentro con la familia del Mercader, que bramaba con tal amistad, hizo al Balsamo dexar aquel sitio, y trasladarse á Londres. Para salir mejor con sus ideas quiso primero, que su muger aprendiese la lengua Inglesa, bajo la escuela de una mozuela, à quien él entretanto estubo personalmente enseñandola las malas costumbres.

Pasados á Londres sué alli franco en la alcahueteria el Balsamo: aqui nos reduciremos en referir la tramoya que urdió á un Quaquero. Previenen las Leyes de Inglaterra que si un marido sor-

pren-

prende á su muger en adulterio puede con el apoyo de la declaracion de un testigo, 6 acusar al adultero á los Tribunales, donde es castigado con grande rigor, 6 componerse con él, en aquella suma de dinero, que él quiere: Viviendo, pues, los dos Conyuges en aquella ciudad tomaron amistad con algunos Quaque ros, y tambien con un Siciliano, que suponia ser el Marqués Vivona; uno de los Quaqueros se enamoró de la muger, y renunciando toda su seriedad, la solicitó: ella sin corresponderle, lo confió al Marido: con esta noticia convinieron el Marido, la Muger, y el Vivona, en que ella lo citase furtivamente, y que ellos en el dia, y hora destinados estarian ocultos en una sala inmediata, y que al llegarse aquel á la próxima ocasion, á una señal que ella hiciese, se manifestarian el Balsamo como marido, y el Vivona como testigo, y á las voces, insultos, y amenazas se veria presisado á largar

el dinero. Todo salió segun sus deseos. Fué el Quaquero al convite de la muger en el tiempo señalado, comenzó á cumplimentarla al uso de Pensilvania, y le dice, é Madama, yo no sabia que un Quaquero pudiese serle tan apreciable: en la conversacion se inflamó, y llegó tan al vivo que el Quaquero se baño en sudor el capillo, la peluca, y el jubon; y á este tiempo con la señal concertada entran improvisamente en la sala el Balsamo, y el Vivona, y lo sorprenden, él se conturba, no puede negar, y recibe por favor componerse con el desembolso de cien libras Sterlinas. que ellos dividieron entre sí.

Tuvieron motivos los dos para disgustarse bien presto, y separarse. Tania el Balsamo en su poder porcion de topacios que juntó en Lisboa el tiempo que alli vivió, y queriendo salir de ellos lo encargó á Vivona, quien pensó por mejor, quedarse con ellos, y huirse de Londres. No pasó mucho

tiempo sin que el Balsamo fuese alli preso por delito del arrendamiento de la casa. Parecerá acaso extraño, que éste en vista de lo mucho que cogió así en dinero, como en ropas, se vea muchas veces, como lo dirémos adelante. reducido á necesidad de todo. Pero cesará toda duda si á la natural propiedad del dinero mal adquirido, que se desvanece él mismo, se junta el caracter vano y soberbio de Balsamo, que por hacer papel en el mundo desea algo de representacion, desperdiciaba sin medida: es cierto en sustancia, que no contando los regalos recebidos por él y la muger en el largo tiempo de sus viages en joyas, oro y plata, él seguramente lucró en dinero sobre cien mil escudos; pero cen todo eso en estos ultimos tiempos se vió mas de una vez en la necesidad de empeñar alguna pieza de ropa para comer.

La generosidad de un Ingles redimió à Balsamo de la prision. Frequen42

tando su muger la Capilla Católica de Baviera tubo ocasion de hablar á un honesto hombre, y habiendo referido el estado de su marido recibió de aquel un socorro, que fué bastante, para extinguir la deuda; y á mas de esto el Ingles por acto de caridad se llevó á los dos á su casa: en el trato, y cohabitacion creyó hallar en Balsamo, quien á proposito le pintase algunas salas de su hacienda de campo; le manifiesta su pensamiento, y él aunque incapáz de tal facultad, acepta con franqueza el encargo. Habiendo pasado tambien el Ingles á morar en la hacienda, una su bija jóven se enamora del Pintor, no se sabe si por propia inclinacion de ella, ò por seducion de él; sea lo que fuere, se sabe de cierto, que él correspondió (asi lo ha confesado él mismo) á la pasion de la muchacha hasta lograrla, y por esto tubo mucho dinero.

Podrá acaso sorprender á algunos el ver como este hombre supo insinuar-

se

se felizmente en el animo de las mugeres; quien lo ha visto, y tratado sabrá asegurar que jamás tubo nada de apre-ciable en su interior, ni exterior presencia. El pues, es de baxa estatura, de color verdinegro, demasiado grueso, ojos ceñudos, de una parla Siciliana mezciada con algunas palabras ultramontanas, que le hacen hablar un lenguaje quasi Hebreo sin alguno de aquellos adornos, que son comunes en el mundo politico, sin noticias, sin cien-cia, y privado de todo resorte, que pueda excitar amor hacia ellas: un hombre, digamos, de tal clase, 3 como jamás, preguntará alguno, ha podido tener aceptacion con las mugeres, y tal acepcion, que separandolas de los sen-timientos de la virtud, haya recibido de ellas una larga correspondencia, y mercedes? Una sola solucion de este fenomeno presenta el Proceso; y es que la dicha jóven Inglesa era una figura brutisima y bastisima: y tambien que

las otras mugeres que el supo agregarse eran tan avanzadas en edad, que nunca hubieran podido hallar correspondencia, sino en un tal Balsamo.

El animo del Ingles, que ya habia empezado á indisponerse quando se vió engañado en el trabajo de la pintura, porque en vez de adornar las salas se las habia ensuciado, se irritó en extremo, y mas luego que pudo entender la seducion de la bija: por tanto empleó toda su colera en arrojar de su casa á los Conyuges. Este primer viage á Londres acaeció entre los años de 1771 y 1772. Lo que ha declarado con todas sus circunstancias la muger en el presente Proceso; y por él fué á cara descubierta negado en la Carta que poste-riormente publicó impresa, y dirigida al Pueblo Ingles (hay un exemplar en los autos exhibido por él) con la qual pretendió desmentir las imputaciones, que le puso el autor de la Gazeta títulada el Correo de Europa.

Aban-

Abandonó á Londres, y tomó el camino para la Francia; en Dovres contraxo amistad con un tal Monsieur Duplesir, y éste ofreció à los dos conducirlos à Paris. Fué aceptado el convite, y el Balsamo, quien ha declarado que el viage se hizo á la posta, yendo el Duplesir en un coche con la muger, y él al camino á caballo: no será dificil comprehender lo que sucederia en tal junta: la muger vino con este hecho á llamarse Madama Duplesir; y el tal continuó deterido por largo tiempo tambien en Paris, en donde estaban mantenidos por él de todo punto. La insaciabilidad de Balsamo, que siempre pretendia vender tan cara su mercancia, disgustó tambien á este amante, que no era muy largo de ma-nos, y le trajo á aconsejarle á la muger, que queriendo ella continuar en este tenor de vida era mejor lo hiciese por su cuenta, y no para hartar el de-seo de su marido, ò que pudiera volver-

verse à Italia, y restituirse con sus Padres. Asegura ella, que se propuso se-guir el segundo consejo. La verdad es, que improvisamente un dia abandonó la casa del marido, y se trasladó á otra: y prevenida por el mismo Duplesir, llevando consigo lo poco que le era nece-sario para vestirse. Irritado furiosamente el marido, ocurrió á la autoridad de Luis XV, y obtuvo Decreto para que la muger fuese arrestada, y entre-gada en la casa de Santa Pelagia, donde estuvo encerrada por varios meses. Entre tanto él pasó á vivir con una vieja Madama; le explicó que haria una cierta agua que él suponia eficáz para renovar la tez de las mugeres, y le dió algun lucro; pero mayor lo tuvo de la generosidad de Madama, que en sus muchas mutaciones se mostró mui contenta de él. Continuó viviendo con ella por algun tiempo, y tambien des-pues que la muger salió de Santa Pelagia, y para adelante tomó casa por su cuen-

quenta en la Barriera. Es interesante el saber que con el motivo de este arresto de Lorenza fueron formados autos en el tribunal de la Policia, que se hallan estampados, en el opusculo intitulado: Mi Correspondiencia con el Conde Cagliostro. Alli está entre otros el exâmen de Duplesir. El qual refirió que mientras el Balsamo, y su muger vivieron por el tiempo de tres meses á sus expensas, habia, esto no obstante, contraido aquel un debito de cerca de doscientos escudos por modas, por peluquero, y por maestro de bayle. Mons-Lyon era el maestro que quiso dar un bayle á sus discipulos en el Lunes 21 de Diciembre de 1772; el Balsamo con prontitud sacó de algunos chalanes de ropa ricos vestidos, y con su muger hizo una magnifica comparsa.

En la referida su Carta al Pueblo Ingles, impugnó constantemente esta su permanencia en Paris, y sostuvo que todo el caso de Duplesir, y de San-

Santa Pelagia, era una calumnia de sus enemigos; pero ¿cómo podrá desmentir á los autos Judiciales, y á las propias personas? Pertinazmente asegura en dicha Carta (en el tiempo de ella ya se habia transformado en Conde Cagliostro) que Josef Balsamo, á quien en aquel tiempo le era prohibido el hacer de Medico, y Lorenza Feliziani presa en Santa Pelagia, nada tenian que ver con el Conde Cagliostro, y con la Condesa Serafina Feliziani, desafiando á toda la Policia de Paris á probar lo contrario, si podia.

Habiamos dejado á este en la Barriera. Aqui sucedió que habiendo ya precedentemente tomado amistad con dos distintas personas, se jactó con ellos de poseer las ciencias Chimicas tan portentosas, por las quales ellos tenian una fanatica aficcion: hizo creer él saber el arte de bacer el oro, como tambien de componer el Secreto de prolongar la vida; engaño muy seducente para el

uno

uno de ellos, como que se hallaba muy avanzado en edad. Para confirmarlos mas en el engaño, les tomó de las manos algunos doblones de oro de España, que habiendolos derretido con otra materia en un crisol, insinuaron la apariencia de haber crecido la masa del oro. Con esta, y otras extratagemas, supo sacarles á los mismos la suma de cerca de quinientos luises; pero en realidad ignorante, como era en todo. no les reveló, ni la aurea ciencia, ni el secreto de entretener la muerte. Pasado el tiempo establecido á las promesas, entraron justamente en sospecha; y vinieron á traerle entre ojos. Conoció Balsamo el peligro á que se apróximaba, y acaso supo tambien, que advertidos ellos del engaño pensaban de hacerlo prender por lo que, tomó un pasaporte bajo otro nombre, y se huyó con grande priesa de la Barriera, y se sué á Bruselas, y atravesando la Alemavia, y la Italia, se restituyó á Palermos Muy

50

Muy pocos dias gozò aqui su liber tad. porque Marano el que habia sido por él robado, como ya se ha dicho, no se olvidò de la injuria, y lo hizo prender; se queria con este motivo agregar tambien el Proceso sobre la falsificacion del Testamento del Marques Mauricio, pero el empeño de un gran Señor, de quien pasando por Napoles habia logrado varias eficaces recomendaciones, lo librò del peligro de una galera, y fué puesto en libertad con condicion, que saliera inmediatamente de aquella Ciudad. De un seguido viage se pasò con la muger á Malta, donde, dice él, que hizo lucro con el secreto de la Pomada, ò sea agua para mantener fresco el cutis de la cara á las mugeres. pero mas, que por este medio, supo adquirir mucho con su acostumbrada alcahueteria.

Despues de tres meses dexò aquella Isla. Permitase aqui una breve digresion necesaria para delinear las especula-

culaciones, que podrán ofrecerse á los Lectores sobre alguna inverosimilitud de la Historia. ¿ Como este hombre no halla jamás un Lugar donde establecerse firme, y se anda transportando con tanta facilidad de el uno al otro Polo ? Toda presuncion, y todo raciocinio cede al hecho. Sus viages son ciertos, y su perpetua vagancia innegable, con que es facil encontrar la razon. A un espiritu inquieto, y ambulativo unia un contenido de vida, que donde quiera debia necesariamente encontrar, ò presto, ò tarde los censores, los enemigos y perseguidores. El sequito de la historia lo demostrará.

De la Isla de Malta pasó á Napoles, en donde paró muchos meses; tubo aqui ventajas en su profesion Quimica, y Cabalistica. Entre otros amigos, y conocimientos tomó el de un Mercader, y el de un Religioso embebidos ambos en aquellas ciencias: el Mercader era rico, y el Frayle la echaba de Maestro.

Google

Pensó, pues, separar el uno del otro; como lo consiguio, para dominar el animo del primero. Hecho amo, no le durò mucho, porque con los engaños de hacerle poseer sus conocimientos, que llamaba sublimes, le sacò buena suma de dinero. Entretanto por dar gusto á su muger, hizo venir á Napoles al Suegro, y á un bermano de ella. Propuso á éste si queria acompañarlo, y le pareciò bien. Este jóven, bien parecido, y acomodado, ò aproposito, como era, determinò buscarle para esposa una muger de igual genio; de ensenarla en la misma norma que su muger, y de hacerla seguir la misma carrera, persuadido que con dos así amaestradas podria hacer mejor sus negocios. Partieron los tres de Napoles para volver á Francia; llegados á Marsella pasaron alli algun tiempo, en el qual tubo el Balsamo ocasion de tomar amistad con una Madama, que aunque vieja, aun no habia dexado la idea de ser cortejada.

jada. El se determino, y no se dexò per-der la oportunidad: ò sea que la Vieja se enamorò de él, ò sea que él le mostrò de enamorarse de ella, concertaron entre ellos en una ilicita correspondencia. El mismo lo ha confesado sin rebozo. Fueron muchos los regalos que en dinero, y en ropa recibió de la misma por este título: pero no se harto con todo por esto. Habia sido esta Madama cortejada de un tal Monsieur en su juventud, que entonces se hallaba muy abanzado en edad, y muy flexo de fuerzas: pero con todo no habia dimitido la plaza, y mostraba por tanto celos de la persona de Balsomo. La Vieja que no queria perder ni al'uno, ni al otro, á aquel por muy rico, y á éste por mozo y bien robusto, le sugiriò al segundo que buscase modo de alentar al primero: á él le fué bien facil por dos medios: con esto el Viejo todavia sentia, como hemos dicho, algun calor hacia Madama, pero era Viejo. El Bala samo

samo con su acostumbrada opinion de Secretos Quimicos le promete restituirle una robustéz de jóven, y como él por su ancianidad aun conservaba alguna idea sobre la ciencia de la Piedra Filosofal, nada pudo mas aproposito presentarsele al Balsamo para alucinarlo á su buen deseo. Le hace ver diversas operaciones del alambique, y lo tiene en esperanza con la promesa de hacerle sacar el oro, sacandole buenas sumas de dinero para la compra, que decia, era necesaria para provision de los ingredientes.

Contentos así la Madama, el Viejo, y Balsamo no dexò éste de la mira el pensamiento que tenia urdido sobre la persona del Cuñado. Les habia hecho creer que este era un Caballero Romano de muchas facultades, y para dar cuerpo á esta impostura lo habia hecho vestir en la manera mas ostentosa y esforzada. El mismo se habia manifestado ser alguna cosa distinguida con haber

toma-

tomado á este fin aquella divisa militar de Prusia de la qual ya se ha hecho mencion. Todo miraba á darle por muger al Cuñado una de las hijas hereditarias de Madama, que entonces estaba en la fresca edad de catorce años. Hizo el mismo para esto la formal propuesta á la Madre, la qual recibiò placer en la oportunidad de emparentarse con él. El Matrimonio con todo no tuvo efecto por la constante repugnancia del Cuñado y de la Muger No es posible expresar aqui las muchas desverguenzas y malos tratos que ambos contestan haber recibido de Balsamo por este motivo: sus declaraciones son testigos en esta parte de los naturales transportes de un hombre de su caracter, que veia escaparsele de las manos una ocasion tan propicia.

Se andaba acercando el tiempo prefinido á la efectuacion de las esperanzas dadas al Viejo Monsieur; y le precisaba tomar partido. Dale á entender

que

que se necesitaba dar un breve viage â buscar algunas yervas para concluir la grande obra de la Piedra Filosofal: supone á Madama haberle llegado al momento noticia del peligro de vida, en que se hallaba su Suegro, y que lo llama con presteza á Roma. Le dá el Viejo de regalo un bello coche de camino, y los dos buena suma de dinero, y parte otra vez para España. Vende el coche en Barcelona, y se pasan todos tres primero á Valencia, y despues & Alicante. Un escrito del Sr. Sachy Ciru. jano impreso en Stramburg en el año de 1782, que se refiere en la respuesta de Madama la Motte en el de 1786 dá de ellos precisa noticia con relacion á la partida en esta Ciudad, y el contexto demonstrado por Balsomo en la referida Carta al Pueblo Ingles desmintiendola, la justifica. Afirmò el Sachy de haber tratado, y medicinado en Valencia de España á Cagliostro, su Muger, y al Cuñado, viafando el primero bajo

en qualidad de Teniente con Pitiuniforme; anade tambien, que habiendo salido de alli pasaron á Alicante donde D. Thiscio, probò los Catastrofes mas despreciables que por honestidad, y respeto al publico debian callarse.

Con este capital de meritos se marcharon á Cadiz donde el Balsomo hallò otro fanatico por la Chimica; introduxose por este medio con él, le sacò una cambial de cien escudos, bajo el pretesto acostumbrado de proveer de yervas, y de otros ingredientes para componer la Piedra Filosofal, y tambien á mas recibiò un regalo en una rica repeticion de oro, que formaba un puño de caña de Indias: otro relox semejante le hurtò de las manos con admirable ligereza en la coyuntura de haberle enseñado una casa. Ha pretendido en sus declaraciones negar una parte de estos accidentes, supóniendo haber recibido de dicho sugeto la referida repeticion de

oro, alguna suma de dinero, y un loable tratamiento en todo el tiempo de su estada en Cadiz por su mera generosidad conciliada con los científicos discursos de la Chimica.

En aquella Ciudad se separò del Cuñado, porque presumiò que le habia quitado algunos de sus efectos, ò alhajas: y despues se fué de Cadiz con su muger à Londres, para librarse de la indagacion del robado ò estafado, si viniese á descubrir el engaño, como sucediò despues. En esta segunda residencia llegada á Londres tomó conocimiento con cierta Madama Fry; y con un tal Monsieur Scott ambos alusinados eon los números de la Lotería. Les diò á entender, que él poseía la ciencia, y cargò la fantasía del Scott, con suponerle, que sabia bacer el oro: con tales ideas les sacò buenas sumas de dinero; pero como ninguno jamás viò el buen suceso de sus deseos, habiendo conocido el engaño lo denunciaron al tribumal competente. Fué Balsamo por esto mismo preso muchas veces, y al fin tomò el partido de perjurar para libertarse de las siguientes molestias: el dinero se lo dieron á solas, por lo que no se podia justificar el dicho de los acusadores, y la disculpa del acusado. Jurò finalmente en los autos que nada habia recibido de ellos, é hizo tambien que la muger jurara; y en vista de esto, terminò la fechuria. Esto en sustancia han declarado ambos en el presente Proceso.

Los autos sobre la tal causa formados en Londres y reproducidos por copia en el dicho Opusculo: Mi Correspondencia, &c. subministran alguna otra
circunstancia que merece ser aqui referida. Confesò el dicho reo delante de
aquellos Jueces que sabia la Kabala; que
por haber hecho ciertos los Calculos
Astrologicos adivinaba los números de
la Lotería; que por tal medio habia
hecho ganar á Madama Fry dos mil

hbras esterlinas, que esta por agradecimiento le habia regalado á su muger un collar de brillantes, y una caxa de oro; y concluyò, desafiando á todos á apostar que él adivinaba el primer número que debia salir en el año siguiente. Madama Fry en contrario sostuvo que este á demas de haberle estafado una grande suma con el engaño de los números de la Loteria, la habia persuadido á comprar y regalarle un collar de sesenta y dos pequeños brillantes, y una caxa de oro, confiandole que él sabia el arte de engrosar los diamantes, y acrecer la masa del oro. Habiale hecho creer en substancia que teniendo aquellos pequeños brillantes sepultados por algun tiempo bajo de tierra se ablandarian é hincharian, y que tambien con ciertos polvos colo-rados que le mostrò, y el llamaba Consolidantes los pondria endurecidos de nuevo tan gruesos que tendrian neto el centuplo.

Mu-

Muchos testimonios verifican tambien el haber oido repetidamente en su boca la decantada ciencia de convertir el azogue en plata, y de acrescer la masa del oro con diversas operaciones Chimicas, con todas las quales entraban los polvos colorados. El á sí mismo se hacia llamar unas veces Capitan, otras el Coronel Caliostro del Rey de Prusia. de quien manisestaba la Patente. Despues en su tercera residencia en Londres, en la qual corriò el impreso de la Carta al Pueblo Ingles, arriba referida; no pudiendo él encubrirse, sufriò alli siete ú ocho prisiones por dicha razon, y lo desvanecia todo con decir habia sido vendido por los Abogados, y los Jueces.

A este tiempo, esto es, mientras su segunda permanencia en Londres, debemos en gran parte todo el resto de la Scena ruidosa que representa posteriormente en el teatro del mundo. Fué en dicha Ciudad, y ocasion en la que

10

se adscribiò á la Masoneria ordinaria. y que á él se le ofreciò la oportunidad de fundar una Secta, ò sea una Reforma de nuevo modo. Hablaremos de ella en el contenido del segundo Capitulo. En el presente referiremos solamente las circunstancias, que son necesarias para la inteligencia de la historia, que continuamos. Queriendo Balsamo apropiarse un nuevo aspecto de impostura no hallò otro mejor que el de la Masoneria, y para hacerla mas util le diò una idea de novedad con reglas, practica, é instrucciones inventadas de plano. Quan grande, y quan extendido fué el concepto, que él publicò por donde quiera con este medio, no es facil de esprimirlo : baste decir, que él ha supuesto en sus Constituciones haber levantado una quantidad asombrosa de sequaces, que lo reconocen por cabeza y maestro: y veese aqui el origen principal de aquel aplauso, bajo del qual el mundo lo ha conocido, y por

por muchos años se ha hablado de él.

Otras convinaciones conspiran al mismo objeto. Dexemos por ahora el hecho tan notorio del Collar de Paris y de su prision en la Bastilla, de que se hablará adelante. Su gravedad, su modo de vivir, y sus discursos fueron mucha parte para animar su maldad. Con el principio de su Masoneria abandonò el apellido de Balsamo, y tomò el de Calliostro acompañandolo con el especioso título de Conde, y respectivamente de Condesa á su muger. Fué este el mas frequente, pero no fué el solo. Se llamò alguna vez el Marqués Pellegrini, otra el Marqués de Anna, otras el Marqués Balsam, y otras el Conde Fenix. Callò siempre su verdadero origen, condicion y edad. Con alguno dixo, que él era poco menos que Antidiluviano, con otros, que se habia hallado en las bodas de Caná. Unas veces suponia haber nacido en Malta, otras, que reconocia por sus Padres á la persona

sona del Gran Maestre, y de la Princesa de Travisonda. Hablò de sus viajes, de sus estudios, y de sus nociones en una manera portentosa y sublime. El haber visitado la Meca, el Egypto, y otras remotas partes del mundo, adquirido la ciencia de los Piramides, y penetrado los arcanos de la naturaleza. fueron sus familiares discursos. Muchas veces usò tambien de un misterioso silencio; pero á algunos que le preguncaban por su nombre, ò por su condicion tomaba el partido de responder : Ego sum qui sum; y á lás reiteradas instancias y súplicas á lo mas que condescendia era á delinear por escrito su Cifra figurada en una Serpiente, que tiene en la boca una manzana traspasada con una saeta.

No debemos olvidarnos ahora de aquellas nociones Chimicas y medicas, que blasonaba, y que contribuyeron tambien á engrandecer su nombre y su persona. Los fanaticos especialmente

ED

en la primera parte, no faltan en el mundo, porque el deseo, 6 de venir á ricos con la ciencia de hacer el oro, 6 de prolongar la vida con poseer la Piedra Filosofal, engaña todabia á la debilidad de muchos. En quanto á la segunda, le fue alguna vez favorable mediante las curaciones de algunos enfermos, que les salieron felices por acaso. En realidad por otra parte sus nociones no pasaban á otras que las que son comunes á un Charlatan y Saltin banco. A buena cuenta ninguno jamás vino á rico por él, y él lo fue por algun tiempo á fuerza solamente de estafas, y de engaños. Un licor llamado por él vina Egypciano, y algunos polvos denominados comummente polvos refrescativos del Conde Cagliostro fueron los principales secretos que él usó. Habemos ya visto que el licor consistia en un vino ordinàrio adobado con cosas olorosas eficaces á excitar los vertigios de la senqualidad. Los polvos eran un compuesto de yervas comunes, esto es, chicoria, escarola, lechuga, y otras semejantes: cada papelillo de ellos los vendia, à quatro ó cinco pablos cada uno,
siendo asi, que le costaban un solo medio hayoco. Pero la agua, ó sea la pomada para renovar la téz de las mugeres, fue el potisimo esmero de sus trabajos. Bien vió, que éste era un medio para adquirir la fama, y el credito
de una mitad del mundo engañado naturalmente por la pasion de no envejecerse á la apariencia de los hombres.

El tratamiento que se dió correspondió à todo el resto. Viajó quasi siempre en Posta con muchos coches de sequito, servido de cocheros, lacayos, camareros, y todo genero de familia, y toda vestida ricamente, autorizaba la supuesta nobleza de su persona; algunas libreas que hizo en París montaron el precio nada menos que de veinte luises cada una. Salas con muebles de ultima moda, una laudable mesa fran-

franca para todos, un magnifico vestuario para sí, y para su muger fueron consiguientes à la dicha representacion. Su simulada generosidad, le adquirió mayor fama; muy continuo curó á los pobres de gracia, y por muchas veces les hizo alguna limosna. Muchos de sus adoradores, y sequaces Masonicos . le ofrecian regalos no indiferentes, tanto en ropas, como en dineros, él los rehusaba personalmente, pero estaba de acuerdo con la muger, que les saliese al encuentro, diciendoles, se hallaba metido en una misteriosa melancolia, y que naturalmente no le habrian preguntado el motivo, pero que ella debia manifestarles la angustia en que se hallaba por tardarse las remesas, ò por haber sufrido algun accidente, ò por otras semejantes razones, y que no obstante por su natural verguenza, y miramiento, y el deseo de hacer bien á la humanidad, sin premio, le hacis no admitir las ofertas. Ponderando así à los dichos la virtud de Cagliostro duplicaban sus dones, y los pasaban à las manos de la Muger, asegurando ella, que se arreglarian de modo que su masido no tubiese sonrojo. Con este, y otros modos, que diremos adelante, supo apropiarse aquellas riquezas que deseaba.

Preparada así la Masoneria de todas las otras expuestas circunstancias, apropió á este hombre aquella celebridad, que no habrá semejante en la historia de los impostores. Dos cosas hay necesidad de advertir aqui à nuestros lectores. La primera, que aunque el estrepito de su persona no se manifestase todo à un trato, sino que hiciese gradualmente sus progresos, despues de la epoca de su Masoneria; hemos creido presentarlo bajo un solo punto de vista así por hacer crecer mejor la reelevancía, quanto por evitar las frequentes interrupciones del cuento, y las molestas repeticiones de los mismos accidentes.

tes. La segunda, que en la reducida exposicion, nada hay de aumento, ni de alteracion à la verdad. Todo lo hemos sacado de su misma Confesion, y de los mas verdaderos monumentos que se hallan en el Proceso. Parecerá acaso imposible, que este haya llegado à tanto, pero es asi. ¿Quien jamás creeria, que un hombre de tal caracter fuese recibido en la Ciudad mas culta como un Astro propicio del genero humano, ò como un Profeta? ¿ Que se acercase repetidamente hasta el Trono? 5 Que fuese cortejado de los Grandes, y que recibiese de todo genero de personas, no diremos actos de benevolencia, estimacion, y de respeto, sino de omenage, sumision y veneracion? Es ciertamente innegable que todo esto se ha verificado en su persona. El fanatismo añadió per señal, que no solo en los abanicos, en los anillos, en los medallones de uso, puestos al pecho, le vió comunmente en Francia estampada

su efigie, o de la muger, y no solo se estampo, y distribuyo una infinidad de reiratos de sus personas; sino que fueron tambien esculpidos, y fundidos diversos bustos, ya en marmol, ya en bronce, y se colocaron en los Palacios mas ilustres. No basto esto; pues debajo de uno de aquellos se leía además la inscripcion Divo Cagliostro.

Ya es tiempo de volver sobre nuestros pasos, y reasumir el hilo de la interrumpida historia. En el progreso de ella se verán los rapidos pasages de un Lugar à otros, aunque haya residido largo tiempo en ellos el Conde Catiostra (así lo llamaremos desde este tiempo, como el hizo llamarse). Se atribuirá al metodo mas provechoso de hablar expresamente de su Masoneria, que llena la mayor parte de su vida ulterior. Profanada, como diximos, la Masoneria en Londres, pasó á la Haya: publicando alli su ciencia Cabalistica estafó à un Holandes loco por los números

meros de la Loteria, la suma de quatrocientos à quinientos escudos, dandole algunos números que supuso francos. El Holandes se partió à Brusélas à jugarlos, y entre tanto Calliostro se ausentó prontamente de aquella Ciudad. Fue à Italia, pasó à Venecia, tomando el nombre del Marqués Pellegrini. Publicando sus secretos Chimicos se apoderó del animo de un Comerciante, del qual con el fraudulento pretesto de enseñarle el modo de haver el oro, y de reducir el algodon à seda, y de endurecer el azogue, sacó mil cequines. Fue esto motivo para abandonar repentinamente à Venecia, y à la Italia. Asi lo bizo; y babiendo vuelto à Alemania, despues de haber estado en varias Ciudades hizo alto en Mitau de la Curlandia Muchas, y singulares atenciones recibió de las personas de mas elevado rasgo, que por la fama publicada, lo reputaban por un hombre extraordinario. To no dexé (ha dicho él mismo en

una de sus declaraciones) de sostener la presencia del Personage que se creian: y me conduge como acostumbran los Grandes Cortesanos. Fue de todos los Grandes visitado, y él los visitó à ellos. Un Personage tomó pasion por la Condesa Cagliostra, y le manifestó sus deseos. Al principio se excusó la muger; y aunque el marido, despues de haber empezado la Masonería, pensó recogerla, esto no obstante, en aquella ocasion fue lisongeado de las riquezas del Postulante, y persuadió á la muger à contentarlo.

En esto por medio de la Masoneria quedó dueño de los animes de una gran parte de aquella Nobleza, y no dexó de irles inspirando adversion al propio Soberano. A la ceguedad de ellos se agregó la torpe insinuación de ofrecerle à el el Trono arrojando al legitimo poseedor. El ha supuesto haber resistido à tal tentación por el respeto dibido à los Soberanos; pero la muger asegura,

que la resistencia derivó de la consideracion de que tarde à temprano se deseubririan sus imposturas. Como quiera que sea, es cierto que él no dexó perder oportunidad de recoger de muchos los regalos en alhajas, plata, y dinero, con los quales salió de Mitau, y se trasladó à Petersburgo.

Mucho se exercitó en aquesta Ciudad en la Chimica y Medicina, y pasando à Vai sovia su mayor industria fue el alueinar à un Rico Principe. Empapado este Señor en que las operaciones de Calliostro relativas à su Masoneria, tenian mucha afinidad con la Magia, le mostró voluntad de adquirir la Ciencià, y pretendió entre otras cosas, qué él le diese un Diablo à su mandado: Caliostro lo tubo por largo tiempo en esta esperanza, y en esta manera pudo cogerle una respetable cantidad de regalos importantes muchos millares de escudos. Viendose burlado de poseer el Diablo determinó apropiarse la Condesa.

desa, la qual no dió oidos à sus insinuaciones. Desauciado del uno, y del otro objeto prorrumpió en los mas altos sentimientos, y en las mas serias amenazas, por las quales los dos Conyuges se vieron obligados á restituirle todos los regalos, y abandonaron

aquel país.

Tomaron el camino hácia Francfort. y alli se detuvo, algunos dias, y pasaron à Strasburgo. El fabuloso Paladio bajado del Cielo no hubiera tenido el aplauso, el recebimiento, y las demonstraciones que tuvo Cagliostro en aquella Ciudad, tal era su fama divulgada. Contrajo estrecha amistad, y fue visitado con gran ceremonia de un ilustre Personage, y en breve tiempo se hizo especialmente con las obras de la Masoneria dueño despotico, ò pos mejor decir tirano de su animo. Tutier ron muy lleno efecto sus designios; & le habia dicho à su muger : yo le be vuelto la cabeza, baz tu el resto. En medio

medio de estos dos fuegos cayó el Personage en regalar à los Conyuges muy copiosa suma de dinero, mucha plata, y ricas joyas, Existen algunas de estas, que demuestran la generosidad del donante. Para cumplimiento de la obra, habiendole propuesto el Conde Cagliostro que debia fabricarse una casa para executar aquella regeneracion fisica, que, como veremos, es la impostura fundamental de su sistema Masonico, le hizo dar la suma de veinte mil francos.

Entre los muchos de sus sequaces, estuvo alli cierta Madama que se habia hecho traer à toda posta de otra Ciudad à Strasburgo para adorar mas de cerca à este nuevo Idolo. Tanto en aquella ocasion, como en otras, en las que ella tubo la oportunidad de tratarle mas cerca, experimentó los efectos de su virtud, y maduraron los frutos. Partió al fin de Strasburgo muy lleno de los expolios de otros. En un memorial suyo, presentado despues al

Par-

Parlamento de Paris, dice, haber partido precipitadamente de alli para Napoles, por el aviso que un Caballero su amigo estaba moribundo, y que con efecto el se halló à sus ultimos respiros. En las declaraciones de este Proceso ha afirmado, que se vió precisado à dexar aquella residencia por las persecuciones, que le movieron los de la facultad Medica.

Como quiera que sea, es cierto, que de Strasburgo, volvió à Italia, y se fue à Napoles, y fue breve, esto es, de solos tres meses su detenida en dicha Ciudad. Ha querido hacer creer en sus declaraciones, que partió asi muy pronto por los ruegos, ò prisas muy reiteradas que le vinieron por el Conde de Vergennes para que volviera à Francia. Sería una injuria à la memoria de aquel ilustre Ministro dar credito à tal proposicion. En la dicha su representacion al Parlamento de París supone haber partido de Napoles perseguido de los Medi-

Medicos, y de haberse acogido à Burdeos con el designio de volver à Inglaterra. Su muger ha desmentido la una, y la otra suposicion, declarando que el motivo de irse de alli fue el no haber hallado buena aceptacion su Masoneria.

Habiendo tomado el camino pars volver à Francia hizo parada en Burdeos, donde, à mas de un continuado exercicio de curas Medicas, y operaciones Masonicas, no olvidó el arte de estafar y engañar. Habiendo enfermado gravemente de una enfermedad de colera por haber sido arrojado de una casa por el marido de una Madama, por la qual tenia mucha pasion, en un dia quando sus sequaces Masonicos le rodeaban la cama, fingió distraerse en un profundo letargo, y les contó habia tenido una vision celestial. Veamos la descripcion que hizo, y que ha manifestado despues en el Proceso. Se vió soger en brazos por dos personas, arrebatar.

batar, y trasportar en un profundo soterraneo. Abierta alli una puerta, fue introducido en un lugar delicioso como un salon Regio, todo iluminesdo, en el qual se celebraba una grande fiesta de muchas personas, todas vestidas en abito talar, entre las qualez reconoció à diversos de sus bijos Mesonicos, ya muertos. Creyó entónces haber acabado los trabajes de este mundo, y hallarse en el Paraiso. Le fue presentado un abito talar blanco, y una espada como aquella que se suele representar en la mano del Angel Exterminador. Pasó adelante, y ofuscado de una gran luz. se postró, y dió gracias al Ente Supremo de haberle hecho llegar à la felicidad, pero oyó una voz no conocida responderle: Este es el premio que tendrás, pero aun necesitas trabajar mucho: y aqui terminó la vision. Ahora se verá el fruto que él saucó. Si se ha de creer à él mismo: sirvió para conformarlo en el proposito de propugar, donde quiera

que pudiese su Masoneria. Si se ha de creer à la muger, fue este un fabuloso cuento para confirmar en la ceguedad, y en el engaño à los presentes que lo escucharon. A buena cuenta veamos una moralidad hija de aquella vision celestial. Hallabase una noble Viuda seducida de sus charlatanerias, y le sacò cinco mil francos, bajo el engaño de hacerle poseer un tesoro, que supuso estar escondido, y guardado por los espiritus, en una casa suya de campo.

De Burdeos se pasò à Leon, y la fundacion del Conventiculo, d Loggia Madre de su rito Egipciano fabricada en aquella Ciudad, fue la grande obra en que empleó el tiempo de tres meses. que allí permaneció. Al partir con el pretexto de comunicar á sus sequaces algunos secretos Chimicos, les pidió la suma de quatrocientos, ò quinientos luises: los secretos consistiéron en fabricar sus celebres polvos refrescativos, transformar los metales, y hacer el oro:

algu-

algunos experimentos con el azogue fueron toda la prueba que les diò de la Ciencia en esta ultima parte, pero á la conclusion, y quando se acabaron las obras se hallaron burlados. Para disculparse de estos malos sucesos se sacudia. ya con un pretexto, ya con otro: era el mas frequente qué solia decir à sus hijos Masonicos que la falta del efecto de sus promesas deribada, ò de algun pecado de elles, ò de alguna murmuracion, ò incredulidad hacia su persona, d hacia sus sublimes acciones. Embriagados como estaban aquellos infelices, en la Magia de su sistema Masonico, respetaban como oraculos las reprehensiones de su gran Maestro, y se confirmaban mas en su ceguedad.

Pero veamoslo finalmente llegar à Paris, donde despues de algunos meses, vino à ser el objeto de los discursos de los recelos, y de la expectacion de todo el mundo. Pensamos hablar aqui unicamente del celebre enredo del

del Collar. Sobre lo mucho que han dicho las Gazetas, las Historias, y el Juirio que en los publicos escritos han podido todos fórmar, nos reduciremos à decir aquello poco en que estemos seguros de no poner el pie en falso. Es bien dificil decidir, si en este hecho ruidoso, sea preferible en la astucia, y en los rasgos Madama la Mote al Conde Cagliostro; pero es bien cierto, que ambos brillaron muchisimo, y que hicieron à porfia por superarse. No podemos asegurar que ambos estuviesen directamente de inteligencia, y acuerdo en el ejecutar, pero podemos afirmar con seguridad que Cagliostro bien conoció el objeto de aquella hembra seductriz, que tenia fixa su consideracion en el precioso Collar: Antes previó tambien sin duda (y lo ha dicho expresamente en sus declaraciones) la iniqua suplantacion de firmas, letras, y personas de que ella usé, para llevar à efecte su malvado intentoro Esto

المدارية

Esto no obstante fueron muchos los artificios que éste puso en obra para asegurar la victima, y sacar la consequencia que deseaba. Ya inspiraba amor y ambicion instruyendo sobre el exercicio de estas pasiones: ya tomaba un ayre de autoridad y mandante prometiendo que con el poder à él comunicado por el Altisimo obraria de modo que los negocios tuviesen buen exito: ya usaba de los agueros de su Masoneria, y disponia las operaciones segun el deseo de los otros; y mientras esto, fue explendidamente mantenido, recibe un grandioso tratamiento, y riquisimos regalos.

Llegó al fin el momento de descubrirse el enredo: él lo prevee; tentó á evitar los efectos, pero no fue en tiempo. En la persuasion que sin él no se podia manejar su negociacion secreta ò cabala, fue preso con los otros en la Bastilla. No se desmayó por ello: tuvo manera de corromper con profusion de dine-

dinero los guardas, de abrir con sus compañeros una ventana, y confabular con ellos, y pudieron asi combinar la manera de conducirse en sus declaraciones. El mismo Calliostro, que abora ba contado claramente tales circunstancias ha añadido tambien, que todo descaradamente lo negó à los Jueces, y que su constancia en la mentira fue tal que careado con Madama la Motte no pudiendo esta sufrir mas su desverguenza en presencia de los mismos ministros de la Curia le tiró à la cara un candelero. Por estos medios obtuvo una declaracion de inocencia.

No será desagradable à los lectores oir aqui como en sus declaraciones de la Bastilla expuso las primeras acciones de su vida. Convirtió al Griego à Español Altotas en un Mentor incomparable, y sus principios en un extravagante romance. Supuso ignorar su Patria y sus Padres; pero que se creia venia de una casa grande, y sospechar que nació en

Malta; sostuvo tambien, què quando pudo reflexionar sobre su propia existencia, se halló en la Ciudad de Medina, en donde era llamado Acharat, y estaba alojado con el Musti Salaabym: servido de tres Eunucos, y tenido por el Musti en suma consideracion. Altotas era su Ayo, y su Maestro, y su todo. El lo enseñó en la Religion Cristiana, y él le dixo que sus Padres eran nobles , y cristianos: él lo amaestró en la Botanica, y en la Chimica Medicinal; y él lo instruyó en la mayor parte de las 1enguas Orientales, y en la Ciencia de los Piramides de Egypto depositaria de los conocimientos humanos mas precio-202

Entre lagrimas del Musti en la edad de doce años partió él con Altotas en Caravana para la Meca, donde fue alojodo en casa del Scheriff. El encuentro de este Principe con el pequeño Acharat es un golpe de Scena. Caricias, lagrimas, movimientos de sangre, y las mas

mas tiernas conmociones indican aquel gran misterio sobre su origen, que el Balsamo ha querido siempre hacer creer. Vivió entre los brazos del Scheriff por tres años, y partió despues con Altotas por el Egypto; y no habia cosa mas palpable que la condescendencia del Scheriff. Entre los abrazos, y los llantos de este Principe fueron sus ultimas palabras: á Dios bijo desventurado de la naturaleza. En Egypto, Acharat supo los grandes arcanos, tratando confidencialmente con los ministros de aquellos Templos, y despues por tres años recorrió los principales Imperios de Africa y Asia. De Rodas pasó à Malta, donde dispensado de las Leyes de la sanidad, fue recibido en el Palacio del Gran Maestre Pinto, y consignado al Caballero de Aquino de la ilustre familia de Caramanica. Dexando entonces los Abitos Musulmanes, Altotas se manifestó ser Catolico, Sacerdote, y Caballero de Malta: y en el mismo tiem-

po el joven Acharat fue declarado Conda Calliostro. El tomó muchas amistades, y tubo el honor de comer muchas veces con los mas ilustres Personages. Murió al fin Altotas, dexando à su discipulo los mas utiles consejos. Y como el Eunuco. Negro, que había siempre dormido en custodia del niño Acharat, le habia muchas veces dicho, se guardase de ir jamás à Trabisonda, por eso el : Grans Maestre Pinto hablaba con el muchas veces de esta Ciudad, y dekoisoberiffi de la Meca. Finalmente Calliestro con un Caballero pasó à Sicilia, y à Napoles de donde habiendo dexado al compafiero se trasladó à Roma.

Sus defensores expusieron las mismas trazas. La celebre *Memoria* presentada en su favor al Tribunal que lo juzgò, llebaba magnificamente estampada al frente su *Retrato* gravado con los siguientes Epigrafes:

Reconocer el semblante del Amigo
de los Hombres.

Todos

Todos sus dids son señalados de nuevos

El prolonga la vida, él socorre la necesidad.

: L'su recompens a es el placer de ser util. Otros diversos dibujes adornaban esta estampa relativos al fabuloso cuento de su vida. Los Abogados de Madama la Motte, le embistieron ferozmente, y se esforzaron en arrancarle la mascara pintandolo un ignorante, un impostor, un incredulo, un sertilego, y en sustancia un Heroe de los malvados. Citaron sus hechos, y apelaron à los testimonios, concluyendo su peroracion con un paralelo entre él, y el famoso impostor Joseph Borri, que despues de haber tomado los mismos principios, y con formales heregias engañado à la Europa, y hecho figura en Strasburgo fue procesado en Roma por la Sagrada Inquisicion donde publicamente abjurò sus errores, y muriò desterrado en el año de 1695.

Estre-

Estrechado así por sodas partes Calliostro, y sus defensores que debieron confesar los hechos, se reduxerod à decir, que todo habia sido un puro retozo, y mero juego de sociedad. En las declaraciones de este Proceso no ha sabído negar la abundançia de las mentiras, que dixo en las declaraciones de la Bastilla, y en las respectivas defensas cerca de su nacimiento, condicion, y viages, asegurando haberse regulado así por parecer alguna cosa: pero con todo él no habia dexado el pensamiento de proseguir la Scena. A él se le encontrà entre muchas cartas un Libretillo escrito de su letra, que contenia los cuentos de toda la seria de su vida, representada bajo el mismo embustero sistema. Dixo haber hecholestol, para publicar despues una historia completa. No ha dexado de mostrar tambien en sus mismas declaraciones la constancia de su genio, y de su trastorno por los fabulosos cuentos. Aunque la evidencia

de laioprirebis, que lo sangustiaba, no le chan permitido campliarse, como ana te los Jueces de la Bastilla, al menos pensò exponer una novedad , trayendo su descendencia de Cailos Martel de la linea Carolina. Es razo que de esto jamás hablase and Francia: , donde mas que las otras invenciones; podria esta abrirla una gran brecha à su favor. Los mid nistros de Roma se contentaron en esta parte con precisarlo à decir la Genealogia de esta descendencia: pero al hacerla seidesmayò, como sucede à los em-- A: buenal cuenta di la notoriedad de la fábula expuesta en la inquisicion sobre el Collar, ni la vigorosa contradice cion de sus adversarios le impidierone como diximos una déclaracion de inocencia- Suelto de la prision, su libertad fue recibida por sus Sequaces, y por una iomensa multitud con un jubilo extraordinario; publicas, singulares, ò significativas fueron las señales que ellos

ellos dieron con los vivas, ileminaciones, musicas, y otras fiestas semejantes; pero el gono acabò muy presto, porque al dia siguiente sobrevino una Real Orden, desterrandolo de Paris en el termino de veinte y quatro horas; y del Reyno dentro de tres semanas. Se juntò en su casa: una quantidad de cel pueblo, declarandose pronta à tomar las armus para oponerse à la autoridad Real, y defenderlo: él temiendo quedar victima de tal resolucion, los aplacò, les diò gracias, y los persuadiò diciendoles: que adelante baría oir su voz. Se fue à un Lugar illamado Rassi retirado cerca de una legua de Paris, y alli se conoció mas que en otras ocasiones quanto fuese declarado el fanatismo hacia su persona Lo siguieron Persona ges de la Corte, y muchisimos de sus Asociados, los quales con un acto importante, ... y absoluta: veneracion le hicieron dos à dos la guardia à sus salas sin que se diese paso à aquel sitio.

sitio, se ignora, si lo hicieron con mostivo de haberse adscripto à la Masones ria algunas mugeres cortesanas, de una de las quales, obtuvo el pago de la Pastente, pero no con dineros; era esta una Americana bastisima. Finalmente tuvo que abandonar la Francia, y se dirigió nuevamente à Londres.

Llegado alli défiende su palabra; Habia dicho à sus Sequaces, como arriba diximos, que adelante baria oir su voz contra los Ministros , y la Corte de Francia. Su primer movimiento fue dar una quexa al Rey contra los dos primeros oficiales de la Bastilla, Chesnan, y Launay imputandoles haberle robado en el tiempo de su prision una buena parte de sus alhajas de gran valor. Los muchos memoriales escritos por las partes sobre esta Secundaria proposicion, prueban siempre mas la osadia de Cagliostro. Mentira sobre mentira, llenaron todas sus defensas; Se ofreciò pronto al juramento Supleo terio_

torio, y por ultimo nego la letra de su muger sosteniendo que ella no sabia escribir., y alegando en prueba que para evitar las intrigas de amor à las demas Romanas, no se les enseñaba à escribies.

o: El caso fue llevado al juicio del Consejo del Rey, de donde vino canonia zada la calumhia del delator. No habiendo ék dado la menór prueba à sur adusacion, quedò desmentido por una solemne declaration de su muger, que excluyò efectivamente la posesion de las alhajas referidas. La duda muy razonable, de que él pudiera executar tambien en la presente justificacion una semejante impostura ha estado lexos por la prevencion, que se tubo en sus primeras diligencias de darle todo el lugar, y libertadede escribir en la sala de la carcel una mota ò lista por menor de; todas auni las mas pequeñas cosas, que cenia en su poder, ya en su casa, ò ya. consigo en el acro de su prision. Esta: Nota

Nota la entregò à los Ministros que la aseguraron; y se halla reproducida en el Proceso: y corresponde exactamente à quanto perteneciente à él quedò depositado en el Monte de Piedad, ò en ter-

cera persona abonada.

Con el odio mas rabioso, quiso arrojarse sobre la Corte de Francia; para lo que diò à un su Sequaz un bori rador de una carta sediciosisima que dirigiera al Pueble Frances contra la Autoridad Real, y el sistema del Gobierno: el comisionado la extendiò, y la enviò à Londres. Estaba concebida con tales colores de seduccion, y revolucion, que el Impresor Ingles tubo dificultad en imprimirla, pero el Conde lo reduxo à ello, y siendo despues tra-ducida en varias Lenguas hizo entonces, y prosiguiò despues haciendo en adelante un grandisimo repartimiento de ella. Buscò luego todo medio por enardecer al mismo sugeto que la llevò à Londres à fin de que hiciese à la Fran

94

Francia sacudir el pugo del Real Dominio: le envió à decir, que como los Templarios habian vengado la muerte de su gran Maestro, así à él, y à los demás sus asociados pertenecia tomar la venganza de las estorciones, que él habia sufrido en Francia. Las mismas insinuaciones hizo con fuerza, y autoridad à muchos de sus Sectarios, que repetidamente fueron à visitarlo allá: y al efecto de ponerlos mas fervorosos les representa los encantamientos, à agueros de las operaciones Masonicas, y pretende tambien elevarlos à un grado sobre natural con solo inspirarles su aliento en la cara, ò sea con sus soplos.

Que consequencia hayan tenido realmente estas, y otras semejantes disposiciones tomadas por él al mismo objeto, no lo sabemos: pero bien podemos contar que en la dicha su Carta al Pueblo Frances habla así claro de la futura próxima revolucion: Predicó, que la Bastilla será destruida, y vendrá à

ser

ser un lugar de paseo : y anuncia, que reynará en Francia un Principe, que abolirá los Privilegios, convocará los Estados Generales, y restablecerá la verdadera Religion. Tanto como esto escribia Calliostro desde Londres à Paris el 20 de Junio de 1786. La Carta al Pueblo Ingles, él la ha reconocido por suya, y la llama escrita con una libertad acaso un poco republicana. Y cierta. mente que ahora mientras- vivió en Roma antes de su prision habiendo escrito y remitido à los Estados Generales una representacion à su propio favor dirigida à obtener el permiso de volver allá, expresa entre otras cosas ser él, el que se habia interesado tanto en la libertad de ellos.

En esta su tercera morada en Londres restalló la guerra que le hizo sin darle jamás quartel Monsieur Morand Autor del Correo de Europa. Veamos en esta ocasion entre los muchos despropositos Medico chimicos que Callios-

tro

pro publicaba qual fue el del Paerco: Confiesa el mismo en su Carta al Pueblo Ingles aproposito en aquel tiempo hecha por el estampar, y publicar haber dicho en una conversacion que en Medina los habitantes se libraron de los Leones, Tigres, y Leopardos con engordar los puercos à fuerza de arsenico, y despues arrojarios en las selvas donde despedazados por las fieras muriesen estas. El Gazetero contó el hecho que sirvió al autor segun su merito, pero Calliostro con descaro le mandó un desafio de nueva manera. En los 3 de Septiembre de 1786 estampó un Cartel en el qual lo convidaba à comer juntos el 9 de Noviembre un Lechon engordado à la manera de Medina, y apostaba 50 guineas que el Morand seria muerto, y el quedaria sano. El Gazetero no aceptó (y tuvo juicio) y Calliostro con otro Cartel estampado lo insultó villanamente, y reproduxo despues los dos Carteles en su Carta al 2-3 PuePueblo Ingles. Al fin Morand perdió la paciencia, y lo manifestó al publico con sus verdaderos semblantes, y entonces fue quando una multidud de acrehedores, y de estafados lo persiguió vivamente en los Tribunales, y se vió precisado á huir á Londres con haber antes sacado un buen subsidio de dineros de los Parisienses.

Dexando á la muger en aquella Ciudad, se fue á establecer en Basilea. Sucedió, pues, que quedando la muger en libertad, y sintiendo las voces de la conciencia, que la reprehendian el tenor de su vida, se confió de varias personas á las quales hizo una declaración de sus acciones y mala fe de su marido; esto lo supo, fue prontamente á retirarla consigo, y la obligó á hacer ante el Magistrado de Bienn una declaración, con la que revocando todos los delitos que le atribuía, aseguró en substancia, que habia sido un hombre bonrado y muy buen catolico. Tambien

bien en Bienn hizo parada por muchos meses: y pasó á Aix en Saboya para que su muger tomase los Baños, y se trasladó á Torino. Apenas puso los pies en esta Ciudad, le fue intimada Orden Real de destierro pronto, y tubo á bien irse á Roveredo. No tuvo alli mejor suerte, porque el difunto Emperador Joseph II despues de algun tiempo le prohibió el exercicio de Medicina, á que se habia aplicado. Le convino al fin alexarse, y se partió para Trento. Publicó despues un pequeño libro impreso titulado: Liber Moralis de Caleostro dum esset Roboreti : en él manifiesta sus ridiculezas, sus imposturas, y las burletas por él cometidas en aquella Ciudad; merecia ser leido este Opusculo, si el Autor en la extension latina, no hubiese tomado, y abusado del estilo de nuestros Santos Evangelios, por lo qual de muchos fue liamado d Evangelio del Conde Caliostro; pero & necesario que el que lo ha leido, sepa, que

que el mismo Caliostro en sus declaraciones debió confesar la realidad de los hechos en el especificados, vituperando solamente el estilo satirleo, y mordaz.

Creia poder aprovechar mucho én Trento con la Masoneria: lo intento. pero en vano en atencion á la excelente religiosidad de aquel Obispo Principe. con quien, y con su Corte tubo alguna concurrencia con las jactancias de su ciencia Medica Chimica. Tuvo que pensar en sus hechos, y buscar, o encontrar otro pais en que pudiese mefor asegurar sus ganancias que ninguna tema por cierra, sino el capital de su impostura. Estaba tambien moy escaso de dinoros, tanto , que en Vicenza fue precisado á empeñar para comer una joya de algun valore 3 Pero qual será este pais? Ahora bien , todo el mundo, 6 por su persona, 6 por noticias lo tenia difinido, y cónocido por quien era, de Palermo, de Francia, y de los Esta-G 2

dos del Rey de Cerdeña habia sido expulso por orden soberano: por donde quiera estaba permanente la memoria de sus estafas, las quales le habian obligado á huirse. El que habia sido burlado de él ó engañado (que eran muchos, y en muchas partes del mun-do) si lo hubiera cogido á las manos, le hubiera despedazado. Acaso él se habia propuesto volver á Alemania; pero entre tanto sucedió que el Obispo Principe de Trento recibió una Carta autorizada en que se le advertia que el Emperador Josef habia extrañado, hubiese recibido en sus Dominios a un sugeto de tal clase; y esto bastó para deponer el pensamiento de volver á Alemania. ¿ Qual será finalmente: el pais de su morada? Huvo naturalmente de fixar sus primeros respetos sobre Roma, no estaba lejos de temer las consequencias de los antiguos delitos que por el trascurso de tantos años debian estar desvanecidos, aunque la transtransformacion de Balsamo en Conde Cagliostro, hubiese contribuido muchisimo al olvido: consideraba tambien en la vigilante solicitud del Principe que gobierna un objeto que le era de afliccion y de terror.

En medio de esta perplexidad, la muger que deseaba ardientemente volver á la Patria, y al abrigo de los suyos para rescatarse de un tenor de vida, en el qual, las luces de la Religion, no se habian aun en ella apagado, y le presentaban frequentemente grande horror, agregandole el fundado temor de un infausto fin, hizo quanto pudo por reducir al marido á pasar á Roma. En tantos años de matrimonio siempre se habian visto en un estado infeliz, esto es, ó de pecado, ó de los mas crueles tratamientos de su marido, todas las veces que se mostraba repugnante á convenir en sus malvadas insinuaciones. Ella así lo ha declarado; y el Correo de Europa bien informado de

todos los sucesos de la vida de este, en uno de sus papeles pinta á la muger por la mas desventurada del mundo; y al marido por un hombre bestial que cambiaba las aparentes ternuras de que la amaba en publico, con la crueldad mas inhumana con que la trataba en la privado,

Finalmente mucho le decia ella por engrandecerle las ventajas que les vendrian en volver á Roma, pero principalmente se manejó ocultamente con alguno de los Cortesanos del Princips Obispo, y amigos del marido. Los consejos de estos le persuadieron, y determinó de coger Cartas comendanticias de los Personages mas distinguidos. Para tenerlas tambien del mismo Obispo usó el medio de la seriedad y circunspeccion, y mostrandose arrepentido y pesaroso de continuar el exercicio de la Masoneria, fue á echarse á los pies de un Confesor, al qual le mostró desatino por volver al gremio de la Santa **I**glø∙

Iglesia y para ello volver á Roma. Esta lo crevó facilmente. Refirió al Obispo el arrepentimiento de Caliostro, y le redujo á darle la Comendaticia que deseaba. Pensó eran muy diversos los sentimientos de su animo, de aquellos de piedad, y religion que manisestaba. Apenas volvió á su casa despues de la Confesion, no dudó decirle á su muger: ó que tonto aquel Clerigo. Ella así lo ha declarado: y las cartas acerca de él, cotejadas con el resto de su vida, demuestran que ella ha dicho la verdad. No solo conservó en su corazon la veneracion á la Masoneria, pero en aquel mismo tiempo estuvo prosiguiendo la correspondencia con sus Asociados, de materias, y en, estilo Masonico, y en adelante executó sin interrupcion sus funciones, como veremos.

Venido á Roma con la muger á fin de Mayo de 1789 habitó por algun tiempo en una Fonda de la Plaza de España, y despues tomó casa junto á

On the by Google

la Plaza Farnese. Mostró en todo este tiempo vivir oculto. Pero la incredulidad, y el uso de la impostura le venian por naturaleza, y lo entregaron á ser conocido. Hablaremos despues de los diversos actos Masonicos exercitados en Roma; en este lugar referiremos solamente, que con muchas, y diferentes personas renovó los gigantescos discursos cerca de su nacimiento, viages, y conocimientos, y tambien emprendió alguna otra curacion Medica, pero con infeliz exíto. Habiendose empeñado en curar á una Dama forastera de algunas llagas en las piernas, le aplicó un Čerote el qual sirvió poco menos, que á engangrenarselas. A una Casada de distincion sugirió remedios Chimicos, para que pudiese concebir, pero ella aun todavia es esteril. Otra muy maltratada de sus extravios, quiso algun socorro, y le dió algunas pildoras tan ineficaces, que se vé al presente sujeta á los mismos males; solicitó correspondencia con

con una Muger, y la logró; su reciproco carteo muestra las rendidas ternuras, que llegaron al caso de darse el
uno al otro un anillo en fe de matrimonio. Del propio modo solicitó muchas veces en el honor, y en la manera
mas vergonzosa á una Criada de su muger, de la qual siempre recibió las mas
constantes repulsas.

Todo esto no llenaba su bolsa; por lo que se hallaba en una absoluta necesidad de dinero, por la qual tubo que hacer empeño, ú obligacion en el Monte Sacro de Piedad. Conoció que el clima del pais tenia muchos habitantes capaces de calcular su verdadero caracter, y pocos faciles á dar oidos á sus charlatanerias, y ninguno dispuesto á recompensarlo, con liberalidad ropa, ni dineros. El recuerdo de sus maldades. especialmente en materias de Fé, era un gusano, que siempre lo conmovia, y lo tenia en agitacion: circunstancias todas, que lo excitaron á pensar en mudar

mudar de Cielo. Creyó hallar una buer na ocasion en las actuales circunstancias de la Francia: y por tanto extendió é invió à la Asamblea de los Estados Generales una representacion para obtener permiso de volver á aquel Reyno, acompañandola con alguna recomendacion. Entre tanto no falto alli, quien se habia sospechado, de muchos dias antes, y le habia advertido, que acaso lo estarian procesando; y despues le renovó tambien muy seriamente el aviso. Este lo hizo por mero espiritu de ligereza, y por solo la merced, 6 paga de poderse gloriar haber sido espia de un Malvado. Esto no obstante, Caliostro no se mueve, no huye, no despedaza, ni oculta las muchas Cartas, y los muchos monumentos que han servido despues para hacerlo innegable y manifestar sus maldades. Queda finalmente arrestado en la tarde del 27 de Diciembre del año de 1789, y despues de una exacta pesquisa, y sigilacion de quanto

pedía ser conducente á la Causa que debia formarse contra él, fue entregado á la Fortaleza del Castillo de Sant Angel.

CAPITULO II.

Se dá una breve idea de la Masoneria en General, y una Descripcion en particular de la Masoneria Egypciana.

Pabemos expuesto hasta aqui la Vida Civil de Caliostro. Debemos ahora considerarlo, con el aspecto de Incredulo. Así como en esta parte nos abre la historia un gran teatro en sus operaciones Masonicas, por tanto es preciso saber preventivamente que cosa sea la Masoneria en general, y que sea en particular la Masoneria Egypciana por él adoptada.

La Masoneria es un agregado de personas comunmente llamadas libres Mura-

Muratores, d'Albaniles, que se juntan en Sociedad, de por mejor decir, en mala tertulia en qualquiera determinado sitio. En el año de 1723 fue la primera vez impreso en Londres el libro de sus Constituciones por Guillermo Hunteer: alli se lee, que en aquella Ciudad y sus contornos se contaban ya veinte Cámaras particulares de estos Sectarios, de las quales cada una tenia su Decano, y mandaba todos los años un Diputado á una Asamblea para la eleccion de un Superior á quien estaban todos sujetos.

La mayor industria de sus Superiores ha sido siempre la de ocultar el verdadero origen, ò sea el modelo que se
han propuesto seguir para disimular así
mejor el objeto y el fin. En el referide
libro de Londres se dice, que el punto
es el hacer florecer la Arquitectura, y
el Arte mecanico de los Muratores, ò
Albañiles. Despues se principia la historia por Adán criado à la imagen de
Dios,

Dios, que es el grande Arquitecto del Universo: en el progreso de tiempo se refieren por grandes Maestros à Moysés, y Salomón, y se conduce la historia discurriendo edad por edad á todas las principales Naciones del Mundo, y á los primeros Monarcas, especialmente à aquellos que han sido amantes, y protectores de la Arquitectura.

En otros libros, à impresos publicados en particular por los que han pretendido defender esta Secta, se ha intentado traer su origen; à de algunos Templarios, que quedaron refugiados en Escocia, los quales con motibo de la Cruzada, hallandose muchas veces mezclados con los Infieles se vieron obligados à convenir en ciertas señales para reconocerse entre ellos, ó de Tomás Gramnero, que en el año de 1558 fue Obispo Apostata favorecido de Ana Bolena, y despues quemado; el qual se hacia llamar Flagellum Principum: è de Oliverio Cromvello, que

le decantaba famoso libertador de los Reynos, ò del antiguo Rey Arturo.

Las Juntas son llamadas Loggias. siguiendo siempre la alegoria de la Arte mecanica de los Muradores tiene diversas clases, y graduaciones de Proselitos. Como en aquella unos son Mozos, ò Garzones, otros Trabajadores ! otros Maestros; así en esta se distinguen los Mosos, que de otro modo se dicen los Aprendices . los Compañeros , y los Muestros. En muchas Logias hay tambien ulteriores grados, esto es de Arquitecto, Maestro Scoces, y otros semejantes. De los Veteranos, esto es, de los Grados mas sublimes se escogen los Oficiales, los que tieren diversos títulos de Secretario, Hermano Terrible, Venerable y otros. Las Legias pertenecientes á un mismo Ritortimas se comunican entre sf., y corresponden à una Logia Madre, cuyo Caporar; o Presidente se llama Grande Oriente, y este invia à todas, sus Insgrucciones; y los oportunos reglamentos

Los

Los Miembros de una Clase celebran sus Juntas, y hacen sus funciones separadamente de las otras. De ahí viene que los Garzones, 6 Mozos, 6 sean Aprendices, no saben, ni deben saber le que se obra por los Compañeros, ni estos lo que pertenece á los Maestros. Para conservar así un tal Sistema los Individuos de la Secta se reeonocen entre ellos por algunas señales reciprocas, y tocamientos de manos, y tambien por algunas palabras proferidas alternativamente silaba por silaba: y así cada una de las Clases tiene distintas señales, tocamientos y palabras. Las unas y las otras se diversifican tambien, segun la diversidad de Ritos de las Logias.

Det un grado se asciende á otro con intervalo de tiempo. Muchas y clar sificadas son las funciones que se hacen para el recebimiento, y respectivo ascenso á los Grados, que se hacen siempre en Logia, ò sea antes de la Iun-

Junta. En diversos Libros Impresos se halla el Plan; y tendremos motivo en adelante, especialmente en el Capitulo quarto de exponer diversas particularidades. Alli hay mucho de ridiculo, pero mucho mas de supersticion, de profanacion, y de abuso de las cosas sagradas: Tres circunstancias son aqui cenaladas principalmente. La primera: la obligacion que contraen los Individuose de un profundo secreto, bajo de un formidable Juramento. La segunda: una eiega obediencia, que prometen á qualquiera orden de su Superior. La tercera: una incorporacion, y reunion entre ellos, que superando aun á los vinculos de una natural fraternidad, el uno ocurre prontamente à las necesidades del otro en qualquiera lugar, tiempo, y circunstancias.

Quales deban ser las resultas de estas convinaciones, cada uno por sí mismo puede conocerlo. Hay quien ha considerado asimismo sus observacio-

nes

nes sobre el caracter de las personas. de que se componen, y especialmente de sus Caporales; y los juzga á todos, d'ineptos de ciencias, d'deprabados en las costumbres, o incredulos en la verdedera Fé. Quien tenga conocimiento de algunon, verá en él facilmente la verdad, y la importancia de esta reflexion. Nosotros dexando aun lado todas las especulaciones, hablaremos del puro hecho, y sin misterio. Por muchas voluntarias denuncias, deposiciones de testigos, y otras apuradas noticias. que con los respectivos monumentos se consérvan en nuestros Archivos resulta. que las Juntas de estos, bajo mentirosas divisas de Oficios de Sociedad, 6 de estudios sublimes, algunas profesan una descarada irreligion, y otras giran á sacudir el yugo de la subordinacion, y á destruir las Monarquias. Tal vez por ultima resolucion este es el objeto de todas, pero no á todas, ni á todos ni en un mismo tiampo se comunica el gran è .

3.33

gran secreto, sin que antes los Caporales, y Directores hayan escudriñado bien el corazon, y regulado las inclinaciones de cada uno de los Individuos. Entre tanto procuran cautivarles los animos con la lisonja de descubrimientos portentosos, que redimen á el hombre de las miserias del hombre, y con el uso de aquellas pasiones, que les permitanel desfogar de todo infame placer. No debe esto causar maravilla si mientras hierve el partido Democratico, alli se hallen les Masonicos ; que intentan atacar al Monarchico. Ellos no han sido aun aplicados al caso , porque 6 su privado interes los hubiera enagenado, ó su ineptitud los hubicra hecho incapaces á el objeto.

Es por tanto bien recomendable la vigilancia, y zelo de los Romanos Pontifices en haber condenado, y proscripto esta Sociedad. La sana memoria de Clemento XII en su Constitución que empieza. In Eminenti: publicada á los

26

ella vy sus respectivos Individuos Excomunion ipso facto incurrenda, sin alguna declaración, y reservada al Pontifice mismo preter quam in mortis artieulo. A la pena espiritual junto tambien la Constitución el terror de las pemas temparales mandando á todos los
Ordinarios, Superiores Eclesiasticos, é
Inquisidores de la Fé velar sobre tales
Sectarios hy de castigarlos condignamente tamquam de baresi velementer
suspectos.

Clamen á todo gritar los Incredulos, que esto fue un fanatismo de Religian. Fue, pues, el amor y observancia de ella, una de las causas que animó á aquel sabio Pontifice á pensar de tal modo, viendo el gravismo dano, que había de venirle especialmente de una reunion de personas de todas Sectas: y no fue sala, porque calculó también la importancia del Juramento de un profundo secreto, que se hace entre Ha

ellos, y vió con Cecilio Natel sobre Minucio feliz, que bonesta semper publico gaudent, scelera secreta sunt. Reflexionó que los Conventiculos siempre han sido interdictados por todas las Leyes así Canonicas, como Civiles. En qualquiera Dominio y Gobierno, como que los reconocen perniciosisimos à la tranquilidad publica, y á la seguridad del Estado. Valuó muchisimo el Juicio de los hombres de providad, y prudentes, que reputaban constantemente los Individuos de tales Sociedades por personas malvadas y perversas. Tubo en fin muy á la vista los exemplos de otros Monarcas que no habian omitido todos medios para destruirlos en sus Reynos.

De esta manera procuró Clemente XII proveer el bien universal de
todo el Mundo. Pero en sus Estados
hizo aun mas: quiso, que se publicase,
como se publicó un Edicto con fecha
de 14 de Enero de 1739 en el qual
bajo

bajo irremisible pena de la vida prohibiò, juntarse, adscribirse, ò hallarse presentes à la Sociedad de los Libres Muratores como perniciosa, y sospechosisima de heregia y sedicion: se sujetó á la misma pena à qualquiera que solicitare, ò intentare adscribirse à la dicha Sociedad, ò le prestase ayuda, favor, consejo, ò acomodo de casa; y se impone finalmente á todos la obligacion de revelarlo, bajo de incurrir en las penas corporales y pecuniarias al arbitrio en caso de transgresion.

El inmortal Benedicto XIV estubo animado del mismo zelo. Y en la ocasion del fubileo Universal, este es, en el año de 1750 tubo motivo de comprehender quan grave, y propagado estubiese el desorden, y el daño producido por los Libres Muratores, y pudo comprehenderlo con aquella certeza, que le subministraron las sinceras Confesiones de muchos Extrangeros, los quales trasladados á Roma para conse-

guir

guir las Indulgencias recurrieron à él por la absolucion de la Excomunion fulminada en la Bula de su Predecesor. Esta la confirmó tambien; y la publicó de nuevo per extensum con su Constitucion que empieza: Providas Romanorum Pontificum de 18 de Mayo de 1751.

Las Potestades Seculares antes, y despues han pensado del mismo modo. Dexemos, pues, las rigurosas prohibiciones é inquisiciones hechas en el año de 1737 en Manbeeim; por el Serenisimo Elector Palatino, en Viena en el de 1743, en España, y en Napoles en el de 1751. En Milan en el de 1757. En Monaco en el de 1784 y 1785, y así en otros tiempos en Saboya, Genova, Venecia, Ragusa, y otras. Nos reduciremos à solos los Payses Apostolicos: mas bien trasladaremas todos los otros al solo Turco.

Por un irrefragable Monumento conservado en las Actas del Santo Oficio,

Oficio, consta que la Puerta Otomana en el año de 1248 tubo noticia que un Frances habia empezado á tener Loggias de Libres Muratores en Const tantinopla en casa de un Dragomano Ingles habiendo tambien convidado 4 los Turcos, Dió prontamente orden el Capitan Baxá para suspender la Junta, prender á todos, y pegar fuego á la casa. Se penetró con tiempo esta disposicion, y fue tal el espanto de los Sectarios que desbarataron inmediatamente su Tertulia, y ninguno de ellos habló mas. Juntamente le fue intimado al Ingles amo de la casa, no los volvies se á admitir mas, sino la queria vet hecha cenizas. Fue tambien hecho saber á los Embaxadores de las Cortes Extrangeras, que contentos a como debian estani. con la tolerancia de las Iglesias para el uso de la Catolica Religion, se abstuviesen despensae en nuevas Sectas con seducion de los mas simples: M file tambien: mandado, que 0141

beza (ya desterrado de Venecia, por su infame conducta) fuese al instante embarcado; y juntamente que á ninguno de sus Ministros les valdria quererlo librar del mas severo castigo; y al instante efectivamente se embarcó.

Parece, que lo hasta aqui dicho debe ser bastante para descubrir el disfraz, baxo del qual quiere esconderse esta Sociedad, y para resolverse todos seriamente á libertarse de este contagio. Y si por ventura alguno quedase en la incertidumbre, oiga ahora brevemente las cosas, que ha dicho en el presento Proceso Calhostro, al qual no se puede negar un pleno conocimiento en la materia, como quien por tantos años ha vivido entre Masonicos, y que considerado por ellos mismos como un genilo sobrenatural en la Masoneria, ha podido penetrar bien el fondo.

ras, en que está dividida la Masoneria, pero

pero dos son las mas frequentes: la primera se llama de la Estrecha Observancia á la qual pertenecen los ya dichos Iluminados: la segunda de la alta Observancia. Aquella profesa una absoluta incredulidad, obra magicamente, y bajo el especioso título de vindicar la muerte del Gran Maestre de los Templarios, tiene principalmente por objeto la destruccion total de la Religion Catolica, y de la Monarquía. La otra aparentemente se emplea en indagar los arcanos de la naturaleza para perfeccionarse en el Arte Ermetica, y especialmente en la Piedra Filosofal; pero la absoluta subordinacin á su Superior, y el vinculo del Juramento del Secreto indican por ultima resolucion el combatir contrariamente al Estado, y á la tranquilidad publica.

A esta segunda clase, ha confesado Calliostro, haberse adscripto en Londres, y de haber hecho tambien adscribir á su Muger, y haber ambos tomas

Google Google

do despues sus Patentes, y la de Caliostro fue pagada con cinco guineas. En un mismo dia fueron admitidos á los tres Grados que componen la Loggia, esto es : Aprendiz, Compañero, y Maestro: y recibieron los Arneses pertenecientes al Magisterio, esto es: Mandiles , Faxa , Estola , Esquadra, y Compas, y otros. A la Muger se le dió una Cinta, ó sea Liga, y se le dixo ser la Insignia del Orden; en la qual á trechos se lesan las palabras: Union, Silencio, y Virtud, y le fue encargado que debia dormir aquella noche, ciñendola à un muslo, Refiere largamente Caliostro las funciones, y las Ceremonias observadas en su admision á los dichos grados, Habiamos ya dicho, que en varios Impresos está el Plano, y que en el Capitulo IV tendremos lugar de hablar de ello mas largo. Lo poco que aqui diremos dará la idea de lo demás. Antes de la admision se hacen algunas pruebas de valon del Candidato. Entre · ¿.

las que dió Calliosiro dos fueron capa ces de mover, no sabremos decir si fue mas á enfado, que á risa: Primeramente saltó en el ayre donde estaba en la sala una cuerda atada; à esta se asió con una mano, y debió estar pendiente por algun espacio de tiempo. La gruesa mole de su cuerpo, le hubo de causar una sensacion dolorosa, y la mano le quedó notablemente desollada. Fue despues vendados los ojos, y se le dió una pistola descargada, se le mandó cargarla: obedeció introduciendole la polvora y la bala: pero quando oyó, que debia descargarla contra el cerebro, mostró, como era natural, toda su repugnancia. Le fue entonces quitada con desprecio de las manos, y se pasó á hacerle prestar el Juramento. La solemnidad, y la importancia de éste le indugeron á aprestarse, al nuevo mandato de descargar, como está dicho, la pistola, que le fue en aquel acto restiquida, La descargó, estando tambient

vendado, y sintió el golpe en su cabeza, sin hacerle la menor lesion. Por quanto él pudo despues observar en los casos de admision de otros, comprehendió, que este experimento, era una ficcion: porque cambiando oportunamente en la segunda vez la pistola, sostituyendo una descargada, otro de los de la Junta disparaba la cargada, y otro al acto de descargarla daba un golpe, ò con la mano, ò con un ligero instrumento en la cabeza del Candida. to: y así este creía, que el tiro de la pistola habia dado sobre él, y se asombraba (ò maravillaba) teniendo á milagro haber quedado ileso.

La formula del Juramento que pronunció es la siguiente: Yo fosef Cagliostro en la presencia del grande Arquitecto del Universo, y de la de mis Superiores, como tambien de la respectable Sociedad, en que me ballo, me obligo á bacer todo, y quanto me fuere mandado por mis Superiores, y por tanto me obligo, bajo

Las penas establecidas por mis Superiores á obedecerlas ciegamente, sin preguntar el por que, y de no revelar el Secreto, ni de palabra, ni por escrito, ni con los bechos de todos los arcanos que me serán comunicades. Admitido así á los Minisrenios de la Secta, no dexó en todo el siempo que residió en Londres de frequentar aquellas diversas Logias; perb antes de partir de alli, compró de un Librero algunos Manuscritos que parecian ser de un tal Jorge Cofton por él enteramente desconocidas Viouque trataban de la Masoneria Egypciana; pero con un systema; que tenia de Magico, y de supersticioso. Se propuso por tanto de formar bajo estas trazas un nueve Rito de Masoneria, pero quitandole (dice el) quanto alli podia tener de malo, esto es, la Supersticion, y la Magia. Lo formó de hecho; y este es aquel Rito por él fundado, y propagado en tantas partes del Mundo, que tan extranamente contribuyó á su celebri. dad.

dad. Yare ha dicho en otra parte qual fuese el impulso de esta su determinacion, esto es, el de adquirirse una fuen, te copiesa de contribuciones , ò en ropa o en dineros. El que ya nada creia en materias de Fé, no debia temer, alli algun temor, y en medio de la multiplicidad de las Sectas Masonicas. penso unicamente hacer con la novedad, mas estrepitosa la suya, y sacarla anas feuctuosa ภามาการกับ อากุกสุด is A fin de comprehender todo lo que en el jourso/ de tantos anos pay de tantos dugares obto en esta parte les necesario exponer algun plano del Systema de sea Rito Egypciano por él instituido; cotejaramos fielmente sobre aquel Libro, que el compuso, y que lo presen-4a como un Codigo completo. Traidodo de au casa, lo ha reconocido solemmemente yiha confesadol que por ili tenor se ha arreglado siempre en el exercicio de la Masoneria : que este mismo ha sido la norma de las Institu-

ciones

ciones hechas por él en diversas Logias,y que varios exemplares ha dejado en las Logias Madres, que él ha fundado, como veremos, en diferentes Ciudades. Los lectores sabrán bien distinguir sin la ayuda de nuestras reflexiones, qual y quanta sea la malicia de su Autor, y el fraude que esconde bajo las mentirosas divisas de piedad, de caridad, y subordinacion à las Leyes. Estos son los caracteres, que lo qualifican de una impiedad infaliblemente superior, y mas insidiosa de todos los Systemas Masonicos. El libro está escrito en Francés, y tiene el gusto de su Idioma, Cagliostro fue capáz de tantol No ciertamente consta que el invento, y dió la materia , pero que para la extension se sirvió de persona de algun talento, no menos ciega que él, en materias de Fé, y animada de los encantos de sus vanidades, de sus discursos y operaciones.

Prometió á sus Sequaces el Syste-

ma

ma de conducirlos à la perfección por el medio de la regeneracion Fisica, y Moral, y con esta hacerles: hallar la Materia Prima, 6 sea la Piedna Filosofal. y la Inocencia, que consolidan en el hombre las fuergas de la mas sana juventud, y le hace inmortal: by con la qual se adquiere un Pentagono que restituya al hombre al estado de la inocencia primitiva perdida por el pecado original. Finge el Fundador, que la Masoneria Egypciana principió por Enoch, y Elias, que la propagaron por diversas partes del Mundo, pero que con el giro de los años habia degradado mucho de su pureza y explendor. Aquella se habia ya reducido por les hombres à una simple murmuracion, y la otra por las mugeres à una quasi total destruicion, por no tener de ordinario lugar en la comun Masoneria: en fin el zelo del Gran Cofton (nombre propio de los Sumos Sacerdotes Egypcianos) era señalado en restituir á su lustre

lustre la Masoreria en une y en otro

Expone seguida los Estatutos que contienen los requisitos de los que han de admitirses los tres distintos Grados, Funciones, y Catedismos de los Aprendices, Companeros, y Maestros; el mámero de que se debe componer cada clase; las señales distintivas con que deben reconocerse entre ellos; los Oficiales à quienes toca presidir y arreestar la Sociedad; el tiempo de sus respectivas Juntes; la engecion de un Tri-bunal establecido para jungar, las diferencias que pueden ocurrir entre las Loggias, y las faltas de sus respectivos individuos. Aquel, estreche vinculo de union con que están obligados à protegerse los miembros en particular, y todas las Loggias en general, y las muchas ceremonias que deben observarse rigorosamento, osí en la admision de los sugetos, à cada uno de los tres grados indicados, como en la celebra130

bracion de las Loggias ; desain Juntas. Il En todas estas partes hay su quanto de sacrilegio y de profunacion, de supersticion y de idolatria ; que usan las otras Sectas de la Masoneria bedinarias Invocaciones del Nombre Sunto de Dios Postraciones y adoraciones al Venerable cabeza de la Lioggia resoplos, aspiració nes, inciensos, perfumes, exorcismos à los Candidatos, y à los vestides que han de tomar y Emblemas de la Sacrosanta Trinidad: de la Luna, del Sol, de la Plana, de la Esquadra, y otras ciento y mil semejantes ; ò iniquidades; ò mecedades ya bien conocidas por todo el mundo. En la Masoneria, de que habla mos, hay alguna cosa mas, que por la novedad presenta lacitus abominable ex-travagancia el el el momento el esegu

Habemos ya nombrado arriba al Gran Coftó. Por éste se quiere entender el Fundador, à sea el Restaurador de la Masonéria Egyptiana; y Calliostro no tuvo dificultad de instruir, que baxo

baxo de esta denginhacion; sa muendiese à él señalado, sy todos en realidad por tal conocian áissi persona. Ahora en este sistema el Gnana Cofto es igualadoral Eterno Dieti à el se rinden los actos mas solomnes, de adoracion : á él scratribuye la autoridad de comandar à les Angeles y éle se jawoca en todazoturrempiaortodo se tara en virtude de su poderá que se asegura le está singularmenter comunicado por Dios. Pero aun hay mas sentre diversas funciones que he hacemen esta Masoneria : está presdipto el Rezo de Keni Gregier Spiritus. el Ter Deum y labouros Salopos de Dan vide Lloga a tale stremon de temeridad y de desvergueira stque en al Salmo Memento Domine Devid, & omnis monsuetudinis ejus , todas, las veces que se halla nombrada la persona de David, sersubroga nennsuinlugar la del Gran Condition to the same of the control of the control

Ninguna Religion es excluida de la Sociedad Egypoiação Como el Hebrea.

T13 nsi el Calvinista , et Luterano y el Capolico indiferentemente pueden ser adscriptes, porque admiten la enistencia de Dios y la inmortalidad del Alma, y e hallan ya alistados à la Masoneria ordinaria. Los hombres que llegan al grado de Maestros ; toman! el nombre de los antiguos Profetasi, y las mugeres el de las Sibilas. El Juramento que se recibe à los primeros, es del tenor siguiente i To prometo, me obligo y juro de no revelar jamas vios secretos que me serán comunicados en este Templo , y de obedecer ciegamente à mis Superiores. El de las mugeres, es concebido asi: 201N: juro en presencia del Grande Eterno Dios, de mi Maestra y de modas las personas que me vyen y de no revelar jamás ; ni bacer entender, escribir, ni bacer escribir todo to que se obra aqui à mi vista, condenandome a mi misma, en caso de imprudencia, à ser castigada segun las Leyes del Gran Fundador y de todos mis Superiores: yo prometo igualmente la mas exàcta

enàcta observancia de los otros seis Mandatos que me ban sido impuestos; el amor à Dios; el respeto à mi Sobstano; la veneracion por la Religion y por las Leyes; el amor à mis semejantes; una reverencia sin reserva à nuestro Orden, ylamas ciega sumision à los Reglamentos y Leyes de nuestro Rito, que me serún comunicadas por mi Maestra. A el áscender al tercero grado de Maestro ò Maestra, se renueva el Juramento; pero en el Libro no se refiere la fórmula.

Es sabido que en la Masoneria ordinaria hay la costumbre de dar à los Iniciados dos pares de guantes; uno, para que lo retengan en sí, y el otro,
para que regale á la Señora que mas
estime. El Gran Coftó, adaptando semejante costumbre, ha añadido la particularidad, de que en la admision
de las mugeres, cortándoles una porcion de los cabellos, y restituyendosela
despues de acabada la funcion, se les
mande que la regalen, juntamente con
los

los guantes, al hombre que mas estimen, Particulares y sacrilegas son igualmente las formulas con que se admiten les Candidatos à la possion de sus respectivos grados. Referirémos solamente la que Pespecta à la muger adscripta a grado de Aprendiz; y otra correspondiente al hombre que asciende al gradoode Companero. En la primera la Maestra da un soplo en la cara de la Candidata, prolongandolo desde la frenà la barba, y pronunciando estas palabras: No os don este soplo para bacer brotar y penetrar en vuestro corazon la verdad que Nos poseemos; yo os lo dos para fortificar en Vos la parte espiritual; yo os to doy para confirmaros es La fe de vuestros hermanos y bermanas, segun las obligaciones que babeis contraido Nos, os creamos bija legitima de la verdadera adopcion Egypciaca, y de la Loggia N.: Nos, queremos que Vos seais reconocida en esta qualitad por todos los permanos y bermanas del Rito Egypciano. eci.

no, y que Vos. goccis de las mismas prenogativas: Nos, os damos el poder para ser desde abora en adelante, y para siempre muger Francs-Masona y libre. En quanto à los hombres que suben al grado de Compañero, el Maestro les habla asi: Por el poder que yo tengo del Gran Costó, Fundador de nuestro Orden, y por la gracia de Dios, yo os confiero el grado de Compañero, y os constituyo custodio de los nuevos conocimientos, de los quales Nos os apercibimos, para baceros participes en los nombres sagrados de Helion, Melion y Tathagrammaton. En el Quaderno de la Secta de los Iluminados, impreso con Data en Paris en el año de 1789, se refiere, que estas últimas palabras, han sido sugeridas por Calliestro, como Santas y Arábigas, de un cierto Jugador de Cubiletes, que decia estar asistido de un Espiritu, que era el Alma de un Hebreo Cabalista; el qual, por Arte mágica, habia matado al Padre antes de la venida de Jesu-Los Christo.

136

Los Masonicos ordinarios acosmus bran tener por su Protector, y hacerle fiesta , à San Juan Bautista. Caliostro en su Rito unió otra à S. Juan Evan gelista. (En este dia se executó su prision en Roma); esto es , coma el ba di che, por la grande afinidad que tiene d Apocalipsi con los pasages del Rito mismo. De semejantes pasages conviene hablar à proposito para la plena inteligencia de la impiedad del sistema, y de las operaciones en que se exercitó continuamente éste, como verémos adelante. En la admision de los bombres al grado de Maestros está prescripta la siguiente execranda funcion: Se toma un Niño ò Nina, que esté en el estado de la inocencia, à los que se da el titulo de Pupilo d Paloma, y à ésta viene comunicado del Venerable el poder que hubiera tenido antes de la caida del hombre, y en particular el de mandar á los Espiritus puros. Son estos siete Espirirus, que se dicen asistentes al Trono DiviDivino, y regidores de los siete Planetas, asi nombrados en el Sistema, ò sea el Libro de que hablamos: Anael, Michael, Rafael, Gabriel, Uriel, Zobiachel, Anachiel.

Conducida la Pupila à la presencia del Venerable dirigen, y tambien los miembros de la Loggia, las oraciones à Dios, para que se digne permitir el exercicio de aquel poder, que le ha comunicado al Gran Coftó, y tambien à la misma Pupila; à fin de que pueda obrar, segun los mandatos del Venerable, y servir de mediadora entre él y los Espiritus, que por lo tanto se llaman Intermediadores. Vestida despues de Habito talar blanco, adornada de faxa turquí y cordon encarnado, y aspirada con un soplo, se pone encerrada en un Tabernáculo, que es un lugar apartado en el Templo, colgado de blanco, y que tiene por fuera una puerta para entrar, y una ventana, por la qualise ha de oir la voz; y en lo interior

rior un escavel y una pequeña mesa, sobre la qual arden tres velas. Renueva el Venerable las Oraciones, y empieza à exercitar aquel poder, que dice recibido del Gran Coftó, obligando à los siete Angeles à comparecer à la vista de la Paloma. Quando ésta avisa que han comparecido, la encarga, en virtud del poder que Dios ha dado al Gran Cofto, y el Gran Coftó le ha comunicado à él, le demande al Angel An..... si el Candidato tenga los méritos y los requisitos necesarios para ascender al grado de Maestro? Dando la respuesta afirmativa, pasa à las otras ceremonias y funciones, para cumplimiento de la admision del sugeto.

El mismo órden está prescripto para la graduacion de las mugeres del Magisterio; pero con alguna diferencia de Paloma, colocada como se dice arriba en el Tabernáculo, es mandada à hacer comparecer uno sola de los siete Angeles, y à preguntarlo, i si será permitido

do levantar el velo con que está cubiérta la Inicianda? Se hacen otras superaticiosas ceremonias ; y despues el Venerable ordena à la Paloma sobre hacer comparecer à los otros seis Angeles, à los quales hace dirigir por la misma la signiente demanda : Por el poder que el Gran Cofto ba conferido à mi Maesrra , y por el que yo tengo de ella , y à mas de este, por mi indiencia, yo os ordeno , Angeles primitivos , que consagreis estos Vestidos baciendolos pasar por questrus manos. Son estos Ornamentos los Vestidos y las Insignias de la Orden, juntamente una Corona de Rosas contrabechas. Quando la Paloma certifica que los Angeles han heeho la Consagracion, se le ordena que haga comparecer à Moyses, à fan de que tambien bendiga los dichos Ornamentos, y tenga en sus manos la Corona de Rosas durante el resto de la funcion. Despues arroja por la ventana del Tabernáculo los Vestidos, las Insignias, y entre ellas los Guan-

142 since en la penfeccion del homène ; à la quali promete, conducir it sus Sequace con la regeneracion Moral y Fisica despues que hayan subido al grado de Maestros. Para obtener la una y la otra, prass cribe dos distintas quarentenas, ò sea un retiro de gurrenta dias para la pris mera, y una cura corporal de otro tanto tiempo para, la segunda Las prasticas impuestas para la mas y para la otra , forman un complexò sique es un demonstracion triunfante da la impossi ra y de la iniquidad del sistema La des cripcion que ahora darennos minetificará w un ceigen bien decidentorque war - El que quiere obtente la cegenene. cion Monale quie quierandecir la income cia primitivas debe subirchaina manana altisimat, bla qual daried, nembrade Sinoy yy en su cumbrangonsersins w Pabellon grdividido enores planos ob of tancias, que llamará Sion. La cámara superior será couldradaste diem y secho pies, y tendrácopiatro sentenas ovalada por

por cada lado, con una sola puerta para entrar. La cámara segunda, ò sea la de enmedio, será perfectamente redondal sin ventanas, y capáz de contener trece pequeñas camas: una sola lámpara, puesn enmedio, la alumbrará, y no habrá alli mueble alguno, que no sea necesas rio. Esta segunda cámara se llamará Ararat, nombre de la montaña, sobre la qual se sento el Arca, en senal del reposo que está reservado à solos los Masones electos de Dios. La camara ecrcera, finalmente, tendrá la capacidad conveniente para servir de refectorio, y tendrá al rededor tres gavinetes; en dos de ellos se guardarán las provisiones y otras cosas necesarias ; y ent el tercero les vestidos , las insignias y los instrumentos Masonicos y del ante, segun Monsés. Total and a de

Juntas las provisiones y los instrumentos necesarios parece (Maestros) se encierran en el pabellon, shi poder salir mas por el espaçio de quarenta dias, que

ocu-

ocupan las labores y trabajos Masónicos, observando en cada dia una misma distribucion de las horas : seis serán empleadas en la reflexion y reposo: tres en la oracion y holocausto al Eterno. que consiste en dedicarse todo à sí mismo con la mayor efusion de corazon à la mayor gloria de Dios : nueve en las sagradas operaciones, que consisten en la preparacion de la Carta Virgen, y en la consagracion de los instrumentos, que slobe : hacerse todos los dias : las seis últimas, finalmente, en la conversacion y restablecimiento de fuerzas perdidas, tanto con respecto à lo fisico, como con respecto à lo moral. Pasado que será el dia trigésimo tercero de estos exercicios, empezarán los encerrados Maestros à gozar del fayor de comunicar visiblemente con los siete Angeles primitivos, y de conocer el Sello y la Cifra de cada uno de estos Entes inmortales. El uno y la otra serán por ellos mismos gravados en la Carta Virgen,

gen, compuesta, ò de la piel un Corderillo no-nacido, purificado en paño è trapo de seda, ò de la secundina de una criatura macho a nacido de una Hebrea, purificada igualmente; ò de papel ordinario, bendito por el Fundador. Este favor durará hasta el dia quarenta; en el qual, concluidas las labores, comenzará cada uno á gozar del fruto de este retiro; esto es, recibirá él por sí el Pentagono, ò sea aquella Carta Virgen, sobre la qual los Angeles primitivos han impreso sus Cifras y Sellos. Fortificado con esto, y hecho así Maestro y Cabeza de exercicio, sin el socorro de algun mortal, será su espiritu lleno de fuego divino, y su cuerpo quedará por lo tanto puro, como el del niño mas inocente; su penetracion no tendrá límites; su poder será inmenso; no aspirará à otra cosa, que á un perfecto re-poso para llegar à la inmortalidad, y poder decir de sí : Ego sum, qui

K

No

No solo tendrá él el Pentagono sacro ya dicho, sino que tendrá otros siete diferentes, de los quales podrá disponer en favor de siete personas, hombres à mugeres, que sean de su mayor estimacion. Estos Pentagonos secundarios no tienen impreso mas sello, que de uno de los siete Angeles: por tanto, quien lo posee, no puede comandar à otro que à éste, y no à todos los siete Angeles, y lo comandaria no en el nombre de Dios, como el poseedor del primer Pentagono, sino en el nombre del Maestro, de quien ha recibido el Pentagono, obrando por su poder; del qual, por el otro ignora el principio.

Veamos ahora como sigue la regeneracion, ò sea la perfeccion fisica, con la qual la persona puede llegar, ò à la espiritualidad de 5557 años, ò prolongar la vida sana y tranquila hasta que Dios quiera llamarle à si. El que aspira à una tal perfeccion, debe rada

cin-

cinquenta anos regirarse en el Plenilunio de Mayo con un amigo al campo, y alli encerrado en una sala y alcora, sufrir por quarenta dias una dieta rigurosa, con escasas comidas, consistentes en sopas ligeras, yerbas tiernas, refrigerantes y laxâtivas, y bebidas de agua estilada ò llovida en Mayo; cada comida empezará con liquido; esto es, con la bebida; y concluirá con sólido, que será un vizcocho ò una corteza de pan. En el décimo séptimo dia de este retiro, hecha una corta sangria, tomará ciertas gotas blancas, que no se explican de que sean compuestas, y tomará seis por la mañana, y seis por la tarde, acresciendo dos por cada dia hasta el dia treinta y dos.

En este dia se renueva otra corta sangria al salir el Sol: en el dia siguiente se mete en la cama hasta concluir la quarentena, y alli sorbe el primer grano de Materia prima; éste es aquel mismo que creó Dios para hacer al hom-

K 2

bre inmortal, y del qual el hombre ha perdido por el pecado el conocimiento, que no puede ser reasumido sino por gran favor del Eterno, ò por los exercicios Masónicos; tomado este grano, aquel que ha de ser renovado, pierde el conocimiento y el habla por tres horas; y metido en convulsion, se disuelve en una gran transpiracion y evaquaciones; vuelto en sí despues, y mudando de cama, ha de ser confortado con una sustancia de una libra de carne sin grosura, mezclada con varias yerbas refrigerantes.

Si el confortativo lo pone en buen estado, en el dia siguiente se le da el segundo grano de Materia prima en una taza de sustancia, que à diferencia de los efectos del primero, le ocasionará una grande ca lentura con delirio, le hará perder el pellejo, los cabellos y los dientes. En el dia si guiente treinta y cinco, si el enfermo tiene fuerzas, tomará por una hora un baño, ni caliente,

ni

ni frio. En el dia treinta y seis en un vaso de vino anejo y generoso tomará el tercer grano de Materia prima, que lo pondrá en un dulce sueño muy quieto y tranquilo, y entónces es quando le renace el pelo, comienzan à brotar los dientes, y recobrar el pellejo. Vuelto en si, debe entrarse en un nuevo baño aromático, y zambullirse en el dia treinta y ocho en un baño de agua ordinaria, en la qual se ha de echar nitro. Hecho el baño, comenzará à vestirse y pasearse por la sala, y tomando en el dia treinta y nueve diez gotas de Bálsamo del gran Maestro en dos cucharadas de vino tinto; en el dia quarenta abandonará la casa, renovado ya, y regenerado perfectamente. Para cumplimiento de la historia, no dexamos de advertir, que el uno y el otro método está prescripto igualmente para las Mugeres, y que en la parte correspondiente para la regeneracion fisica se le manda à cada una de ellas al retirarse sobre

la montaña, ò en el campo con sola la tompañia de un amigo; el qual debe prestarle todos los oficios necesarios, y particularmente aquellos que corresponden á la crisis de la cura corporal.

Esta es la trama del Sistema, ò sea de la Masoneria Egypciana. Protextamos no haber presentado otra cosa, que solo el esqueleto; y esto por cor-responder à la brevedad que hemos ofrecido, y solo para la inteligencia de la historia que habemos de continuar. La docta y prolixa censura que han hecho del dicho sistema dos graves Teólogos, da una distinguida nocion, qualificando sus partes. En substancia todo respira, así en las máximas, como en la práctica impiedad, supersticion y sacrilegio; y reuniendo en sí todo lo peor de las comunes Masonerias, además de una loca seduccion, que mira à inspirar à los hombres el Sistema fisico y moral, embiste cara à cara y sin rebozo à los rudimentos y dogmas mas sólidos de nuestra Religion Católica.

CAPITULO. IIL

Se cuenta lo que ba obrado Caliostro para restaurar y propagar su Egypciana Masoneria.

Despues de estas premisas, será facil comprehender todas las circunstancias y los accidentes del Apostolado del Conde Caliostro; con tanta temeridad ha tenido el atrevimiento de caracterizar en sus declaraciones el exercicio de su Masoneria Egypciana. En el exponer ahora la multiplicidad de las acciones, no harémos mas que ir con sus aseveraciones, sin alguna interrupcion, reservándonos de aclarar à su tiempo, quanto pueda conducir al descubrimiento de la verdad, y à formar un sano juicio. Adscripto, como vimos,

152 à la Masoneria ordinaria de Londres, y formádose sobre las ideas de los escritos de Jorge Coftón el Sistema del Rito Egypciano, pasó á la Haya, donde los Masónicos lo convidáron à una de sus Logias, que pertenecia al Rito de la Estrecha Observancia. Alli fué recibido baxo la así llamada Bébeda de Acero; esto es, debió pasar entre dos filas de Masones, que tenian en alto sus Espadas cruzadas. Alli presidió como Venerable y Cabeza, y alli hizo las funciones de Visitader, cuyo poder no tiene límite. Pronunció en la Junta un Discurso relativo à su Sistema Egypciano, que dió gran golpe en los ánimos de muchos de los oyentes, que le suplicáron por tanto de fundar alli una Logia para las Mugeres; la qual efectivamente fundó alli, adscribiendo á muchas Señoras de distincion. La muger hizo las funciones de Gran Maestra.

El Discurso, que él pronunció en dicha ocasion, como todos los otros se-

mejan-

mejantes, que deberémos indicar en adelante, fuéron siempre de una sublimidad, excelencia y uncion singular; tuviéron una larga duracion de una, dos y de tres horas, y abrazáron todas las ciencias en materias sagradas y profanas. Fué esto un efecto (entendamos, que es siempre Caliostro el que así lo afirma y confiesa) de un especial favor de Dios que continuamente lo asistió y lo inspiró en el exercicio de su Masoneria, dirigida por él siempre al objeto de propagar el Catolicismo, de insinuar la exîstencia de Dios y la inmortalidad del Alma, y destruir el supersticioso y mágico sistema de las otras Masonerias. Algunos quedáron tan sorprehendidos de sus sermones, que se fatigáron inmediatamente por copiarlos, y los conserváron como un compendio de la Fe.

De la Haya vino à Italia, y se trasladó à Venecia, donde tomó amistad con varios Masónicos. Despues retrocedien-

do

do tomó la vuelta para la Rusia, y pasando por Noriemberg, mientras estuvo en la fonda, se le presentó un Caballero, con el qual, por las señales que le hizo, se reconociéron por Masónicos; Caliostro por su parte se manejó de manera, que el Caballero lo tuviese por alguna cosa grande en la Masoneria: esta opinion se alteró mucho mas, quando habiéndole preguntado por escrito el nombre, se lo designó en aquella serpiente, de que ya hemos hecho mencion. Un contesto tan misterioso y grave le produxo el regalo de un anillo de diamantes que le hizo el mismo Caballero. Este lo creyó el Maestro invisible de la Masoneria, aquel, esto es, que los Masónicos creen que posea el gran secreto de la Cabala Divina, y que esté en oculto por no pasar la misma suerte que el Gran Maestre de los Templarios. Ĉaliostro lo dexó en el engaño, y prosiguió su viage, pasando por Berlin, Lipsia y Danti.

En

En el breve tiempo que se detuvo en Berlin, se abstuvo de hacer novedad sobre la Masoneria, porque supo que aquellas Logias, estaban protegidas de mano fuerte. En Lipsia encontró muchos Masónicos de la estrecha observancia que se le presentáron. Mantuvo con ellos el mismo carácter de importancia, por el qual fué tambien alli considerado como un hombre de suma excelencia en el Arte Ermética. Recibió en seguida de los mismos muchos ho+ nores: lo tratáron explendidamente en la mesa; la qual, segun el Rito de ellos, estaba siempre dispuesta de tres à tres en las botellas, platos, vasos, y todo lo demás por indicacion de la Santisima Trinidad. Y al partir, ademas de hallarse pagada toda la cuenta de la fonda, recibió de uno de ellos un buen regalo en dinero; teniendo siempre en la mesa junta de Logia, hizo alli discursos de su sistema Egypciano, reprehendiendo la impiedad del Rito de ellos

ellos, con que obraban magicamente, y les predixo, que sino desistian de esto, su Superior, Ilamado Scieffort, dentro del decurso de un mes, seria castigado de la mano de Dies. En Danzik recibió igualmente grandisimas distinciones de los Masónicos. Visitó todas aquellas Logias de la estrecha observancia: hizo sus acostumbrados discursos à cerca de su Rito Egypciano, que encontráron el comun aplauso. Otro tanto obró en Konisberg: y en todas estas ocasiones tuvo siempre mas motivo de sincerarse, de que los Masónicos maquinaban contra los Soberanos en querer su distincion.

Pasó à Mitau, y entre otras circunstancias que contribuyéron à conciliarle una fama estrepitosa y una afeccion universal de toda la Nobleza, como ya hemos dicho en otra parte, sue la de que vino à verificarse en aquel tiempo la prediccion por él hecha en la persona de Scieffart; porque éste, ántes

antes de cumplir el mes, se mató à sí mismo con el tiro de una pistola. Los Masónicos, que en aquella Ciudad eran muchos, y de distincion, lo convidáron para intervenir en sus Logias, como lo hizo, habiéndoles presidido en calidad de Cabeza d Visitador. Vió que al par de los otros, sus trabajos eran mágicos, supersticiosos y relativos à los principios del ya nombrado Scieffort y Svedimburg, Autor Suizo, y de Monsieur Falc, Pontifice de los Hebreos; los quales todos son reputados como Doctores de la Ley entre los Iluminados. Pensó él desengañarlos, inclinándolos à la credulidad de su sistema Egypciano. A este efecto fundó entre ellos una Logia de hombres y mugeres, en conformidad, y con las ceremonias codas prescriptas en su Libro; del qual se ha hablado arriba. En la Junta, él como Venerable, les predicó, y les predicó egregiamente con la acostumbrada ayuda de la inspiracion y asistencia

de Dios; pero como todo esto no bastaba para iluminar á aquellos Individuos, se compromete à darles una prueba real de la verdad de las máximas por él predicadas; esto es, de la existencia de Dios, y de la inmortalidad del Alma.

Hace venir en Logia Caliostro (asi continúa él contando) un pequeño muchacho inocente, hijo de un Gran Senor : lo coloca de rodillas delante de una mesa, sobre la qual estaba una ampolla de agua simple, y detrás de ella algunas luces encendidas: le hace los exôrcismos en contorno: le pone su mano en la cabeza; y ambos en tal aptitud dirigen las oraciones à Dios por el feliz éxîto de la operacion. Habiéndole entónces insinuado al muchacho observar ò mirar dentro de la ampolla, comenzó à gritar ; que alli veia un jardin. Conociendo de este modo, que Dios lo socorria, tomó valor, y le manda que pidiese á Dios la gracia de hacerle ver al Angel San Miguel. Primero dixo el Niño: veo una cosa blanca, sin distinguirla. Despues empezó à saltar y brincar, y dar vueltas como un loco, exclamando: ay que veo un Niño como-yo, que me parece ser persona como de Angel; dando la descripcion correspondirante de la companya de

diente de un Angel.

Todos, y el mismo Caliostro, quedáron pasmados. Pero el repetir que este suceso era aquella gracia de Dios, que à su decir, siempre lo ha asistido y favorecido. El padre del muchacho le mostró entónces el deseo, de que su hijo, con el uso de la ampolla, pudiese ver en qué aptitud se hallaba en aquel momento una su hija, que estaba de diversion en una casa de Campo, distante quince millas de Mitau. Renovados por tanto los exôrcismos al Niño, impuesta la mano en la cabeza, y dirigidas las acostumbradas oraciones à Dios, miró aquel en la ampolla, y dixo: que entónces su hermana baxaba por la escalera de la casa de Campo, y abrazaba à un otro bermanito. Parecia esto imposible à los presentes; porque en aquel tiempo se hallaba dicho bermanito distante muchos centenares de millas de aquel Lugar. Caliostro no se alteró; y les dixo, que mandasen al Campo à verificar el hecho, y besándole todos la mano, con las debidas ceremonias

cerró la Logia.

Se mandó de proposito à saber à la Hacienda; y aquello que no se creyó, sostuvo el haberse hallado verdadero, inclusivamente la vuelta del jóven hermano de los paises remotos. Entónces sí que el fanatismo hácia la persona de Caliostro no pudo llegar à mas: omenages, adoraciones, postraciones, y quanto de esto y semejante pudo figurarse, todo se le tributó à él y à su muger. Continuó en celebrar otras Juntas segun su sistema, y à executar otros experimentos con el Niño y la Redoma. Una cierta Madama deseó que

que el Pupilo, ò sea la Paloma, viera à un hermano ya muerto en edad juvenil. Lo vió de hecho: en situacion (son palabras precisas de Cahostro) que mostraba estar contento y alegre; por lo que yo pensé y crei, que estaba en lugar de salvacion; en lo que me afirmé, porque por informes supe, que babia sido visto por na buen Protestante. Resuelto finalmente à partir de aquella Ciudad, tuvo una última Logia; en la qual estableció un Superior en su lugar: creó los Oficiales: les dió in voce las instrucciones necesarias para el exercicio de la Secta; y cerró la Junta con un encargo y una profecia. El encargo fué, el creer en Dios y en el Papa; no entendiendo, pues, quitarles en lo demás su creencia à los Protestantes. Con la profecia presagió à una Madamita adscripta à su Rito, que dentro de tres meses habria contraido un recomendable matrimonio, como le sucedió.

> Rico de tantos méritos, como le L apro-

apropiáron muchos, y de grandes regalos de sus sequaces, se marchó à Pretersburgo. La celebridad del nombre del Conde Caliostro le concilió la amistad de muchos Grandes, y de muchos Masónicos. Siguiendo siempre sus proposiciones, adquirió la confianza de diversos distinguidos personages. Visitó las Logias de la :Alta Observancia, que juntamente con las de la Estrecha Observancia están alli muy multiplicadas: y entre las noticias que adquirió, respectivas à la Masoneria, fue alli la de que el punto de estos Sectarios era principalmente dirigido contra la Erancia y Roma; estando para ello encargado un Español, que se llamaba Tomás Ximenez. A tal fin camina éste continuamente por la Europa; y emplea mucho dinero, sacado de las contribuciones de las Logias, para llegar el cumplimiento de sus designios. Dice Caliostro, haberlo encontrado en varios Pueblos pero siempre baxo distinto nombre y

figura. En interin él dexó en Pretersburgo gran fama de sí, por haber penetrado las cosas ocultas, y por haber pronosticado lo futuro. Manifestó ser sabedor, que un Personage habia abusado de una propia sobrina, lo que todos ignoraban. A un Principe profetizó sus futuras desgracias; y à una Señorita su próxîma muerte: predicciones todas, y descubrimientos (asi él dice en una su declaracion) que yo bice en virtud de una inspiracion propia; bien que con aquella gente, à quienes yo hice estas y otras predicciones en otras ocasiones, y en otros lugares mostrase yo un semblante diverso, por el qual todos creian que vo tuviese conmigo algun arte cabalístico, y conocimiento de las cosas sobrenaturales, dexándolos yo en su credu lidad.

No tuvo menor suceso en Varsobia. De los que lo quisiéron creer, fuéron innumerables los honores y distinciones; pero muchos mas los grandiosos L₂

164

regalos recibidos de muchos ilustres Cortesanos. Fué celebrada en la mas pomposa manera la ocurrencia del dia del nacimiento de su muger, à la qual todos los Grandes le ofreciéron en aquella ocasion dones y rendimientos. Una Princesa hubo alli que lo publicó en la Corte por un impostor y charlatan, pero él la convenció y la iluminó bien presto, con profetizarle tres sucesos de su vida futura, que se llegáron à verificar.

Entretanto tenia él la mas estrecha confidente amistad con uno de los mas grandes Magnates; del qual por largo tiempo, juntamente con la muger, su tratado en una manera verdaderamente magnífica. Siendo éste superior Masómico de la estrecha Observancia, tuviéron muchas veces entre sí coloquios en la materia; Caliostro procuró atraerlo á su Rito Egypciano; y á tal efecto trabajó en su casa; esto es, hizo los experimentos con la Pupila en el mode que

que, hablando de las operaciones de Mitau, hemos referido. Sirvió de Pupila una muchacha; la qual no obstante que estaba en edad de casar, y privada por tanto de aquella simplicidad è inocencia, que podia hacer dudar, si realmente veria en la Redoma quanto decia; con todo correspondió perfectamente à las preguntas y á las visiones. No obstante el Personage quedó firme en su Masoneria.

De Varsobia, habiéndose conducido à Strasburgo, ántes de llegar, se detuvo por dos dias en Francfort sobre el Meno; aqui cuenta él un caso que le ocurrió con dos personas, que no podemos dispensar el referirlo, con la exposicion misma hecha por él:,, Me, fui à Francfort sobre el Meno: don-, de habiendo llegado, encontré los so-, bre dichos N. N. y N. N., que son ,, Superiores, ó sean dos Archivistas ,, de la Masoneria de la estrecha obser-, vancia, llamada de los Iluminados:, ellos

"ellos me convidáron à ir à tomar el "Café; y metiéndome en su coche, , pero sin la compania de mi muger, " ni alguno de la familia, porque asi me ,, lo pidiéron, me lleváron al campo à " distancia de cerca de tres millas de la "Ciudad; y habiendo entrado en una ", casa, despues de bebido el Café, nos , pasamos al jardin, donde vi una grua, ta artificial. Con el beneficio de una " luz que encendiéron, baxamos jun-, tos à un subterraneo por catorce ò , quince escalones; y habiendo entra-.. do en una sala redonda, en medio de , la qual observé una tabla, que quita-, da, vi debaxo de ella una arca de "hierro; y abierta tambien ésta, vi ,, que la misma contenia una quantidad " de Escrituras, entre las quales tomá-, ron los dos sobredichos un libro ma-" nuscrito, à manera de letra bastardilla "ò de misal, en cuyo principio estaba escrito: NOS LOS GRAN MAESTRES , TEMPLARIOS &c.; y seguia una fór-, mu-

" mula de juramento, consebido con "expresiones horribles, de las qua-"les no puedo acordarme, y se con-"tenian las obligaciones de destruir , todos los Soberanos Despóticos. Esta "fórmula estaba escrita con sangre, y " tenia once firmas además de mi eifra "arriba indicada, que estaba la prime-"ra, y todas tambien hechas con san-" gre. No puedo acordarme de todos " los nombres de las dichas firmas, à " reserva de estos. N. N. N. N. N. N. N. N. "N. N. N. N. Las tales firmas signi-" ficaban los nombres de los doce gran-"des Maestres de los Iluminados; pe-"ro en realidad, mi cifra no estaba, "hecha por mi, ni yo sé como estu-"viese alli. De lo que ellos me dixé-"ron sobre el contenido de este libro, " que estaba escrito en Francés, y de "lo demás que yo lei en alguna parte, ", me aseguré mayormente, que el pun-"to determinado de esta Secta, era di-"rigido primeramente contra la Fran-.. cia;

"cia; y con la caida de ésta, debia "despues darse el golpe á la Italia, y , particularmente à Roma. Que el Xi-" menes nombrado arriba, era uno de ", los Superiores principales que estaban ", en la trama; y que la Sociedad tie-", ne gran cantidad de dinero repar-", tido en varios bancos de Amster-"dam, Roterdam, Londres, Géno-", va y Venecia, que me dixéron pro-,, venia de las Contribuciones que pa-"gan cada año ciento ochenta mil Ma-" sónicos à razon de cinco Luises ca-"da uno; sirviendo en primero lu-"gar para el mantenimiento de los Su-", periores; en segundo para el de los ", Emisarios, que andan por todas las "Cortes, y en tercero para la sub-"sistencia de las Naves; y finalmente ,, para todas las otras necesidades de la "Secta, y para gratificaciones á aque-" llos que hacen algun movimiento " contra los Soberanos Despóticos. Ha-" llé tambien, que las Logias en la " Amé"América y la Europa ascienden á vein"te mil; las quales cada año en el dia
"de San Juan son obligadas á enviar
"al tesoro público de la Secta veinte
"y cinco Luises de oro. Finalmente
"me ofreciéron socorros en dinero,
"diciéndome estar prontos á darme
"tambien su sangre, y recibí seiscien"tos Luises de contado. Retirámonos
"despues juntos à Francfort, de don"de al siguiente dia me partí con mi
"muger, conduciéndonos à Strasburgo.

No tenemos bastantes pruebas para decidir resueltamente sobre la verdad de este Cuento; la muger de Caliostro nada supo decir; porque como vimos, no fué con él al sitio designado del campo, y el lapso del tiempo ha producido, que tampoco tenga presentes las circunstancias accidentales del encuentro con los dos nombrados sugetos, ni la ausencia del marido por alguna hora. El que le ha tomado à él sus declaraciones, no ha dexado de volver

sobre él de represa, è impensado sobre este hecho, pero siempre ha mostrado

una gran constancia.

En Strasburgo (vuelve á referir Caliostro) se entretuvo como un año; en cuyo tiempo pondera haber hecho portentos con la Medicina. Las sanaciones que sucedieron por sus operaciones, fuéron muchas y maravillosas senaladamente; tanto, que la casa en breve tiempo se vió llena de muletas puestas por los estropeados por él sanados; pero su mayor fuerza, y la mayor ocupacion de su persona fué en la Masoneria. Siendo visitado de todos los Masónicos, de los quales habia alli erigidas varias Logias pertenecientes à la Estrecha Observancia, se introduxo en el ánimo de ellos, con los pareceres de su Rito Egypciano. Por lo tanto adscribió à muchos de ellos, y à otros tambien que no estaban adictos à la Masoneria, concertando, que ántes se alistasen en la Ordinaria. Alli habia indistintamente hom

hombres y mugeres, Católicos, Luteranos y Calvinistas. Tuvo despues bien continuo Logias, asi en su casa propia, como en una casa de recreo en el campo, la qual por esto en adelante tomó la denominacion de Caliostrona.

Celebró las tales Logias; adscribió à los sugetos, è hizo muchas y repetidas veces los acostumbrados experimentos con las Pupilas, en el modo que está expresado en el Libro de su Sistema. Los experimentos en ésta y en otras muchas ocasiones se executáron sin el uso de la redoma, sino colocando à la Pupila detrás de un telon ò cortinage; que venia à representar como especie de un pequeño Templo. Las preguntas y los actos que entre ellos se hacian, no eran reducidos à solo la llamada y aparicion de los Angeles, sino se entendian tambien à la exploracion, ò de cosas ocultas, ò de futuros accidentes, ò de materias curiosas, y tal vez aun impudentes. No actuaba él

solo; à su arbitrio hacia actuar tambien à los otros. Era preciso que preventivamente comunicase, esto es, trasladase à ellos el poder, que como él dice, habia obtenido de Dios; tanto, que el que se ha determinado à executar las operaciones sin su consentimiento, y sin su potestad, ha quedado burlado en los efectos.

Dudando alguno sobre el principio de que en semejantes operaciones pudiese haber algun fraude de inteligencia entre la Pupila y Caliostro, manifestó à éste el deseo que tenia de llevar consigo una muchacha nueva è incognita, y por medio de ella trabajar. Se comprometió pronto á satisfacerlo, respondiéndole, que quanto él obraba, era todo efecto de la gracia de Dios. Traida, pues, la incognita Pupila, los trabajos saliéron felizmente; ántes quiso además el Caliostro, para mas bien, no sabrémos decir, si persuadir ò cegar al Personage, que él mismo poniendo la

la mano en la cabeza à la Pupila, trabajase por algun espacio de tiempo, haciéndole las preguntas que fuesen de su agrado.

Las preguntas, tanto en esta ocasion, como en otras, fuéron dirigidas á descubrir las amorosas inclinaciones de otros; pero no siempre tuvo agradables respuestas; despues, nada hubo mas, que haber recibido efectivamente Caliostro en esta su residencia en Strasburgo, muchisimos bonores, dice él, finezas y distinciones de toda clase de personas, y tambien fuéron muchisimos los regalos, asi en dinero, como en joyas y vestidos, que yo y mi muger recibimos.

En tal ocasion fué, quando habiendo hecho eseapada à Paris y à Basiléa, adscribió à su Rito à otros sugetos. Habiéndose, pues, transferido de Strasburgo á Nápoles, hizo la adscripcion de algunos otros Personages extrangeros. Supo que en aquella Ciudad exîstian

tian Logias pertenecientes à una y otra Observancia; mas aunque fué convidado, no quiso visitarlas. De Nápoles, habiéndose restituido á Francia, paró en Burdeos, donde deteniéndose cerca de once meses, empleó gran parte del tiempo en el exercicio de la Masoneria; tambien aqui, con el conocimiento adquirido de muchos Masónicos, hizo una buena multitud de Asociados à su Rito Egypciano de uno y otro sexó: tuvo frequentemente Juntas en su casa: hizo los acostumbrados portentosos discursos; y trabajó con la Pupila.

En este Lugar ha querido él añadir una particularidad acerca de semejantes trabajos, que es digna de referirse: Ha supuesto, pues, que finiéntras las Pupilas estaban detrás del paramento ò telon, decian muchas veces, que tocaban con la mano el objeto Angélico que veian; y con efecto, à la parte de afuera se sentia el rumor, como si dentro estuviese una persona, à mas de la Pupila. Argu-

mento ulterior de donde él ha podido sacar, que las apariciones (es él siempre el que habla asi) las visiones y los tocamientos que decian hacer y ver respectivamente las dichas Colombas, fuesen un efecto de la especial asistencia de Dios para con él: asistencia que llegaba à tal grado, que todos los que lo han, ò perseguido, ò calumniado, y especialmente los Ministros de los Tribunales, que han tenido parte en sus Procesos, han sido siempre sujetos á los castigos Divinos con una muerte à rápida, ò ignominiosa, ò con otros infortunios, dexándolos en una infeliz vida.

Hemos referido en el Capitulo primero una vision Celestial, que éste contó haber tenido en el tiempo que residió en Burdeos; fué ésta, dice él, la que lo animó siempre mas à la propagacion de su Rito Egypciano: habiendo pasado de Burdeos à Leon, quiso visitar una de las Logias de la Alta Ob-

Observancia; en la qual fué recibido con todos los honores baxo la Bóbeda de Fierro. Subió al Trono del Venerable; invocó el Divino auxílio, y pronunció un largo Discurso sobre la Existencia de Dios, la inmortalidad del Alma y el respeto debido à los Soberanos. Hizo tal brecha en el ánimo de aquellos Individuos, que se mostráron voluntariosos de conocer à fondo su Rito Egypciano. Quiso satisfacerlos, y por tanto les manda preparar la Logia, y seguir el Sistema de este Rito, eligiendo doce Maestros, y teniendo pronta una muchacha inocente. Alistado todo para el dia signiente, tuvo la Junta segun su Sistema Egypciano. Comenzó por un discurso s con el qual demostró à todos los oyentes, que todo hombre debe ser Apóstol de Dios, predicando el bien, y aconsejando huir del mal, y que como los Apóstoles habian seguido esto exactamente, asi ellos que eran doce, debian hacer otro tantanto, prometiendo y jurando el aprestarse à quanto él les mandára.

Les hizo Jurar en el modo pres-cripto en su Sistema; y hecho el Juramento "les anuncié, (son sus mis-" mas palabras) que como entre los , doce Apóstoles hubo uno que habia ", vendido á Jesu-Christo, asi entre ,, ellos habia uno que venderia à la "Sociedad. Ellos dixéron, que esto no , podia suceder; pero yo les repetí por , otras dos veces la misma prediccion, ,, anadiéndoles, que el traidor seria , castigado de la mano de Dios. " Pasó despues à las operaciones con la Pupila, así en la redoma, como detrás del cortinage; en las quales obró con las acostumbradas ceremonias, en que se verificaron maravillosamente el descenso y aparicion de los Angeles. Efecto siempre continuado de la asistencia de Dios hácia su persona; de lo qual quiso fingirse tenáz, aun en el mismo acto de sus declaraciones, ofreciendo

do à los Jucces, que si en aquel momento le traxesen cinquenta muchachas, con todas les manifestaria el poder que tenia en semejantes operaciones, aun todavía.

El buen suceso de las operaciones aturdió à los Leoneses; y mucho mas contribuyó à su sorpresa la desercion que en el dia siguiente sucedió, de uno de los de la Sociedad, que se dió por pocò persuadido del Sistema Egypciano Este efectivamente, dice Caliostro, fué en adelante castigado de la mano de Dios; porque despues de algunos meses fué robado de quanto tenia, y de rico, vino à quedar un miserable. Le rogáron los otros, que se sirviese de fundar alli una Logia Madre del Rito Egypciano. El se lo concedió, y fué construida la material fábrica con mucha magnificencia y profusion de dinero, con las Oficinas y Cámaras separa-das para el exercicio de los tres grados de Aprendices, Companeros y Maestros.

,, pecioso atributo de virtud: por tan-" to dió à ésta el titulo de Sapiencia 5. Triunfante.

La fundacion fué hecha por él con las ceremonias, reglas, instrucciones, usos, formalidad, arneses, quadros, estilo, pinturas, vestimentas, juramentos, invocaciones, rezo de Salmos y todo lo demás del Sistema escrito en su Libro. "A cuyo fin les ,, dexé el original del libro mismo, sig-, nado con mi marca en el principio ,, y fin, representante la Serpiente tras-, pasada de una flecha. "Tuyo succe-M 2

sivamente varias Juntas en el mismo lugar, y alli hizo sorprehendentes discursos análogos al Rito Egypciano, y relativos à la Divinidad, à los Misterios de la Fe, à la Sagrada Escritura, y en substancia à materias todas morales y sublimes. Como Fundador è Instituidor de la Logia, fué reconocido por Gran Maestre, que en la comun Masoneria, como diximos, se llamaba Grande Oriente; y como tal, creó dos Venerables; los quales en su ausencia presidiesen en la Logia, è hiciesen alli los trabajos con las Pupilas; habiéndoles para ello comunicado su poder, sin el qual no les seria posible salir bien. Les entregó el modelo de las Patentes; de las quales se hicieron tirar en estampa muchos exemplares, que se distribuyéron à los agregados, firmados, no solo de los dos Venerables y del gran Secretario, sino tambien por él, habiéndoles puesto su Cifra. "Por habérse-,, lo asi rogado, para tener el honor de

4, poseer la Patente marcada de su Fun-", dador. " Recibió despues de los mismos, tanto para el, como para su muger, los Mandiles y los otros Arneses de la Masoneria, todos noblemente bordados y realzados de oro, plata y piedras. En fin, se hizo la consagracion de la Logia, como se haria la de una Iglesia; pero se executó ésta quando Caliostro se habia ya partido de alli: Por tanto envió desde el Lugar en que se hallaba dos Diputados, para que presidiesen en su Nombre; y dió todas las instrucciones necesarias para el complemento de la Fundacion. Nos falta la descripcion, y ha supuesto él referirse unicamente, que entre las Ceremonias precisas fué la de hacer una Oracion perenne de quarenta horas en el Templo, por medio de dos sus bijos (asi solia llamar, y ha llamado tambien en sus declaraciones, à los adscriptos à su Rito) que debian succederse, alternando los unos à los otros.

La

La fórmula de las Patentes, indicada en lo que pertenece à las Testimoniales de la adscripcion, es del tenor siguientes Gloria Sabiduria

Union

Beneficencia Prosperidad

,, Nos el Gran Coftó, Fundador y Gran Maestre de la Alta Masoneria Egypciana en todas las partes Orientales y Occidentales del Globo; à todos aque llos que vieren las presentes, hacemos saber; que en la residencia que Nos hemos hecho en Leon, muchos miembros de una Logia de este Oriente, segun el Rito ordinario, y que tiene el título distintivo de la Sapiencia, habiéndonos manifestado el ardiente deseo que tenian de someterse à nuestro gobierno, y de recibir de Nos las luces y el poder necesario para conocer y propagar la Masoneria en su verdadera forma y primitiva pureza: y Nos inclinados à sus ruegos, persuadidos, que dándoles esta señal de nuesnuestra benevolencia; y de nuestra confianza, tendrómos entera satisfaccion de haber trabajado por la gloria del gran Dios, y por el bien de la humanidad. "

"Por estos motivos despues de haber suficientemente establecido, y verificado en presencia del Venerable y de muchos miembros de la dicha Logia, la potestad y la autoridad que Nos tenemos para este efecto: Nos, con la ayuda de estos mismos harmanos, fundamos y creamos perpetuamente al Oriente de Leon la presente Logia Egypciaca, y la constituimos Logia Madre por todo el Oriente y Occidente, atribuyéndole desde ahora en adelante el titulo distintivo de la Sapiencia Triunfante, y nombrando por sus Oficiales perpetuos è inamovibles,

à saber:

N. N. Venerable, y N. N. por su Sostituto N. N. Orador, y

N.

N. N. por su Sostituto N. N. Guarda-Sellos, Archive, y dineros, y

N. N. por su Sostituto

N.N. Grande Inspector Maestro
de Ceremonias, y.... por
su Sostituto.

, Nos, acordamos, desde ahora para siempre, à estos Oficiales el derecho y el poder para tener Logia Egypciaca, con los hermanos sobredichos para su direccion, y de hacer todos los recibimientos de Aprendices, Compañeros y Maestros Muratores Egypcianos; de expedir atestados; tener relacion y correspondencia con todos los Masones de nuestro Rito, y con las Logias, de las quales ellos dependen, en qualesquiera Lugar de la tierra que estén situadas; de adoptar, despues del exâmen, y con la formalidad por Nos prescripta, las Logias del Rito ordinario, que desearen abrazar nuestro Instituto; y en una palabra, para exercitar

generalmente todos los derechos que puedan pertenecer y pertenezcan à una Logia Eypciaca, justa y perfecta, que tiene el título, las prerogativas y la autoridad de Logia Maestra. "

"Nos, por tanto ordenamos al Venerable, à los Maestros, à los Oficiales y à los Miembros de la Logia, que tengan un continuo cuidado y escrupulosa atencion en las operaciones de la Logia, à fin de que las de los recibimientos, y todas las otras generalmente se hagan en la conformidad de los Reglamentos y Estatutos expedidos por Nos, separadamente con nuestra firma, nuestro gran Sello, y con el sello tambien de nuestras Armas. "

"Nos, asimismo mandamos à cada uno de los Hermanos, que caminen constantemente en el sentir estrecho de la virtud, y manifiesten con la regularidad de su conducta, que ellos aman los preceptos, y el fin de nuestro Orden. "

Pa-

"Para autorizar las presentes, Nos las firmamos de nuestra mano, y le hemos puesto el gran Sello, acordado por Nos à esta Logia Madre, como tambien nuestro sello Masónico y profano."

Dada al Oriente de Leon.

En su poder se halláron varios de los exemplares sobredichos, pero en blanco. Se descubre solamente en ellos una bella estampa, que representa como una especie de cornisa. Los emblemas que alli están esculpidos, son: el Seplángulo, el Triángulo, la Plana, el Compas, la Esquadra, el Martillo, las Calaveras, la piedra Cúbica, la Basta. la Triangular, los Andamios de madera, la Escala de Jacob, el Fenix, el Globo, gi Tiempo y otros semejantes, y juntamente varios motes, que se leen esparcidos acá y allá, que dicen: Lucem meruere labore: odi profanum vulgus, & arceo: petite, & accipietis: quærite, & invenietis: pulsate, & aperietur vobis:

bis: in constanti labore spes: d vencer. d morir: Demuestran, que ellos se uniforman à los emblemas y motes de la comun Masoneria. Es de observar entre otras, la particularidad de una Cruz; en cuyas puntas están esculpidas las tres letras L. P. D. El Caliostro ha sido tan excelente en la Masoneria, que hizo ésta su forma de Patente; de modo que de todas las mas pequeñas menudencias en ella designadas, ha sabido dar una razon exâctisinia, solo de estas letras, ha asegurado constantemente ignorar el significado. Por otra parte se sabe, que las mismas quieren decir: Lilium, pedibus, destrue. De Leon se trasladó à París, y fué inmediatamente visitado de una multitud de Masónicos. y especialmente de sus hijos, esto es, aquellos que precedentemente habia adscripto à la Masoneria Egypciana, quando residia en Strasburgo. Rogado por ellos, y por otros para erigir alli Logia de su Rito, condescendió en ello,

y fué ésta construida, preparada y adornada en una casa particular, con una magnificencia y riqueza sin igual. En ella presidiéndoles como Venerable, Superior y Fundador, adscribió à muchos sugetos, la mayor parte Católicos, con las acostumbradas ceremonias; hizo los maravillosos Sermones, y trabajó con diversas Pupilas una hembrá, y otro varon, que tuviéron un feliz éxîto con el descenso de todos siete Angeles. Otra Logia abrió en su propia casa, con la admision de otros Personages, asimismo Católicos. Muchas y frequentes fuéron las Juntas que tuvo en uno y otro lugar; y no contento con trabajar él solo, hizo con su poder, que alli trabajasen tambien la muger y otros! Una de las operaciones, la executó à instancia de Madama la Motte, la qual queriendo saber de que sexô fuese el Feto que una Madre tenia actualmente en el seno, hizo Caliostro la pregunta à su presencia à la Pupila; ésta con la indicacion de un varon, satisfizo los deseos.

Lo que causó à sus hijos mayor espanto, fué el caso ocurrido entre él y un Personage de distincion, superior de aquellos Masónicos. Esta es la narracion que él ha hecho. Era tiempo en que uno de sus Sequaces le andaba sugiriendo reunir las fuerzas; esto es, sus Masónicos con la del Personage, pues con esto no muy tarde tendrian presto hecha una gran Compañia en el Reyno. En seguida, lo hizo comparecer una tarde en su Casa; y personalmente les hizo el proyecto de reunirse entre sí. Entráron en disputas de sus Sistemas Masónicos, y discordáron sobre quál de los dos debia unirse al otro. Ambos eran de representacion en la Masoneria, y ninguno quería ser ménos. Libre y desembarazado Caliostro, le propuso darle una prueba de la Divinidad de su Rito Egypciano, y le encargó tragese á su casa un muchacho ò mucha-

chacha inocente, segun à él le agradase; traxo con efecto dos tardes despues un muchacho de nueve à diez años, y lo excitó à trabajar con él. Para empezar la operacion, le propone Caliostro, que en su lugar daria poder para trabajar à un tercero, que juntamente con otros estaba alli presente. Colocado finalmente el muchacho delante de la Redoma; hechas las acostumbradas invocaciones y plegarias, y habiéndose puesto el operante la mano sobre la cabeza, empezó el muchacho à gritar, que veia dentro de la Redoma el Palacio de habitacion del Personage; que delante de él mismo, estaba una Persona que nombró, del qual dió descripcion de estar en el acto de leer una carta, y que finalmente dicha Persona entraba en el Palacio. Habiendo removido la Redonia, repitió: que continuaba viendo el Palacio y la Persona, que estaba entónces en una sala que individualizó. Entendido esto por el Personage, partió rá a pidamente à su propia casa, y halló verdadero quanto habia expresado el muchacho.

El conjunto de tantos accidentes, que presentaban à los ojos de todos otros tantos prodigios divinos, lo transportó à lo sumo de la ceguedad. Ha contado Caliostro, que en seguida deliberaron que él quedase entre ellos establemente, en qualidad de Gran Maestre del Ordén; que con las premisas de la Corte se podria escribir al Sumo Pontífice, y al Sacro Colegio, à fin de, que con expedicion de Bulas, fuese aprobado el Orden Egypciano, como el Teutónico y el Jerosolimita-no, y otros semejantes, imponiéndo-les por quarto Voto la obligacion de atender con el exercicio su Sistema sobredicho à la conversion de los Protestantes, hasta derramar la sangre; y que para consolidar siempre mas la Sociedad, se compraria una casa para

rigir en ella una Logia con habitacioles para el Gran Maestre, y para los otros Oficiales del Rito; haciendo como un Convento, baxo el mismo pie de los Templarios.

Pero ni este proyecto, ni el otro de la reunion de las fuerzas con el indicado_sugeto, tuviéron efecto, porque sobrevino el proceso, sobre el Collar y la respectiva prision de Caliostro en la Bastilla: libre de ésta, è intimádosele el destierro de toda la Francia, se pasó al lugar de Passi, donde entre otras muchas visitas recibió la de Tomás Ximenez, y de otro gran Masónico; " los quales (dice el) me hiciéron va-, rias preguntas sobre los sucesos de "Francia, y los accidentes por mí su-", fridos en París; y me declaráron, ", que ellos, como prisioneros Masóni-", cos de la estrecha observancia, se ma-,, nejaban para tomar la venganza de ,, los Templarios; dirigiendo principal-"mente las miras contra la Francia

hy la Italia, y en particular contra Roma." Celebro Logia de su Rito en el mismo Lugar, y alli adscribió diversas Personas entre las quales fueron, tres mugeres hermosas; y despues de trece dias, tomó el camino para Bolonia, y pasó por San Deni dont de en la detención de pocas horas admitió à su Rito à otros dos Sugetos. Aprovecha aqui advertir, que en la relacion de la vida Masonica de este. se encuentran repetidas veces varias adscripciones de sequaces para las quales parece que faltó el tiempo necesario para ser completas segun la solemnidad, y formalidad prescriptas en el Libro de que queda hecha mencion. El mismo ha aclarado la dificultad diciendo, que como Superior, y Fundador de la Orden creia tener toda la autoridad, para dispensar en el rigor de las Ceremonias, por lo qual muchas veces haria las adscripciones de los Sugetos compendiosamente, y en aque-

Al embarcarse en Bolonia para pa-sar á Inglaterra fue cortejado de cinco mil, y mas personas que acompañandolo con los mas sensibles anuncios de felicidad, le pidiéron su bendicion. El ya se sabe que no reuso de daria, como acostumbraba al tomar la jornada, y en voz, y por escrito en las Logias, y fuera à todos sus Sequeces. Llegado à Londres fue convidado para ir à la Logia Madre de la comun Masoneria, erigida en aquella Ciúdad, y alli fue recibido con todos los honores hasta ofrecerle tomase el primes lugar. Con este motivo vinieron à verlo diversos de sus hijos Masonicos de Leon, y de Paris, los quales le rogaron quisiese celebrar Logia del Riso Egypciano, como de hecho la tuvo muchas veces en su casa habiendose adscripto otros diferentes Sugetos, y trabajado con quatro distintas Pupifas. En esta ocasion experimento una

nove-

povedad, de la qual ha protestado no haber podido jamás penetrar la causa. Algunos de los sequases hombres, y Señoras, le pidieron el poder trabajar ellos personalmente. El se la concedió como habia hecho con otros; mas no obstante esto, las operaciones salieron tan mal, que, à las Pupilas, en vez de los Angeles les comparecieron Monas. Tubo en este tiempo el consuelo de recibir de sus Leoneses el contenido de algunas operaciones de las Pupilas, en una de las quales lo habian visto à él en medio de nubes entre Enoch, y Elias; obligado finalmente à salir de Londres, como ya antes hemos referido, se detuvo por dos semanas en una casa de Campo poco distante de alli, donde trabajó con un muchacho en calidad de Pupilo. Habiendo pasado à Basilea; (cuenta) que algunos le hicieron instancia, para erigir en la propia casa una Logia Egypciana; no pudo él rehusarse à la instancia por lo N 2

Gifra, y por los dichos cinco Oficiales. Finalmente, les consignò una copia entera del Libro, en el qual está la descripcion toda del sistema, à cuya norma, como se arreglaban entonces así continuaron siempre en adelante.

Ademàs de estas memorias de su persona, ha añadido que conservan equellos habitantes tambien otra no menos especial. Quando èl moraba en Strasburgo y hacia sus salidas à Basilea, hizo construir en el territorio de esta Ciudad un pavellon, ò sea una pequeña casa al uso de la China. Esta casa es aquella que debiendo ser destinada al experimento de la regeneracion fisica y moral, le sirvio de acecho para robar a una persona una grande suma de dinero. Esta fabrica aun existe ahora, y si se quiere dar credito à su dicho, está en tal concepto entre aquellos paysanos, que los Labradores al pasar por delante le hacen los actos mas particulares de veneracion y de omenage, creyendo que alli esté el mausoleo para la sepultura del Conde Caliostro.

Tambien en Bienn, donde sucesivamente se traslado, tubo Logia de Rito Egypciano, y trabajo con las Pupilas. Pasando por Ayx en Saboya, Turin, Genova, y Verona conferenció con muchos Masonicos que no ha sabido moms. brarlos. En Roveredo habiendo quedado algunos sorprendidos de los discursos relativos à su Rito, le rogaron los adscribiese, como lo hizo, celebrando para este efecto Logia en una casa de Campo, y en una sala preparada con alguna magnificencia donde cumplio las funciones, y ceremonias cor-respondientes à su Rito: los proveyo tambien de Patentes en otros tantos exemplares como los estampados en Leon, por las quales con la autoridal que tenia como Gran Fundador del Orden los declaro Maestros sin que pasasen por los otros dos grados, y

les recomendo à las ours Logias Egyp-

El contenido de esta Patente es diverso de la otra arriba escrita. Así la vernos concebida:

Gloria Union Sabiduria

Beneficencia Prosperidad. Nos el Gran Maestre de la R. Egypciana del Oriente de Medina en la Arabia feliz, teniendo en consideracion Las costumbres . zelo ; virtud, y conocimientos Mesonicos 1 à seen Moratores de nuestro Carisino bermano y Maestro.... le damos por las presentes la facultad de resibir en todo grado de adopcion, à aguellos que sus costumbres, meritos pari ticulares, y virtud sean dignos de ser admitidos à nyestres suplimes Ministerios, Nombrados à esse efecto al nuestro sabredicho Canisimo hermano por Presidente en qualidad de Maestro à la 1____ l de adopcion dicha.... bajo la condicion de no ser adminides sino aquellos que per sus costumbres y virtud , podran cantribuir al bien, y lustre, è explendor de nuestro R. Orden. Y asi ordenamos à to-dos los hermanos, que les son sobordinados, reconozcan al dicho nuestro Carisimo hermano.... en la referida qualidad de Maestro; rindiendole todos los honores Masonicos, è Muratores debidos à su cahdad de Maestro, en fe de lo qual, le bemos expedido las presentes firmadas por Nos, y selladas con nuestros Sellos.

Dadas al Orieme de.... à los.... del año Masonico, Muratorio 5781.

Dos observaciones deben haderse aqui para luz de los Lectores: la primera, que la Cifra lindica en el Systema Masonico Logia. La segunda, que como los Masonicos no quentan el principio del año desde Baero, tienem la numeracion de los años una Bra muy diferente de la nuestra, sobre esto no podemos dar una precisa nocion porque su norma diversifica segun la variedad de las Sectas à que pertenecen.

De

De Roveredo vino à Trento; y finalmente à Roma. Trento no Nos subministra algun monumento particular de
la Masoneria, porque como se dixo en
el Capitulo primero, la optima religiosidad de aquel Obispo Principe, lo
intimidò: bien que por esto él no dimitiese del todo su pensamiento. Hizo
alli formar dos preparativos que sirviesen para los trabajos de las Pupilas, pero quedaron sin servir. Tuvo un estrecho carteo, y continua correspondencia con las Logias por él fundadas, y
con muchos de sus Sequases; y sp visitò con quantos Masonicos pasaron
por aquella Ciudad.

Pero jamás estuvo tan inquieto, ni en una tan singular contradicion de sucesos como en Roma. Ya diximos, que por una parte lo angustiaba la vigilancia del Gobierno, por otra lo mobis la costumbre de la vida Masonica, y la indigencia que empezaba á experimentar. Informado que en Roma esta-

ba

ba erecta una Logia, quiso comar conocimiento, y entrò en amistad con los individuos que la componian, pero rehusò intervenir en sus Juntas. Tuvo á bien concurrir con los mismos á una comida en el campo, en la qual pronunciò un discurso relativo á su Masoneria. Se deleitaba muchas veces entreteniendose domesticamente con ellos en las mismas conferencias, en medio de las quales le manifestaban aus impulsos por adscribirse á su Rito Egypciano. Se regulo de manera que no se disgustasen: les hizo leer en separados dias una parte del libro que contenia el Systema, el qual custodiaba con sumo cuidado: les explica los Misterios, y permitio tambien á uno de ellos copiar algunos parrofos. No quiso adscribirlos formalmente prometiendo á todos hacerlo quando se hallasen fuera del Estado Pontificio. Y entre tanto moviò al uno de ellos á prevenirles se adscribiesen á la Masoneria ordinaria.

como

como sucedió en la Logia indicada. Esto basto para que diariamente le llamasen con el nombre de Padre como él los llamada hijos, reconociendo en él un Superior, y tributandole omenage, como á su Maestro.

Continuò entre tanto el carteo en la forma y con el lenguage Masonico con las Logias, y sus Sequases extrangeros: Entre otras cartas escritas por él en la materia, algunas fueron dirigidas á un Pariente á fin de que interpu-Biese con un Personage para hacerle remitir dinero, y empeño al correspondiente para obrar con cafor prometiendole constituirlo en la Masonica Egypciana como un su Vicario general, y con una Plenipotencia sin limites. La necesidad crecia de dia en dia, y el socorro no venia, esto lo precisò á ofrecer á uno instruirlo en la ciencia Masonica Egypciana, y pensar en la fundacion de una Logia de señoras en Roma, aprovechò bien peco, ò nada

el primer designio, y fue dificultoso el segundo con haberle dicho que en Roma las señoras, ò no tienen dineros, ò no quieren gastarlo.

Diximos que nada aprovecho con la oferta hecha á algunos de comunicarles las nociones de la Masoneria Egypciana. Uno huvo que no quiso efectivamente concurrir, otros dos lo burlaron solemnemente. De estos mismos tuvo muchas instancias porque les diese parte de su Ciencia Egypciana: El uno era acomodado, y el otro tenia un Anillo que llebaba en el dedo, el qual brillaba à la vista; no se apercebia bien que era de piedras falsas. Se dispuso à satisfacerlos: y veamos como sucedió el caso.

Introduciendolos una tarde en su Cámara, empezo à decirles que sus arcanos conocimientos adquiridos en Egypto establecian un grado supremo de Masoneria à la qual no se puede llegar sin haber pasado por los otros

grados de la Masoneria inferior, y que podia él solo dispensar en la formal convocacion de la Logia, y en las dolorosas Ceremonias acostumbradas à hacerse, con aquel que es iniciado para qualquiera Logia de los Francs-Masones. Despues continuò diciendo: .,, Yo como Maestro de la Logia su-,, prema os declaro Aprendices , os , declaro Compañeros, os declaro " Maestros de la Logia ordinaria, y ,, en esta forma os autorizo para ser ,, admicidos à mi Logia suprema. " Pasò à hacerles un discurso relativo à su Rito Masonico: Desembaynò la Espada, les mandò hincarse de rodillas. y de levantar la mano diestra sobre la cabeza, y en esta aptitud, les hizo jurar no revelar à alguno, quanto hubiesen visto y oído; batiò despues tres veces con el pie la tierra, y con la Espada el hombro derecho de los Iniciados, les aplicò sus dedos à la frente, les soplò en la cara, y les dixo. dixo, que por aquella potestad que el Eterno le habia dado à él solo, les infundia su Sabiduria, y la de Salomon; y los declaraba Masonicos, Ermaticos, Pitagoricos, Egypcianos: y concluyó la funcion manifestandoles el Libro del Rito que no quisieron leer por-

que exalaba almizcle.

En otras tardes les confió, que habiendo descubierto la inutilidad de las Logias de la Masoneria ordinaria, habia el ya de mucho tiempo fundado una Logia en la qual como sumo Maestro, comunicaba à los Individuos los conocimientos adquiridos en Egypto, consistentes principalmente en el modo de hallar la materia prima, y de mudar su naturaleza à los Metales con la qual Ciencia . Salomon habia juntado la inmensa quantitad de oro de que habla la Sagrada Escritura Quiso hacerles creer tambien, que sel punto de estas sus Juntas Masonicas, ena el Secreo de los Secretos, y que unica-

mente

mente podia decir, Multi sunt vocati, punci vero electi reservando para sí solo el exercicio de las Artes mecanicas, y arcanos que poseia: les explicò finalmente los signos, tocamientos, palabras, y gergas, con que los Masonicos en sus respectivos grados se distin-

guen entre si.

Hasta aqui los dos hijos nuevos, fe mostraron toda la dependencia, y veneracion, pero quando se vino al punto de la expedicion de la Patente, cambiò la Escena. Se la exhibió, les mostrò la forma que es aquella misma expedida à los Leoneses, y les pidiò le diesen por escrito sus Nombres, Apelidos, y Patrias para hacerlos registrar en Francia. Esta expedicion que habria llegado al costo de sinquenta escudos, no agrado à los nuevos sequaces, y se burlaron de él, sin haberle nunca hablado mas de la Masoneria. Así Caliostro que en una gran parte del Mundo con este exercicio habia lucra-

lucrado mucho, no pudo en Roma cost el mismo medio estafar, ni aun un anillo falso.

Entrò por tanto en alguna agitacion, y temor de que alguno de los mismos le hubiese denunciado, por lo que, como ba asegurado en una de sus declaraciones, tomò el partido de écharse à los pies de un Confesor, y revelarle sus delitos. Recordando aqui la confesion de Trento, conviene saber de esta, que él mismo despues manifestò á dos personas de su confianza, que de este modo habia burlado al Santo Oficio. Coronò finalmente sus hechos Masonicos con una Carta circular escrita pocos dias antes de su prision á todas las Logias de la Comun, y de su Masoneria en seguida del aviso que tuvo, de que realmente habia sido denunciado. Si creemos á ál en esta circular rogò á todos los Miembros Masonicos, le ayudasen en caso de ser encarcelado. Si creemos á dos personas las

las quales declaran separadas de esta noticia, asegura la una que recordaba à los Masonicos, que ya sabian lo que debian hacer, verificandose su arresto: Depone la otra, que él excitó à hacer todo lo posible por librarlo, y à pegar fuego en caso necesario, al Castillo del Santo Angel, ò al Palacio del Santo Oficio, quando en uno ò en otro lu-

gar estubiese retenido.

Este es el Compendio de las acciomes Masonicas de Caliostro, en cuya
marracion no hemos hecho otra cosa,
que seguir sustancialmente su Confesion; reduciendola à un cierto metodo,
y estrechandola à las circunstancias
esenciales. Una mas larga Descripcion
serviria unicamente à fastidiar à quien
lee; y à ocuparnos en el ministerio de
charlatanes. Resta ahora que para la
integridad, è inteligencia de la Historía, expongamos aquellas claridades
que son necesarias para penetrar el fondó de las mismas acciones, y á desvane-

cer algunas dificultades que parece hacen inverosimil la serie de tantos accidentes.

5 Como jamás Caliostro (preguntará probablemente alguno) aquel excelente embustero; que ha sabido engahar, y seducir una gran parte del Mundo, y que pertinaz en su Proceso de París nego la luz del dia, ha podido confesar tanto? Todo vá à paras à un mismo principio. No obstante la noticia que tuvo de su inminente pri-sion: el no ocultó, no destruyó, no rompió, ni el Libro, que contenía todo el Sistema del Rito Egypciano, ni los diversos Arneses Masonicos, ni las muchas Cartas de correspondencia entre el, y sus hijos, que todas tra-taban de Masoneria. Vió en el acto de su arresto delante de sus ojos recogerlo todo por la Justicia, à quien por consequencia, debid creer informados de todo. Le era por tanto, ò imposible, d inutil acogerse à una negativa, por que

que el conjunto de estos monumentos subministraban un inexpugnable cuerpo de delito, y una prueba evidente de su eriminalidad.

Es la verdad, que la costumbre de hablar mucho, y fuera de proposito lo transportó en el curso de muchas declaraciones à revelar aquello mas que los papeles no manifestaban, y à declarar muchas cosas, que por solo el conenigma; advirció bien el , quando los Ministros que lo han exâminado, revolviendo sobre sus ideas, y'reasumiendo los hechos por el contados, le obje-taban todas las consequencias, que salián en justificacion de su malicia: quiso entonces volver atras, y retraer alguna cosa de lo ya dicho; pero ya no era tiempo. Se tomo la providencia de hacerle firmar hoja por hoja sus de-claraciones, y en el fin de cada una se anadia la diligencia de haber él entendido bien' quanto se habia escrito, y

que era uniforme en todo, y por todo à quanto babia declarado. Mucho tambien ha contribuído à la feliz conducta de sus declaraciones la exactitud y zelo, con que ha estado custodiado en el lu-gar de su prision. Habia él podido en la Bastilla, (él lo ha dicho) abrir camino con la mas constante mentira, y eludir el Proceso, corrompiendo à los Guardas, y á los Ministros con la fuer-za del dinero. Aqui (diciendo la ver-dad) ha sucedido al contrario. Se levantó por la Ciudad una voz, que quien debia entender en la seguridad de. su persona, podria ser su protector, y que ocultamente lo favoreciese; pero fue voz calumniosa y maligna. El que lo examinó no dió fe, ò credito, pero no por eso despreció el indicio, y, para asegurarse de la verdad hizo al reo en diversos exâmenes varias preguntas, cuyas respuestas hubieran dado luz, si estaba, ò no instruido de alguna cosa: la resulta fue tal, que nos hace

hace contestar á todo el mundo, quo el reo ha ignorado siempre las circunstancias aun las mas accidentales del Proceso.

¿ Es pues verdadero (preguntarán otros) quanto ha contado acerca del exercicio de la Masoneria? Su inclinacion á la Masoneria ordinaria; el recibimiento, la celebridad, el credito, y el predominio adquirido sobre las Logias de ella misma, la invencion, ò sea la reforma del Systema Egypciano, la fundacion, y celebracion de muchas Logias de tal Rito; la adscripcion de una numerosa cuantidad de uno y otro sexô, y de todas las Religiones : la propagacion en substancia de esta Secta en una gran parte del mundo. Son todos hechos innegables y debidos á él. No solo se han verificado por la muger su inseparable compañera, sino además subministran un documento irrefragable, los papeles que se le encontraron. Asimismo por una carta de un experto vialevantado en el medio.

Acaso las ponderadas exposiciones hechas por él sobre este proposito pueden en alguna parte merecer rebaja, y haber tenido la mira de llenar el Proceso, que se formaba contra él. El haber dicho en sus declaraciones, que el número de sus Asociados ascendia à un millon pudo creerse una exageracion importuna para aterrar: el conjunto de monumentos presentan muchisimos individuos, mas no con tanto exceso,: y es cierto, que con el tiempo vinieron à disminuirse, porque hubieron de venir al conocimiento de la impostura de su Gran Maestro. Además sabemos con seguridad por las cartas que le han venido, que hasta los, filtimos tiempos precedentes à su prision, en varios Lugares estaban aun en vigor, y en exercicio las Logias por él fundadas; y es asimismo innegable, que él poco ò nada habia estimado la desercion de algunos, mientras, que habia recibido la consequencia, que deseaba en haber llenado su bolsa.

Parecerá imperceptible como este hubiese podido difundir la ceguedad en tantos lugares, y sobre tantas personas, sino supiesemos que abrió una gran brecha, donde ò por Instituto, no existia del todo, ò por deprabación de los corazones, se hallaba debil el fundamento de la Fé Catolica. No dejó aun la industria de introducir entre sus sequaces, à los ignorantes, y de preferir à los mas ricos; siempre procuró cautivar, y entorpecer los animos de los hombres siguiendoles el genio, y las pasiones: malvadas. En muchos lugares hemos visto quanto frue-

fruetificó con la supuesta eiencia de la Piedra Filosofal. Si alguno lo consultaba sobre las inclinaciones que sentia al sexo hermoso, solia responder que para ser buen Masonico, esto es, hombre perfecto no se necesitaban tantas capuchinadas, y así que se desembarazase alegremente, bastando, que le diesen à él credito, y à su Rito. Por estos medios, y con estas maximas, sus progresos debieron necesariamente ser muy rápidos, y extendidos.

Habemos en otra parte referido que entre los requisitos indispensables para ser adscripto al Rito Egypciano era el de ser precedentemente anotado en la Masoneria ordinaria; este misterio debia contener su por que; y en los autos no falta alguna idea de que Caliostro ordenase este establecimiento eon el fin de tener mayor ventaja personal para su Rito, el qual conteniendo un Sistema totalmente nuevo, y el engañoso objeto de la regeneracion

fisica

fisica y moral, habria mas facilmento ofuscado à aquellos Masonicos ordinarios que aparentemente, y en su primera enseñanza, son instruidos por los Directores y Maestros, como ya diximos, con una maliciosisima industria sobre el estudio de cosas prodigiosas con las quales pueden desmentir las reglas de la naturaleza. Preguntado so-bre esto en sus declaraciones, responde, que asi como todo el objeto de su Masoneria se dirigia sobre insinuar las maxîmas de la existencia de Dios, y de la inmortalidad del Alma, por tanto habia hecho punto en adscribir à solos los Masonicos ordinarios porque son los que de proposito las impugnan. Es falso primeramente que los Masonicos ordinarios en general no reconozcan un Dios, y la existencia de la vida futura. Pero dado que sea verdad : si el objeto de este fuese en realidad, qual él lo ha asegurado, ¿ por que al presentarsele los Catolicos, que no estaban ads-

adscriptos à alguna Masoneria, exhigió de ellos que antes de admitirlos à la suya se alistasen á la ordinaria? O no tenia en este caso motivo de admitirlos, à el fin de la admision debió ser diverso. A mas, si era verdaderamente Ilevado del zelo de radicar en los anímos de los incredulos las indicadas maximas; por que no recibió en su Rito á aquellos que sin ser Masonicos tambien las combaten y las niegan? A la fuerza de estas contestaciones, se per-dió, quexándose primero contra sus Jueces, con decir, que todo lo atribuían á delito, resolviendose á responder que hubiesen leido sus Constituciones, y se encontraría verdadera la prescripcion de que se trata. Se le replico que no estaba en cuestion la subsistencia, sino el motivo de ella: y el respondió, lo que Vms. quisieren eso será. Habiendose dicho que nada mas se queria de él que la verdad, y una respuesta categorica, concluyó, yo be dicha

en la verdad. Nosotros iremos señalando algunos de estos pasages que son frequentisimos en sus declaraciones, para que de ellos mismos se comprehenda el caracter de este hombre, y la entidad de sus operaciones.

Pero lo que mas que otra cosa empeñará seguramente la curiosidad de los lectores, es la explicacion de uquellos discursos, de aquellas profecias, y de aquellos trabajos con las pupilas que son tan frequentes en el exercicio de su Masoneria. Hablaremos ahora distintamente. De sus discursos, ha pretendido, como diximos, sostener una duracion de muchas horas, una excelencia que encantaba á los oyentes, una sublimidad que dictaba la mas vasta doctrina, y penetracion en las materias sagradas y profanes, y una consequencia que sacando á los incredulos del error, los conducia á ver la luz, y á abrazar la Religion Catolica. Por la muger que estuvo presente á la mayor parte

parte de los mismos discursos, se ha verificado que eran cansadamente largos; ha contestado tambien que eran los mas fastidiosos, inconexôs, è inconcluyentes que jamás puedan figurarse. Solia prepararse con una buena bebida de botellas. Ignorante de todo pedia continuamente á su misma muger que le sugiriese algun texto de la Sagrada Escritura para tema de su Sermon. El Dialecto Siciliano mezclado con un mal lenguage Frances revolvia el estomago. Admitia toda suerte de Religiones, sosteniendo que creida la existencia de Dios, y la inmortalidad del Alma era igualmente bueno el Ca-tolico, el Luterano, el Calvinista, y el Judio. Hablando de los Soberanos, se acomodaba al genio de los oyentes, insinuando algunas veces la subordinacion, pero mas frequentemente el sacudir el yugo, pues que por maxima los llamaba tiranos. Trataba siempre con desprecio la autoridad, y la persona

sena del Romano Pontifice, y à todas las Eclesiasticas gerarquias. En suma, no ha hécho con sus discursos otra cosa que convertir los Catolicos en incredados, y los Ateistas en Deistas.

Esta Descripcion, no es en un. punto exagerada, ni es la, muger sola. la que la afirmó; hay en los autos mas testigos que habiendolo oído en divercas ocasiones discurrir Masonicamente aseguran que hablaba mucho, sin metedo, sin raciocinio, sin sugeto, y con una involucracion de palabras, y de sentimientos que al fin venian á quedarse del todo ignorantes de lo que habia propuesto exponer. El que lo ha exâminado tubo que sufrir la pena de escucharlo sin provecho por mas de una hora, sin entenderlo, y aunque muchas veces fue amonestado, y encargado para reconcentrar las ideas, y contenerse en los limites de una narracion puramente necesaria, no fue jamás posible contener el torrente de

su charlanateria. Por tanto en medie de una extrema confusion para obtener alguna serie ordenada, è inteligi-bie, ha sido necesario conducirio quas si siempre sobre sus pasos, y llevario como por la mano en el cuento historico de sus accidentes. A fin de que todos estos pudiesen algun dia producis un testimonio de su modo de razonara y de explicarse se le dió muchas veces la libertad de dictar las respuestas de las preguntas, y contestaciones que se le hacian. De una que referèremes; se podrán comprehender las demas. Se le debió preguntar por una cierta temeraria proposicion dicha por el en de-precio de la grande obra de la Reden-cion, y de la muerte del Salvador Jesus; el la negó, y para justificar su negativa, vease el disparate que pronunció: Respondió que todo es falso porque en mi Sistema primitivo, y en todas mis operaciones hago gran easo de La Serpiente con la Manzana en la botte

que es mi Cifra, que denota la sausa del. pecado Original, y de todas nuestras desgracias por él : y como la redencion de nuestro Señor Jesu Christo ha sido la que la ba traspasado, como nosotros debemos tener siempre delante de los ojos, y en el corazon à este; como los ojos, y el corazon son el espejo del alma, y que todo bombre debe estár siempre vigilante; contra las tentaciones diabolicas, y en consequencia, creyendo todo esto, y la redencion de nuestro Señor Jesu Christo, y babiendo besbo siempre observar esto. no es posible que yo baya bablado como. se dice, porque seria venir à desdecis. todo aquello que yo be dicho siempre.

Un hombre de quien en los terminos de su misma confesion consta,
que en su puericia aborrecia aun los
primeros rudimentos cientificos, y que
desde la juventud en todo el resto de
su vida, no atendió á otro estudio que,
el del vicio, de la impostura, y de la
estafa, ¿ podia jamás ser capáz de aquellos

llos discursos que ha querido atribuirse! Pero esto es lo menos: ¿ que deberemos decir de su ciencia Teologica y Sagrada, que formaba el sugeto de sus discursos; y por las que ha sabido hacer tantas conversiones en beneficio de la Religion Catolica? Por ventura, ; habrá él tratado profundamente las materias de la predestinación, de la gracia, y del libre alvedrio? de ninguna manera. Preguntado dixese quales son los vicios capitales, y las fuentes de todos los pecados? respondió, que no sabia el número, y solo se acordabà de algunos pocos, esto es, la gula, la envidia, la pereza, la luxuria, y la usura. Preguntado por las Virtudes Teologales, dixo: si me dixeran la primera palabra, me acordaria. Vuelto á preguntar quales, y quantas fuesen las Virtudes Cardinales, respondió, que eran una misma cosa que las Teologales. Se le demandó por los consejos de la perseccion, y dió por respuesta:

Te presenta juga Carillad : precisado à decir los actos de Fe. Esperanza, y Caridad, se explice as : la Fe es la Eglesta: la Catidade es el vinculo de la Perfeccion: La Esperanza, es la esperan-Za de la gloria eterna. Por el efecto del Saltramiento del Chrisma aleguro : es und confirmacion del Bautismo ; y por el de la Extrema Uncion : es una confirmation que desa al bombre perfecto pa-Partie à la érefnidad. Dexando finalmente otras de Estas particularidades en las quales se mostro siempre igual. Preguntado : si el hombre tenia poder , y sutoridad para mandar à los Espíritus Celestiales ! se explico así 90 creo., que el bombre con la permision de Dios puede llegar à esto, pôrque Dios bendito umes de su muerte nos ba dexado, dado la vision beatifica y divina, y porque el bombre fue triado à imagen ; y remejanta de Dies, y les Angeles no fueron triados como les bombre, aunque fivinamente. . . 6 evanation

226

No hablaremos aqui de au ignoran cia de los Sacramestros, de la continua violacion de dos kseceptos Ecle berepje bara dnitai ja inastessa a inaporable bara dnitai ja inastessa a inaporable brobbieco issur thocion ist night of submerts is in the parterior of jas mappages, en perdimental completo de jas mappages, en perdimental total distriction in night of parterior in properties in pr impostura, El da querido sostenes que sus discursos tahe steefence & A: Ashat josos à la Religion Carolica has side constantemente relativos nal Sistema de su Masoneria, Egyptiana, 12 como file expreso en el libro de que hemos ha blado: sale pues 1, por necesaria com sequençia, una de tres cosas 1 è que tolico: o que no sean kerdaderos los supuestos discursos & que hayan derado mas que un buen niecto à la Religion Catolica. Si por una parte no podemos adaptados à la primera, como repugnantes à la evidencia, à la luz \mathbf{q} 17

luz natural, y à los sentimientos de la razon: Si por otra son inhegables sus prolijos discursos de Dogma hechos en las Logias, y fuera; seremos precisados à admitir que en la suposicion de que sus discursos hayan tenido consequencia, esta debe ser, o para volver hereges à los Catolicos o para confirmar à los hereges en su incredulidad, o para transportarlos de un error à otro.

Para desembarazarse de la fuerza de este invencible raciocinio

de este invencible raciocinio , tomo en sus declaraciones el partido de caflar. Mejor lo veremos en su lugar. Aqui viene à proposito una reflexion. Huvo seguramente entre sus Sequaces, muchos, y acaso la mayor parte que quedaron empapados en sus discursos, lo aprendieron, y lo decantaron, como una cosa divina. ¿ Como jamás pudo esto suceder ? juntandose ceguedad à ceguedad : habiendole à los mismos courrido must continuo. como era mos ocurrido muy continuo, como era

228
natural, no comprehender cosa alguna de los discursos de su Maestro, opinaban que habia hablado, no fisicamente, sino moralmente, que quiere decir con misterio y enigma, interpretando asi à su agrado los sentimientos. Las predicciones sirvieron para au-

mentar el fanatismo. El las atribuia à aquella especial asistencia, con que Dios se habia servido favorecerlo. Todas, ha afirmado él, han sido efecto de una inspiracion superior. La muger para la verificacion del hecho, ha sabido señalar la deribacion de algunas, refiriendole à un confidente, que las ponia por obra, ò con tomar preventiva noticia de hechos muy ocultos, è con buscar antecedente sobre algunos casos naturales; y por tanto si en Mitas profetizó à una Madamita, que presto seria Esposa de un Personage, tomó el fundamento de la noticia que adquirió de la pasion amorosa que aquel tenia en ocultó à aquella doncella: y si à otros

otros anunció una muerte pronta, el estado deplorable de la salud de ellos hubiera persuadido à qualquiera lo mismo. De quanto hemos expuesto hasta aqui de sus iniquas acciones, y de lo demás que debemos ahora agregar; cada uno sabrá formar un juício sobre las otras. Nosotros reflexionaremos unicamente, que los accidentes preternaturales tal vez pueden tener lugar en la humana opinion, quando no se presente para su solucion la posibilidad de otro medio. Caliostro ha tenido siempre à su disposicion una manera inusitada de impostura. Vamos à los trabajos de las Pupilas.

Es cierto que Caliostro trabajase à menudo, è hiciese trabajar à otros con las Pupilas, esto es, con los muchachos, ò muchachas inocentes en el modo ya referido. Y es tambien cierto que estas Pupilas respondiesen à las preguntas que se les hacian, y que digesen ver, aquello que se les demanda-

Oygamos ahora lo que ha dicho la muger: en sustancia ha depuesto, que aunque a gunas de las Pupilas estubiesen prevenidas por su marido de quanto debian responder en los trabajos; con todo algunas otras, como que eran

escoglidas og y tividas à el "improvisamente no podian obrar sino por arte diabolica. Ha courado que habiendole pedido mas de una vez le comunicase el brigen de estos trabajos, habia siempre rehusado satisfaceria ; diciendola, que no se hallaba bastantemente animosa y fuerte para sostener el misterio. Ha anadido , qué solamente la enseño à trabafar diciendo: par el poder que fengo del Gran Cofio, y batiendo tres veces la cierra con el pie derecho; y ha reveludo finalmente, que quasi siempre, semejantes trabajos eran dirigidos a los fines secundarios, y del propio interes. Alguntivez hacia comparar ser salvos à todos los Masonicos, y los parsentes de ellos sus Sequaces, y condenados, à aquellos que, ò no se habian dexado engañar de él, o lo habian publicado por Impostor. Otra alguna vez tambien describia à los Angeles congruentemente à la fisonomia de su propia muger à fin de que les presentes se aficionaten mas a su persona.

El Gazetero de Europa sambien en esta parte asaltó ferogmente á Caliostro, y no dexé ademástide publicar monumentos en prueba de que todo era un juego de cubiletes Nosotros, que á la luz de la religion, y de la razon, conocemos en las afirmaciones de Caliostro los acostumbrados hechos de su impiedad è impostura ; dexaremos à otros el decidir, si la indicada opinion de la muger deba preserirse á la proposicion del Gazetero Qualquiera que tenga buen juicio, conocerá facilmente aquello, que deba pensarse en vista de las siguientes noticias. Entre los papeles de éste se hallaron dos relaciones de somejantes trabajos practicados, remitidos por algunos de sus Sequaces, de quienes estaba ausente, nò para pedirle la explicacion, ò para darle cuenta Nosotros de buena gana los ponemos aqui por extenso á fin de que de el solo, y material texido, de ellos, cada unie

uno comprehenda mejor su entidad. El
primero está extendido esta
primero está extendido así, . El vigesimo tercio dia del octavo mes.
22. Vigesimo tercio ata del ociavo mes.
L. M. A. (a) trabajando.
Despues los ordenes Espir, El P.
delante para ver el A. d. (b)
To me hallo en un Tunta oscuro en
Yo me ballo en un lugar oscuro en
1. To veo una espada de coro suspendida.
Va see seein I ambout
To veo venir Leutherlg.
Orden de irse.
R. El vie , el dice , no someis penan
El abre el vestido, y me muestra una
herida, en derecho al corazon; el me
muestra un punal. D. Si esto es segun la voluntad
D. Si esto es segun la voluntad
del Gr, C. (c)
Tt. on uliga.
Y saca una pistola de dos cañones de
su tunica; y me la muestra.
(a) Significa la Maestra Agessante,
(a) Significa la Maestra Agessante, o
sea aquella que hacia el trabajo.
La A. quiere decir el Pupilo.
La A. quiere decir Angel.
(c) Gr. C, se entiende Gran Costó.

CT II
134 min to roll a stredungman a
ALL DE CALLES CALLED AND ALL OF THE PERSON O
Yo veo unà Estrella.
TO AGO HIM Tractions
Yo veo una Estrella. Yo veo dos.
Yo ven sietens ().
J D Que se habla.
D I maked on an us El estil
R. Leutherl g. se El siti
Yo veo los siete. A. &c. &c.
Yo veo los siete. A. &c. &c.
En seguida los trabajos continuarár
TIT SERVICE ALL CONTRACT MAGAZINETIN
en regla, Andreas areas are for
Los A. dirán, que es necesario co-
municar esta aparicion fisicamente a
C. C
Mr. (1999) 11 810 Y . 19-39 15 5 17 11
Gr. C. que le enfadaba, que
esto habia causado ferror a la Mese
esto habia causado terror a la m.
n wallers was a covering . The course
esto estaba en la Regla.
The country of the same of the
B. R. Da las Mase Asique ella esperabil
que esto no seria cosa, pero que ha-
due esto to seela costili pero dua da
biendo conocido en este hombre un po-
der bajo, que tema temor del mal.
der bajo, que tema temor del mal. El Gr. C. dice, y que alli no habia ma-
and file 19 1000 Chang and Library High
na que temer, pero que estaba vien
da que temer, pero que estaba bien hecho nasto de estaba bien
of the Car of antique to Gran work

Google Google

233

Extracto de la lilitenida Sabado 12 dia del segundo mes del año de 5558.

Todos los Maestros excepto el her-

mano Elias presentes.

Las operaciones dirigidas por el Ven. Saba II.

Operaciones.

Despues de las preguntas acostumbradas los VII. Angeles con sus Cifras,

estando delante el Pupilo.

D. Diles, que un Amigo del Maestro N. N. habiendo pasado por aqui, y debiendo volver mañana, ha instruido à Nro compañero el Ven. Alex. II. sobre ver nuestras operaciones de Logia, que hemos recibido sobre este objeto, las ordenes de nuestro Maestro, las quales no estando bastante claras, Nosotros, les preguntamos, si ellos effos pueden aclararlas, o si à este fin debemos rogar al Gr. C. nos favorezca el mismo con su presencia.

R. Yo veo venir la nube del G. C.

R. Yo veo venir la nube del G. C. el desciende, viene junto à mi, y yo le he besado la mano, tiene tambien

su Cifra sobre el pecho.

D, Que la Maestra baje del Trono, y lo salude en su nombre, y en el de toda la lil dandole gracias por el favor que se sirve hacerles.

R. Saluda tambien con su Espada, hace un circulo en el ayre, pronuncia la palabra Heloim, y pone la punta de

su espada en la tierra.

D. Dile respetuosamente, que como sabe muy bien, que su Amigo N. N. ha pasado por aqui, è insinua la voluntad de ver à su vuelta nuestra l—l y que el G. C. en su Carta sobre este objeto, nos dice, le hagamos ver la l—l, y no mas, dexando el resto à nuestra disposicion; nuestra disposicion, y la de toda

la 1___1 es de no hacer absolutamenla les de no hacer absolutamente otra cosa, que su voluntad, y nada que pueda desagradarle: le rogamos, tenga à bien mandar aquello, que he mos de hacer, sobre este asunto.

R. Vosotros podreis hacerle entrar en les la hacerle un discurso, y despues hacerle trabajar a Alexandro y veislo todo.

veislo todo.

D. Si nosotros debemos estar

D. Que con fundamento me total ria dirigir la proxima l., y dui me considero muy feliz en poder cesto par este puesto, que ciertamente na ha sido siempre de gioria, per que por esta vez le suplica me diva panero el Ven. Maestro Aget la diri-

R. Si, será mejor por esta vezohi se limitará à hacer trabajar a Alex. B G. C. espera siempre poderio recibir mismo, y entonces le mostrara lo demás.

2.. Que nosotros nos conformares en un todo à sus ordenes : si-nos sotros debemos hacer trabajar xandro, como es costumbre en doma o si debemos hacerlo ent abernaculo. para hacerlo entrar en el Taber-naculo seria negesario probar primero si esto puede ser; que será mejor ha gomo lo habeis hasta aqui, pues de dria ser que esto acaso ues que el discurso seria el prinrespecto, willos trahajos de Ale-'particularmente An de que en este trabasu asistencia para los tra :-: R. Dará y habiendo ya sahugnos sus ultimos trabajos. my x 200 alguna para que estos indesper falta

dando fuera las Hermanas N. N. Si, quiere que tambien sea así en la proxima la la estas Hermanas deben

R. Ellas deben estar.

D. El Marstro Agt dussera saber
bien si el mañana intentaria presentar
(por su medio) al Golo el plano del
discurso, y del jacogimiento hecho h

ab. R. Si an con gusto. Octil casura H

b. R. Si an con gusto. Octil casura H

con D. Cuenta al G. Chaquello que

pasó esta poche; aquello aque turas a

Alex. han oldo. Si cato, eta justo chaq

contra su intencionani es on a X

R. Esta no quiere decir nacional son era propiamente su intencion, y que el ya ha trabajado la de arribant

D. Si tu, y Alexandro puedin estar tranquilos, y seguros en este

R. Si, que esto mismo es Simbolico, que en este momento ha tenido un tra-bajo muy penoso.

D. Toda la 1 desea, que esto haya salido à su entera satisfac-

R. Saluda con la Espada.

D. Que aqui hay ahora un Cartel acabado, y que la inscripcion está hecha sobre todos s si permite que se le anuestren.

R. Si, el lo lleva à bien, y aux

mejor que los precedentes.

D. Dí que esto agrada mucho al Hermano Elisco, y pregunta si puede empezar a hacer dorar los 3, o 4 que estaran acabados, o si es necesario esperar a que todos se concluyan.

R. Esto es igual, vosotros podreis

Kacer sobre esto lo que quisiereis.

W. D. Que a este fin hemos escrito al Hermano N. conociendo su zelo, y no Memos creido poder hacerlo mejor.

'R. Esto está bien pregunta' si todos los Maestros estarán en uniforme completo para la fiesta de 3. de Mayo.

D.

D. Que todos los que son presentes lo estarán: en quanto al Hermano Elias auscnte, no creemos que lo estará, pero habrá sobre este asunto de dar las razones que serán aprobadas.

R. Que será necesario oir las razo-

nes que ha de dar.

D. Que el laboratorio está enteramente acabado, poco falta para que esté completamente adornado.

R. Buenc. Comenzar vosotros quanto antes à trabajar segun la ordenanza numero 33.

El Ven. Alex. D. Nosotros podemos comenzar despues de haber tenido | de consulta, la plata de la caja comun no ha llegado aun; el hermano N. ha sido encargado de recibir la cuenta, y Nosotros lo esperamos, creemos que al fin de la semana pròxima podremos empezar, y pedimos ultimamente su asistencia.

R. Bien: saluda con la Espada.

El

242

El Ven. D. Si tiene tambien ordenes, ò consejos que dar.

R. No.

- D. Determinamos rogarle nos dé su bendicion.
- R. Extiende la mano, y la dá de todo su corazon.
- D. Dale gracias: y vosotros mis Hermanos, y Hermanas recibirla. Los Angeles están tambien contigo?

R. Si.

D. Ponte de rodillas, y hazles la adoración, con Nosotros, y encomiendales su cuidado por la

 do la construccion como tampoco en otras muchas veces la be entendido. Por lo que toca al segundo, ha querido referirse à la letra de lo escrito; anadiendo, solamente, que él no dió credito à su aparicion entre las Nubes alli velacionada. como ni tampoco creyó, la otra que le avisaron los Leoneses entre Enoch, y Elias. Si en realidad, lo creyese, lo ignoramos porque no podemos penetrar lo interior de los corazones Sabemos bien por la muger, la que dixo, respondiendole à sus hijos; que come en aquella ocasion, lo habian visto entre las Nubes, así algun dia despues de su muerte lo verian glosioso.

Pero la mas luminosa prueba que podemos dar, no diremos á los Catolicos, que seguramente no tienen necesidad, sino à los Hereges, y à los Sequaces mismos de Caliostro, sobre la maldad de estos dos trabajos en particular, como de todos los otros en general, deriba de su misma boca, en Q 2 aque-

on Google

aquello mas que aseguró en seguida de las preguntas, y contestaciones que se le hicieron en sus exâmenes.

Cayó en decir una vez haber prevenido à algunos de sus hijos que quando hubiese venido à Italia, no le escribiesen mas de Masoneria: porque desde quando estube en Londres dudé si esta fuese una cosa buena ò mala. Preguntado por que se restringió à hacer esta prohibicion para sola la Italia respondió: porque yo sabia que en la Italia universalmente domina la Religion Catolica, y en los otros Payses habia de todas Religiones. Habiendole objetado con la consequencia que se deribaba, de que él creyese, y supiese antes de ahora, ser la Masoneria Egypciana, un Systema opuesto à la Religion Catolica: replicó = yo realmente asi lo be creido, especialmente en la parte que mira el trabajo de las Pupilas. Tomada de aqui la oportunidad de preguntarle, como pues hubiese podido creer, y crecreyese tambien que en los trabajos de las Pupilas, hubiese estado asistido de un especial favor de Dios en provecho de la Catolica Religion? Se hallò convencido, y se desempeño con responder: yo no comprehendo este juego de palabras; yo no me entiendo à mi mismo; no sé que cosa decir; compadezco mi infeliz estado, me reduzco solamente à pedir socorro por mi Alma; yo estoi en cien mil errores de Religion.

Fue momentaneo su arrepentimiento, y dirigido solo à tomar tiempo para pensar. Por otras dos veces sue atacado sobre el mismo punto, y él llevando siempre el mismo contenido de repetir por un especial savor de Dios el buen exito de sus trabajos, quando se llegó al extrecho del Dialogo, y se vio oprimido con la evidencia de sus malas obras, no supo replicar otra cosa que: yo no sé responder mas sino que babrá algun error en mi, y yo me pierdo, y no entiendo nada de toda

todo esto. Fud amonestado que respondiese categoricamente, y él dixo: yo repito lo mismo; Vm. digame lo que tengo de decir: y exôrtado ulteriormente à responder la verdad, y manifestarla espontaneamente: concluyò con estas significantes palabras: yo jamás he metido al Diablo en mis trabajos, ni he usado cosas supersticiosas, y diciendo esto prorrumpió con agitaciones, y locuras.

Nosotros iremos discurriendo rapidamente estas partes de sus declaraciones, por no quebrantar las leyes de un compendio. Se necesitarian volumenes, si se quisieran describir por entero todas las preguntas, y contestaciones con las quales sobre esta, y otras particularidades ha sido convatido para sacar de su boca la verdad; pero ha sido en vano. Quando se hallaba apretado por la fuerza de los argumentos, rompiendo el freno, ò prorrumpia en injurias contra los Ministros que lo

exâminaban, ò daba unas respuestas del todo incoherentes. Así sucediò puntualmente quando en las ultimas declaraciones, se reasumiò la materia de los trabajos.

Se comenzò à contestarle las pruebas que demostraban la impiedad, sobre las quales pretendiò justificarse respondiendo: yo soi Catolico Apostolico, y si Vms. no lo creen, yo no tengo que bacer, y por otra parte: yo soi un malvado; pero Catolico Romano, y si Vms. no lo creen, yo creo à la vision beatificante. Estrechado à dar razon, que cosa entendiese por el poder que decia recibido de Dios para obrar semejantes trabajos; y como creyese haberlos recibido? dixo: que el poder es la ayuda que dá Dios à un buen Catolico, y que deriba del dón de aquella vision beatificante que nos dexò Jesus antes de su muerte, con las palabras: Ego claritatem, quam dedisti mibi, dedi eis; non pro eis rogo tantum, sed & pro eis, qui

qui credituri sunt per Verbumeorum, me, ut omnes mecum sint. Este poder, pues, podia ser comun à todos los Catolicos? replicò Caliostro: sin duda es comun à todos los Catolicos. ¿ Pues como habia podido decir que sin su poder, no salian bien los trabajos ? Primeramente respondió que no salian, porque aquellos à quienes se les encargaban, acaso no creian en Dios; despues añadió: algunos á quienes yo he dado el poder, los ban sacado bien, y otros no, y el por que yo no lo sé.

Finalmente se vino à un dialogo mas preciso sobre la vision beatifica. ¿ Que cosa entiendes bajo de esta denominacion ? Una existencia espiritual, una existencia angelica, una existencia sobre natural. ¿ A quien se concede? Dios la ha dado, la dá, y la dará à quien sea de su agrado. ¿ En que modo se verifica? En tres modos, el primero haciendose Dios visible, como se hizo à los Patriarcas, y á los hombres quando vino

vino al Mundo; el segundo, con la aparicion de los Angeles baciendolos visibles à los hombres : y el tercero, con d'arles impulsos, è inspiraciones internas. ¿ Por que medio llega el hombre à obtenerlas? Estando siempre reunido con Dios. con la Santa Iglesia, y con la Fé Catolica, y teniendo los vinculos de la Caridad y de la Fé. Con estas premisas, basta pedirla à Dios con fervor; que sino es boi vendrá el tiempo que él la conceda. Alguno entre los vivientes, ha obtenido semejante vision? Yo no conozco á ninguno, y solamente yo, aunque pecador, he creido tenerla mediante algunas internas pulsaciones, ò sea en el tercero modo arriba explicado. El pecador: el que habia confesado una perpetua violacion de los preceptos Eclesiasticos en el tiempo mismo de los trabajos: el que por otra parte se juzgaba lleno de toda suerte de iniquidades ¿como habia podido obtener aquella gracia para la qual, es necesario estar siempre reunido

do con Dios, y con la Religion Catolica? Yo no he obrado jamás con los Diablos; y si soi un pecador, Dios que es tan misericordioso espero me babrá perdonado. En muchos de sus Sequaces, no estaba verificada seguramente ni la reunion con Dios, ni la puridad de fé, ni el acatamiento à la Religion Catolica, ni el exercicio de las virtudes que le son coherentes; habiendolos él mismo imputado de incredulos; y de un pesímo tenor de vida: ¿como pues ellos llegaron à la vision beatificante? Yo como hombre no puedo entrar en los juicios de Dios, el qual es dueño de dispensar su gracia à quien quiere; y por tanto puede haberla dispensado tambien à los sobre dichos.

Por el expuesto contexto de sus razonamientos sobre la obra de los trabajos con las Pupilas, decidirá cada uno facilmente de donde tubiesen el efecto; pero él entretanto en fuerza de los mismos consiguió el intento que deseaba.

seaba, esto es, la ceguedad de muchos. Así es: el suceso de semejantes trabajos fue uno de los instrumentos principales que contribuyeron à la fama, y à la celebridad de su persona por lo que fue tenido como un ente sobre natural bajado del Cielo, respetado como un oraculo, venerado como un simulacro de virtud, de sabiduria, y de poder sin limites. En otra parte hemos tocado con alguna precision este fanatismo, reservando para aqui presentar la prueba que no tiene replica, como que resulta de las cartas de sus Asociados que le fueron encontradas. Los títulos que le tributaban de adorado Padre, venerado Maestro, eran usuales: comunes las expresiones, de admiracion, subordinacion y respeto: no interrumpida la costumbre de besarle las manos, de echarse à sus pies, de pedirle la bendicion: todos estaban pendientes de su boca, mas de tal modo, que no harian tanto con un Padre.

dre, ò con un Soberano: ninguno osaba replicarle. Pero la mas menuda descripcion penderia muchisimo en nuestra pluma, y no satisfariamos enteramente à la verdad, è integridad, y para verla claramente, y en toda su extension pondrémos aqui à la letra tres entre las muchisimas cartas de sus Sequaces, que representan al vivo el colmo de ceguedad, à que fueron transportados.

La primera está escrita por persona que poco antes se habia separado de él, y esperaba volverlo à ver despues de algunos meses: así está concebida.

Mi Maestro; despues del Eterno mi todo. Parecia que el mar se oponia à la separacion que yo he sido precisado à probar. Hemos estado 18 horas sobre el mar, y hemos arribado à las 11 de la mañana: Mi bijo ha sufrido mucho, pero, Maestro, he tenido la fortuna de verlo esta noche. El Eterno ha realizado la bendicion que recibi ayer: ah! Maestro mio, mio, despues de Dios, vos sois mi felicidad. Los jovenes N. N. y N. N. se encomiendan siempre àvuestra bondad. Son estos bellos mozos, y por medio de vuestra potencia, algun dia serán dignos de ser vuestros bijos.

Ab! Maestro, quanto deseo llegar al mes de Septiembre; tanto seré feliz: ¿quando podré veros, oiros, y aseguraros de mi fé, y de mi respeto? Nosotros partimos mañana: que placer tendrán nuestros bermanos.

No he recibido la carta que N. N. me ha escrito porque ella partió esta mañana à las quatro, y nosotros arribamos à las once.

¿Es posible que yo no encuentre mas en Paris, aquel que era mi felicidad? pero yo me resigno, y me humillo delante de Dios, y delante de Vos.

He escrito al Sr. N. N. como me habeis mandado, ah! Maestro nuestro, quanto me será duro el no poder aseguraros presentemente todos mis sentimienmientos sino es por carta. Vendrá el mes de Septiembre en que podré à vuestros pies, y à los de la Maestra, aseguraros de mi sumision, de mi respeto, y de la obediencia que animarán siempre à aquel que desea con ardor ser de su Maestro, y de su todo. Bolonia sobre el mar à los 20 de Junio de 1786. El mas humilde, y el mas indigno de sus bijos: N. N. N. Os suplico, ó Maestro, de ponerme à los pies de la Maestra.

En la segunda aparece que otro Sequaz, toma motibo de escribirle por haber recibido él primero noticias de

él, este es el tenor.

Señor, y Maestro: N. N. me ba dado el modo de manifestaros los homenajes de mi respeto. El primer uso que hago es el de ofrecerme à vuestros pies, deconsignaros mi corazon, y de rogaros me ayudeis à levantar mi espiritu al Eterno. No os hablaré palabra, ò Maestro mio, de todos los disgustos que he probado en el momento en que las ondas del Occeano, ban

ban alejado de la Francia al mejor de los Maestros, y al mas potente de los mortales. Vos lo conoceis mejor que yo. Mi alma, y mi corazon-deben estaros patentes. y vuestras virtudes, vuestra moral. y vuestros beneficios, tienen solos el derecho de llevarlos para siempre. Dignaos ò soberano Maestro mio de acordaros de mi, y de tener presente que yo quedo islado en medio de mis amigos, pues que os he perdido, y que el unico deseo de mi corazon es de reunirme al Maestro tan bueno y omnipotente, el qual solo puede comunicar à mi corazon aquella fuerza. aquella persuasiva, y aquella encrgía que puedan hacerme capáz de seguir su voluntad.

Esperaré con respeto, y con otra tanta sumision, vuestros soberanos ordenes, ò Maestro mio, y donde quiera que pueda estar los cumpliré con todo el zelo que debeis esperar de un subdito que os pertenece, que os ba jurado su fé, y consagrado su obediencia la mas ciega.

Dig-

Dignaos solamente, Señor, y Maestro de no abandonarme, de darme vuestra bendicion, y unirme con vuestro espiritu, entonces yo entiendo que seré todo aquello que Vos quisiereis que sea.

La pluma se entorpece à todos los impulsos de mi alma, pero mi corazon está todo lleno de les mas respetosos sentimientos; disponed, pues, de mi suerte, no me dexeis perecer demasiado tiempo lejos de Vos. La felicidad de mi vida es la que os pido: Vos me habeis hecho tener la necesidad, ò Maestro mio, y Vos solo podeis satisfacerla.

Con todos los sentimientos de un corazon resignado y sometido, me postro à vuestros pies, y à los de la Maestra. Soi vuestro con el respeto mas profundo: Señor y Maestro. Bolonia sobre el mar, 20 de Junio de 1786. Vuestro bijo, subdito, y devoto basta la muerte N. N.

La tercera no está firmada con el propio nombre del que la escribiò; sino con el del que representa el Maes-

tro

tro de la Logia. En ella se le dá una noticia de la ejecutada consagracion de la Logia de Leon, y se le expresan los mas tiernos agradecimientos por haber autorizado esta augusta ceremonia. Es del tenor siguiente:

"Señor , y Maestro : Ninguna "cosa iguala à vuestros beneficios tan"to como las felicidades que se me"recen : los vuestros representantes se "han servido de las llaves , que les "habiais confiado , han abierto la "puerta del gran Templo , y se han "esforzado en hacer resplandecer vues"tra Potencia.

"Jamás vió la Europa una cere-"monia mas augusta, y mas santa; "pero nos atrevemos à decirlo, Se-"nor; ella no podia dar testimonios "mas penetrantes à la grandeza del "Dios de los Dioses, y mas recono-"cidos à vuestra suprema bondad.

", Nuestros Maestros han desempe-", nado su zelo ordinario, y aquel res-R ", peto "peto religioso, con que en cada se"mana sufren los trabajos interiores de
"nuestra Cámara. Y nuestros compa"neros han manifestado un fervor,
"una piedad noble, y sostenida,
"que ha causado edificacion à los
"dos hermanos, que han tenido la
"gloria de representaros. La adora"cion, y los exercicios han durado
"tres dias, y por un concurso reco"mendable de circunstancias estaba"mos juntos el número de 27 en el
"Templo: su bendicion fue consuma"da el dia 27, y se tuvieron 54 ho"ras de adoracion.

"Oy nuestro fin es ofrecer à vues-"tros pies la mui debil expresion de "nuestro reconocimiento. Nosotros no "emprendemos haceros descripcion de "la ceremonia divina, de la qual os ha-"beis dignado de haceros el instru-"mento, y lo dexamos à la esperan-"za de hacer remitir bien presto la di-"cha descripcion por medio de uno de

"nuestros hermanos, que os la pre-, sentará el mismo. Nosotros entretan-,, to os dirémos, que en el momento. , en que habiamos pedido al Eterno , una señal, que nos hiciese conocer. "que nuestros votos, y nuestro Tem-"plo le eran aceptos, entonces, y " entretanto nuestro Maestro estaba en "medio del ayre, compareció sin ser "llamado. El primer Filosofo del nue-.. vo Testamento nos ha bendecido des-, pues de estár postrado delante de la "Nube turchina, de que hemos obte-"nido la aparicion, y se levantó so-, bre esta misma Nube, cuyo resplan-"dor nuestra Jóven C. nunca pudo ,, sostener desde el instante en que des-" cendió del Cielo à la Tierra.

"Los dos Grandes Prosetas, y el "Legislador de los de Israel nos han "dado señales sensibles de su bondad, "y de su obediencia à vuestras Orde-"nes. Todo ha concurrido para hacer "la operacion completa, y persecta R2 ", en quanto puede juzgar nuestra de-", bilidad.

"Felices vuestros hijos! si os dig-"nais de protegerlos siempre, y cu-"brirlos con vuestras alas. Están aho-"ra penetrados de las palabras que des-"de lo alto del ayre dirigisteis à la C. "la qual os pedia por ella, y por no-"sotros. Diles que los amo, y los "amaré siempre.

"Os juran ellos mismos un respe-"to, un amor, y una gratitud eter-"na, y se unen con Nos para pediros "vuestra bendicion, que ella colme "sus votos. El primero de Agosto de "5556: De vuestros subditisimos res-"petuosisimos hijos, y sequaces. El "bijo mayor, Alexandro Ter.

Las otras todas conservan en terminos el mismo estilo y las mismas frases: son por la mayor parte escritas en Frances; y Caliostro ha ponderado, y celebrado en sus declaraciones la traduccion Italiana como que excelente-

mente

mente exprime los pensamientos de los originales, ab ungue Leonem. Si sus hijos, y sus sequaces, le daban un tratamiento de esta naturaleza quando estaban ausentes de él; imagine qualquiera que harian quando estaban à su presencia, y lo veian trabajar masoni-camente. El mismo ha contado que muchas veces se postraban delante de él, y se estaban sin moverse, en esta positura, aun por el espacio de una hora; por su parte no dexaba de cor-responder à la Escena, pues entonces sabia cautivarles el animo con lisongearles venenosamente las pasiones, teniendo al mismo tiempo para con ellos una presencia grave, misteriosa, y do-minante. En sustancia los tiranizaba à todo su placer. Nosotros los compadecemos de corazon por haber caído en una tan vil, y afrentosa esclavitud. Pero despues de la lectura de esta historia ¿permanecerán aun? ¿no hallarán materia, y fundamento para resca-

tarse y conocer la verdad? Aun desean mas para saber ¿ que cosa sea Caliostro, su Rito y sus Operaciones? A decir la verdad, las proposiciones mismas de este que habemos apuntado hasta aqui, deberian ser bastantes para iluminarse, y hacer huir las tinieblas mas espesas; esto no obstante, al presentarles, como haremos ahora, en un solo punto de vista la conducta, no sabemos decir, si mas maliciosa que loca, que ha tenido en sus declaraciones para excusar su enormidad, y para librarse de la pena, ò deberán arrepentirse, y declararse vencidos, ò deberán concluir que han perdido del todo la luz de la razon, y del comun sentido.

A la primera comparecencia de los Ministros diputados para exâminarlo, y à las primeras preguntas, se disparó contra la Corre de Francia, à quien atribuyó todas las desventuras, sufridas por él despues de su arresto en la Bastilla,

tilla, imputandole haber corrompido à la muger para perderlo; como si aquella Corte si hubiera querido, no hubiera podido, y sabido adaptar otros medios mas eficaces para vengarse, y deshacerse de 61: à buena cuenta, la muger estubo tan lejos de haber goza-do los efectos de un apoyo tan fuerte, como que en la necesidad de todo, solo reconoció, ò recibió su sustento, del cuidado de aquel publico Erario. El libro de la Masoneria Egypciana, los Arneses, y los papeles que constituyen el colmo de las pruebas de la impiedad de Caliostro, excluyen qual-quiera sospecha de fraude, y de ca-lumnia en su daño; él bien veia quanto le era à proposito el esparcir desconfianza de su propia muger que podia ser el instrumento para aclarar los enigmas de su iniquidad, y para manifestar aquello que de otros no era sabido. Esta fue la razon por la qual mostrandose quasi conteste à la expresada impuimputacion, con una ternura determinada ácia ella, pidió por gracia à los Jueces el tenenha en su compania en la Carcel. El hubiera querido cogerla à su partido; è instruirla en el contenido que debia guardar en las declaraciones. Rechazada; como era regular, semejante instancia, no tubo mejor suerte en otra, que sue la de poder ser colocado en la carcel mas capáz, y tener avios para escribir: queria el acaso abrir aquella correspondencia à los de suera, que le habia sido can provechosa en la insinuada prision de Paris.

Desauciado en estas primeras intenciones tomó el partido de afectar sinceridad, sacando la confesion del exercicio de la Masoneria especialmente Egypciana, y sosteniendo que como siempre, así entonces creia ser este un systema Catolico, y lo habia dirigido à propagar nuestra Religion. Los Jueces no creyeron en esta ocasion contradecirle, y lo dexaron charlar quanto desea-

deseaba. Renovó despues las instancias antecedentes, pero fue igualmente rechazado; tentó por tanto otro camino, y sue el de retratar su actual se sobre la bondad del Rito Egypciano, y mostrar arrepentimiento y contricion. Además de las expresadas peticiones hizo otras, de alguna mayor comodidad en el uso de los vestidos, y de una mejor eleccion de comidas, y de la lectura de qualquiera libro. No huyo dificultad en satisfacerlo: y por el libro le fue consignado el tratado del Padre Nicolas Maria Palavicini en defensa del-Pontificado Romano, y de la Iglesia Catolica. Pasados pocos dias de esta consignacion, dixo expontaneamente en una de sus declaraciones que al fin, y especialmente con la lectura de aquel libro habia reconocido, y estaba persuadido que con la Masoneria Egypciana, antes que al bien de la Religion, y de la Iglesia Catolica habia servido al Diablo, y que era opuesto à la Religion,

gion, à la Iglesia, al bien de las almas,

y à Dios.

Prosiguió despues explicandose así: Por lo que pesaroso, y arrepentido como estoi de baber pasado los 45 años de mi vida en este estado miserable de la perdicion de mi alma, y en el profundo de los errores, yo estoi pronto para salvar mi alma, y para reparar los daños que be ocasionado à la Religion, y à las almas de otros; à bacer qualquiera declaracion, retractacion, y otro acto que sea necesario. Antes así como en la Europa tengo yo una inmensa cantidad de sequaces è bijos, que ban adoptado à mis insinuaciones el Systema del Rito Egyptiano, y estos que ascenderán à mas de un millon, están seguramente tan tenaces en esta creencia, y dependientes enteramente de mi orasulo, que aunque sean quasi todos personas de letras y de merito, parte bereges, parte catolicos, con todo eso no serán basiantes à persuadirlos contra el Systema por mi, como esta dicho insinuado.

nuado, ni los argumentos, ni las persuasiones de Teologos, de Eruditos, à de qualquiera otro; yo estoi pronto à dar por escrito, y bacer divulgar esta mi declaracion, la qual será eficaz para iluminarlos, rogando por tanto à vuestra Senoria, quiera bacer notorios estos sentimientos à mis Jueces, y al Santo Padre, à efecto de que lo sepan, y que bagan zambien lo que quisieren sobre mi cuerpo, y me castiguen por mis delitos, pues me basta satuar mi alma, y para esto perdono à todos mis enemigos, y à qualquiera que ba tenido parte en mi presente Proceso, porque veo que este contribuye à mi bien, y à la salvacion de mi alma; me recomiendo para tal efecto aVms. que me ban tratado caritativamente, y siempre me han preguntado por la Justicia,y sinirregularidad alguna: cosa que no he experimentado por otra parte, y que tambien ha contribuido à hacerme conocer los errores en que estoi, y la miserable vida que be tenido en la incredulidad por el trato de tantos años.

Y en diciendo todas estas cosas lloró continuamente, prosiguiendo despues: Yo no deseo otra cosa que la salvacion de mi alma, estoi pronto, deseo mucho el mas severo castigo publico, y quisiera remediar los males de tantas personas, especialmente de mi muger, que aun vive en el error, ya que el exercicio que ha becho en quanto à la Masoneria Egypciana, lo ha becho por mi instruccion, y mi sugerimiento.

Repitió otras diversas veces esta palinodia, y antes se separó mas en la narrativa de algunos hechos y circunstancias, con las quales vino à admitir que aun precedentemente, y en el tiempo en que se aplicaba al exercicio de la Masoneria Egypciana, habia tenido conocimiento de su maldad. Sostubo que el no solo no habia hecho experimento alguno, pero que ni jamás habia creido las dos quarentenas respectivas à la Regeneración Fisica y Moral, habiendolas establecido en su Systema,

solo por seguir el genio de los hombres. Por otra parte, y repetidamente, anunció que en Strasburgo, Londres, y Viena, y otros Lugares habia concebido muchos escrupulos, à cerca de la Masoneria, mas dixo, como hemos repetido en otra parte, que hallandose fuera de la Italia habia creido que el Systema Egypciano no fuese coherente à la Religion Catolica, especialmente en la parte que mira à los trabajos de las Pupilas. Finalmente admitió que el Confesor de Trento, le habia manisestado decisivamente que la Masoneria era una verdadera iniquidad, y que dos Bulas de Papas la habian proscripto, y fulminado contra ella Excomunion, y que no obstante tanto fuera como en Roma habia continuado el exercicio.

Ninguno crea, pues, que hablase así de corazon, y en fuerza de un verdadero arrepentimiento; acaso se lisongeaba de salvar de este modo todas sus partidas, y volver à la primera libertad.

ead, pero qualquiera que suese su credulidad, es cierto que se halló engañado, pues continuó su restriccion en la misma forma. Se debieron interrumpir por algun tiempo sus declaraciones, quando él promovió las mas calorosas instancias por ser nuevamente exâminado, no habia motivo para lo contrario, por lo que los Ministros fueron à oirlo formalmente. A la primera pregunta dixo que queria decir una palabra de dos hijos uno primogenito, y otro cadete; se le intimó, que en este acto no habia lugar à parabolas, por lo que manifestase precisamente el motivo, porque habia deseado ser nuevamente exâminado; se resolvió entonces à rezar al descuido varios testos de la Sagrada Escriptura que habia tomado del libro que se le dió à leer, que estropeados del todo en su boca, ni se entendian, ni se sabia adonde iban à parar. Vino entonces à ser estrechado, y amonestado à que dixese, que era lo que

que queria sobre su causa, y vease qual fue la consequencia de las dichas premisas. Yo (dixo) entiendo, y quiero entender que así como aquellos que bonran al Padre, y à la Madre, y veneran al Summo Pontifice son benditos de Dios, así todo aquello que yo be hecho, lo be becho por orden de Dios con el poder que me ha comunicado, y en servicio de Dios, y de la Iglesia, y por tanto yo entiendo dar las pruebas de todo esto que yo he becho y dicho, no solo fisicamente, sino moralmente, baciendo ver puntualmente que así como yo he servido à Dios por Dios y por el poder de Dios, asiél me ha dado el contraveneno para confundir y combatir al Infierno, puesto que yo no tengo otros enemigos que los del Infierno: y si yo he faltado al Santo Padre me castigará, y si tengo razon me premiará: y si el Santo Padre llegára à te? ner en esta tarde en sus manos este acto. afirmo á todos mis bermanos creventes. no creyentes que yo mañana estaré en libertad. Estre-

Estrechado à dar las pruebas por él prometidas arriba, respondió: para probarles que yo he sido preelegido de Dios como Apostolico para defender la Religion y propagarla, les digo, que ast como la Santa Iglesia ha constituido los Pastores para enseñar á todos qual sea la verdadera FéCatolica, así habiendo vo obrado con consejo, y aprobacion de Pastores de la Iglesia, vengo à justificar de este modo, haberlo obrado todo como be dicho: y estos Pastores, que así me la ban dicho ban sido N. N. y N. N. los quales me aseguraron que mi orden Egipciano era Divino, y merecia por tanto ser un orden formal, y aprobarse por el Santo Padre, como lo he dicho en otra mi declaracion.

En este subtersugio ha querido persistir tambien en la ultima contestacion. Dexaremos de observar que en las personas de los dos Pastores ha nombrado à uno muerto, y por lo mismo no era del caso desmentirlo; y que

llegado al otro trataba de persona alucinada, y engañada por él con varias imposturas? Dexaremos tambien de deéir ; que es una pura mentira la disposicion mostrada à sus Sequaces sobre erigir el Systema Egypciano, en un orden Religioso, sy de pedir à la Santa Sede su aprobacion : pensaron ellos, como ha contado la muger, hacer que permaneciese con ellos Caliostro, y comprar suma basa para formar como una especie de Convento Masonico en el qual hubierair podido todos habitar con sus propies mugeres, las quales serian comunes à todos. Dos son principalmente blas circunstancias deribadas de su propia boca, que presentan à los ojos de qualquiera la impostura de dar descarádamente la excusa de su iniqua crodulidad pasada y presente, respecto al Systema Egyptiano por aprobacion dada por los dos enunciados Pastores. En primero lugar él refirió la institusion de su Masoneria, la ereccion de

varias Logias, el exercicio de los trabajos con las Pupilas, y todo quanto de la misma depende; lo refirió, diximos, en un tiempo mucho anterior à aquel en que adquirió el material conocimiento de dichos Pastores, despues del qual, continuó la propagation en la misma conformidad que lo habia hecho anteriormente, y ha sostenido asimismo, que desde los primeros momentos de esta su obra tubo à la vista afianzar el Catolicismo, y y radicarlo donde queria, que saliese con du Systema Masonico; luego la credulidad si subsistiese, no podria ser mas que toda propia sin alguna dependencia de consejo, ni sugestion de otro. ..อาชา ยลงจ์

La monstruosidad de muchas de sus sustanciales contradiciones en esta parte, es una insuperable demonstracion que canoniza su puro subterfugio, o por mejor decir su declarada iniquidad en la alegada buena se así precedente como actual. Hemos ya visto como

des-

despues de haber consesado en las primeras declaraciones el conocimiento de los propios errores, del agravio hecho à la Religion Catolica con la Masoneria Egypciana, y del severo castigo, que por ello justamente le esperaba. Se resuelve despues à declararse por un Apostol, el qual enardecido del zelo de la Religion misma habia hecho quanto pudo por propagar un Systema, que así por lo anterior, como por lo presente, habia creido, y creia famosisimo y uniforme à los dictamenes de dicha Religion. En et mismo acto en que él así se expresó, confirmó: lo primero, que su Systema admitió por una de las basas fundamentales, la indiferencia de las Religiones: lo segundo, que sobre las ideas del mismo Systema, se habia siempre conducido en los respectivos Payses, aun Acatolicos en que residió, atacando y combatiendo à la Religion que alli dominaba: lo tercero, que indiferentemente ha admiti--6: L Sa

do à su Rito à los Hereges, y à los Catolicos: lo quarto, que desde el principio de su masoneria no creyó, aquella parte de ella que mira à la regeneracion fisica y moral pisobre la qual antes uno de los dos Pastores, lo habia vituperado, declarandole su ridiculeza y error: lo quinto, que en realidad, además de haber sentido varias veces escrupulos sobre la importancia de su Systema, sabia que en la Italia en la qual universalmente domina la Religion Catolica no se admitiac la Masoneria: y lo sexto, que en Trento habial adherido, y prestado entera sé à los consen jos del Confesor, quien le mandó abandonarla, porque estaba condenada por dos Bulas Pontificias; y que en Roma para expiar su conciencia, de algun acto que habia exercitado, se echo tambien à los pies de un Confesor para obtener como obtuvo la absolucion, y que habia determinado denunciarse voluntariamente al Santo Oficio; lo que

despues no efectuó. Despues de todo esto, será facil à cada uno el decidir, si su alegada buena fé, y credulidad, sea mas bien un manifiesto subterfugio, dirigido à encubrir aquella impiedad de que estubo animado en el exercicio de la Masoneria.

Pero qual es mas ¿la Religion, la Fé, la creencia de este? propiamente hablando, ninguna. Parece que su Systema Egypciano lo debió decidir por el Deismo. El, pues, que tiraba todas las lineas al propio interes de su bolsa, se uniformó en las ocasiones à los tiempos, à los lugares, y à las personas, y de aqui segun la oportunidad fue Deista, Ateista, Materialista, Calvinista, Luterano, Protestante, pero jamás Catolico. No hubo tiempo en que tubiese capricho de afectar mentirosamente los usos de esta Santa Religion, si le hubiese resultado provecho, pero la convinacion de haber morado por espacio de muchos años en Payses en que

que ella, ò no está del todo reconocida, ò está reconcentrada solamente en alguna escasa porcion, no lo expuso à tal circunstancia; pero es cierto que èl aborreció sus practicas, y conculcó sus maximas.

En veinte y siete y mas años de su vida, jamás se le vió hacer una señal de la Cruz; jamas un acto externo de Religion; apenas tres veces en todo este lapso de tiempo, se acercó à la mesa Eucaristica: mejor era que se hubiera abstenido en semejantes ocasiones porque alli sue conducido à un nuevo espiritu de interés ò de temor. Lo hizo en Milán con el fin de sacar una Patente para la fingida peregrinacion à Santiago de Galicia. En España por temor del Santo Oficio de la Inquisicion, y en Trento para afectar Religion à aquel Principe Obispo. Mucho peor guardó los preceptos Eclesiasticos de oir Misa los dias festivos, ayunar, y abstenerse de las carnes en los dias

días prescriptos. No contento (él mismo lo ha confesado) de haberlos constantemente quebrantado, violentó à otros muchas veces à hacer lo mismo. como lo egecutó, así tambien mas iniquamente lo parló. En todo el trato de esta historia hemos tenido frequentes ocasiones de ver con quanto atrevimiento predicó sobre las buenas costumbres, sobre el adulterio, sobre la perfeccion, y sobre otros tantos puntos Cardinales de nuestra Religion. El debia ser necesariamente coherente à si mismo. Un continuo tenor de vida tan impia, y su Systema Masonico, nos instruyen bastantemente de quales maxîmas podria crear, y quales esparcir en la materia.

Aqui caeria bien una larga relacion de tantas exécrables maximas, y proposiciones que se han oido de su boca en solo el tiempo de esta su ultima residencia en Roma, los procesantes se han avergonzado al recibir las pruebas debi-

debidas,) pero la pluída rehasa exprimirlas, y no es justo escandalizar al publico sin provecho con las noticias de tan grandes bestialidades. Bastará que sepa tres circuostancias

La primera, que este con sus señaladas maximas y proposiciones, ha manifestado un odio y un desprecio el
mas decisivo à todo el àystema entero
de la Catolica Religion, à sus Misrerios, y á sus practicas, ha despreciado
en sustancia la Magestad, y perfeccionde Dios: la Divinidad de Jesu-Christo, su Muerte; la grande obra de la
Redencion; la Virginidad de Maria
Santisima; la eficacia de los Sacramentos; la adoración de los Sacramentos; la dignidad
de las Eclesiasticas Gerarquias, y en
suma quanto hai de grande en el Cielo, y en la tierra.

La segunda, que muchisimos testigos en parte singulares, y en la mayor parte contestes, declaran la prueba de inmeinmediatas oidas à él, y estos en seguida diciendo, sobre la publica fama, y la comun opinion del elogio de su persona, se han reunido à describirlo por un hombre que es desnudo de maxímas, que ninguna cree, que no tiene Religion, que es un Ateista, un bestia, vituperable, y mui malo, tenido por muchos en el concepto de impostor, de bribon, bestial, y furioso, charlatan, bellaco, herege, Deista, y mui disfamado en materia de Religion.

La tercera, que, si bien habia querido quasi en todo sostener una pertinaz negativa, no obstante ha confesado las circunstancias aun proximas. La manera con que se sacudió contra los testigos (entre estos se cuentan personas, ò distinguidas en la calidad, ò timoratas en las costumbres) bien demuestra la verdad de sus proposiciones. Una breve señal bastará para comprender lo demás. Preguntado en general, esi supiese que hubiese alguno proferido

do alguna proposicion, ò contra la Divinidad de Jesu-Christo, ò contra los Sacramentos, ò cosas semejantes? Negó saberlo, pero cayó en el mismo tiempo en anadir ulteriormente: si mi muger dice esto dontra mi, es una malwada. El ignoraba del todo las resultas del Proceso, y estará mui lejos de penetrarse que aquella proposicion la hubiese depuesto su muger. Ello es verdad que no la habia depuesto, cada uno conoce que su prevencion manifestada sobre la prueba, es un evidente argumento de la verdad de ella. En otras ocasiones para eludir la asertiva de otro testigo que se le contestaba, se valió del partido de nombrar en contestacion de su negativa, à algun otro, lisongeandose de sacarlo por ignorante de su persona: por lo que llamaba à el mismo asegurandolo de buena fé, y de integridad; pero quando oyó replicarsele que tambien este era un testigo exâminado contra él y que deponia lo mismismo que él otro, se desmayó, bramó, y no tubo otro refugio que contar en la clase de los impios à aquel mismo testigo que él quasi en el mohabia aplaudido y alabado; . finalmente viendo que se le andaba cogiendo por todas partes, y que mas bien recaian sobre él sus subterfugios. con una general contradicion, pretendió despachar diciendo, que todos los testigos que habian depuesto en su Proceso, eran todos enemigos suyos. Estrechado à señalar las causas, y pruebas de esta enemistad, primero dixo, que no estaba obligado à darla à los Jueces, despues à la conveniente replica que estos le hicieron, las manifestó contra algunos. Vaya una por todas: dixo, que una familia civil entera (previó sospechoso el mismo que esta habia podido decir mucho contra él) lo aborrecia porque mas de una vez la habia reprehendido por la inmoderada pasion que tenian por los teatros, lo que era opuesopuesto à las buenas costumbres, y à

la Catolica Religion.

Concluido finalmente el Proceso en toda su ordenacion, le fue insinuado hiciese sus defensas, y se le dexó en su libertad, ó de valerse para ello de los defensores ordinarios de los reos, à escoger otros à su placer: quiso los primeros. La conocida actividad, y ciencia del Señor Conde Cayetano Bernandini, Abogado de los reos de la sagrada Inquisicion, hubiera podido mui bien desempeñar por sí el cargo; pero à esecto de excluir al reo de alguna aunque calumniosa queja, como habia hecho en otros procesos, que se le habian formado en Payses extrangeros, imputando de demasiados y de prepotentes los Tribunales y Jueces; se reputó por conveniente ponerle acompanado tambien para el caso à Monseñor Carlos Luis Constantini, Abogado de pobres para todos los Tribunales de Roma. Es bien conocida en el mundo la

Google Google

la caridad, el zelo ; la prontitud, y sobre todo la sublimidad de talentos; y de ingenio con que exercita este noble empleo.

Pero Calibstro no hallo en ellos los desensores de todo: bien lejos de seguirle sus imposturas, y sus visiones; debieron hablarle la wendad, y de ponerle à la vista el critico estado de su causa, y de su conciencia. El vió à que infausto fin le habia conducido la perseverancia en los errores joy la impenitencia en que habia permanecido al cerrarse el Proceso a pidióles ayuda, è instrucciones espirituales que de fueron inmediatamente ! concedidas por medio de un docto ye piadoso Religioso: Desdb la primera monversacion con este, mostro, arrapentimientol y contricion , yada estpresó en una suplica, y en adelante persistió exteriormente en los mismos sentimientos ...

m Fuerompresentidas las delimits, las quales correspondieron à la mienciande

sus

sus defensores, pero al mismo tiempo à la condicion de una causa verdaderamente deplorada. Se llegó por fin al Juicio que fue procedido como lo habia sido rodo el resto de la Inquisicion, y del Proceso por aquella mas rigurosa formalidad y practica, que comunmente aun en nuestro fuero Criminal ordinario constituyen el valor de la administracion de justicia, y aseguran à los reos el no ser indebidamente gravados. Fue pues propuesta una tal causa antes en la piena consulta del Santo Oficio en el dia 21 de Marzo de 1791, y sudesivamente segun estilo ance el Romano Pontifice enbeladia siete del sucesivo AbrilotEl Juicio no llevaba seguramente una gran discusion. Caliostro habia confesado, y las upruebas mas convincences demonstraban, que él habia sido edirestaurador, y el propagador en una gran paste del mundo de la Masonevia Egypciana, y que esta misma la había egercicado en Roma ana

Roma con la adscripcion à ella misma de dos personas. Aunque se hubiese guerido acomodar la sentencia que perdona la vida al Herege aun Dogmatizante, siempre que demuestre contricion y arrepentimiento: aunque se hubiese querido calcular plenamente la indicacion de penitencia que él dió la ultima vez, era indeclinable aquel edicto de la secretaría de Estado, de que se hizo mencion en el capitulo segundo. La pena de muerte alli determinada parecia tanto mas merecida de un hombre del qual en materias no menos de fé, que en todas, estaba envuelto en toda suerte de maldades; yo debia justamente considerarse por un miembro de los mas perniciosos de la Sociedad.

Ele Juicio iconsultivo de su destino fue determinado por personas illenas de mansedumbre, y suavidad. Eclesiastica, quales son los Consultores de la Santa Inquisicion, y el Juicio difinitivo estaba.

reser-

reservado al gran Pio VI, que en sodo el tiempo de su glorioso Pontificado ha sabido bien reunir en sí los caracteres de un Principe quanto justo, otro tanto clemente. El no quiso la muerte del pecador, y estimó mas dexarle ulterior campo para un verdadero arrepentimiento. Veamos, pues, la resolucion que salió del Supremo oraculo sobre la persona de Josef Balsamo i y que corresponde plenamente à todos los resortes de justicia, de equidad, de prudencia, de religion, y de tranquilidad publica no menos para el Estado Pontificio, que para el mundo entero. Para inteligencia de todos la referimos aqui traducida literalmente. 2 3

foseph Balsamo, Reo confeso, y respectivamente convencido de muchos delitos, è incurso en las Censuras, y penas todas publicadas contralos Hereges formales, Dogmatizantes, Heresiarcas, Maestros y Sequaces de la Magia supersticio-

riciosa, como sambien enclas Censuras, y penas establecidas tanto en las Constitucionas Apostolicas de Clemente XII, y de Benedicto XIV contra aquellas que en qualquiera mado famorecens, promueven laSociedad yCanuanticulos de les France Masones, quanta en el Edicta de la Secretaria de Estado acontra aquellos que de esto se ballaren, à subjeren parte en Roma, ò en algun Lugar del Daminio Pontificionus ando de graciu especial, se le conmuta la pena de consignarlo al brazo Secular (que quiere decir de la muerte) en carcel perpetua en una forțaleza donde deberá estar estrechamente custodiado sin esperanza de mas gracia:y habiendo el hecho la abjuracion, como Herege formal, en el lugar de su actual prisionsea absuelto de las Censuras, imponiendosele las debidas saludables penisencias.

El libro manuscripto que tiene por título Masonerias Egypcianas, sea solemnemente condenado como que contiene Ri-

200 tos , Proposiciones , Doctrina , y Systema que allana un largo camino à la sedicion, y es destructive de la Religion Christiana, superstitioso, blasfemo, impio y beretical: y este mismo libro sea publicamente quemado por el Ministro de Justicia juntamente con los instrumentos percenecientes à la misma Secta. Con una nueva Constitucion Apostolica se confirmarán y renovarán, no solo las Constituciones de los Pontifices predecesores, sino tambien el referido Edicto de la Secretaría de Estado, que probiben la Sociedad, y Conventiculos de los Francs-Masones, baciendose señaladamente mencion de la Secta Egypciana, y de la otra vulgarmente llamada de los Iluminados, estableciendose contra todos las mas graves penas corporales, y especialmente las de los Hereges, contra qualquiera, que ò se adscriba, ò preste favor à las tales Secras.

CAPITULO IV.

Se expone el Estado de una Logia de Francs-Masones descubierta en Roma.

DVERTIMOS desde el principio, que velando el Gobierno de Roma sobre la persona de Caliostro, se vino à descubrir una Logia de Libres Muratores, ò Francs-Masones instituida en Roma, que se juntaba en una casa en el barrio llamado de la Trinidad del Monte. En la misma tarde, que sucedió la captura de Caliostro, se hizo por la Justicia una sorpresa en aquella casa, pero se conoció, que se habia sospechado por los Sectaçios alguna cosa de las diligencias Fiscales, porque el que alli habitaba, se habis, puesto en salvo. Asimismo se halló que faltaban tollos los instrumentos Masonicos, y una gran parte de los papeles, y libros T 2 rela-

relativos à la Secta J que deblan ser de mucha importancia. Lo poco que alli quedo, y en particular un cierro libro. de Registros, juntamente con las deposiciones de varias personas ha sido bastante para conocer el origen, establecimientos, y dependencia de esta In-gia. Por la conexión de la materia, deberia kener su lugar la relacion des ella enacl Capa II. en el qual se dió una breve nocion de la Masoneria en general , pereissijuzgo mas conveniente de reservaria para aqui ; ia finode que end tonces he fuese mas dargatta interrupcion de la Mstoria personal de Calios 1 tro. Será poelitanto bien coportuno, que los lectores reasumaniahera quanq to sobre este proposito se expusor en dicho Cap. H. seate and object tos

Siete therm'les Pundances de este Logia, dined Franceses; un Americano, y-un Polaco, agregados ya à Logias estratigeras; los quates todos (como está notado en el indicado libro de

Lo-

Logia) gimiendo el verse en medio de las tinieblas,y de no poder bacer nuevos progresos en el ArteReal, se determinaron à buscar un lugar luminosisima y sugrado, separado del todo de los profanas na los quales enteramente seria del 1940 qualta, è impenetrable, y en que reynassieternamente la union , la armonia y la paz. Este lugar can apreciable suque tubo despues el fitulo de respetable. Legia de la rounion de los Amigos, sinceros al. Oniente de Roma. Fue la casa eferida, donde se subo la primera Junta, ò Asamblea en el idia seis de Navigmbre ide 1787, y suscesivamente, una ò dos veces à la Semana, bien que tal vez se celebraba, aunque mui raro, en alguna otra casa.

Se principió en la primera Asamblea à formar Proselitos, y en el progreso fueron admitidos otros, que antes no eran additos à alguna Logia: fueron tambien filiados, aquellos de las Logias estrangeras, que se introduxe-

ron

ron alle en calidad de Visitadores. Se crearon al fin de esta Logia algunos Visitadores de las Logias de afuera proveidos à tal efecto de certificados , y de instrucciones secretas no explicadas en los Registros encontrados. No se hizo distinción de sugetos, de edad, de origen y de condicion; fueron recibidos jovenes , viejos ; solteros , casa-dos , Italianos , Franceses ; Rusos , Polacos, Clandeses, Ingleses, Ginebrinos, &c. alistados ya en diversas Logias llamadas respectivamente, de la perfecta igualdad de Leyest del Patrietismo de Leon: del Secreto, y Armonia de Malta: del Consejo de los Electos de Carcasona de la Concardia de Milan: de la perfecta union de Napoles; de Varsobia, de Albi, de Paris, y de otras no nombradas. Está apuntado el ingreso de muchos; y la filiacion, pero se tiene oculto en los libros de Logia el nombre, y apellido, y las otras personales qualidades. Alli se indican otros aoo

con frases misteriosas, y algunas particularidades equivocas, que acaso creyeron de tal importancia, que no debia arriesgarse ni aun en los Protócolos mas secretos la explicación, y des-

cripcion.

Para establecer esta Logia Romana con alguna regulacion, desde el principio se creyó necesario, hacerla aprobar, y filiar à la ya dicha Logia Madre de Paris, à cuyo fin, se pidieron, y vinieron de allá las Constituciones, los Catecismos, y las Reglas para la policia interior, y exterior de la Logia, y de sus Miembros. Despues cada seis meses se enviaba à la dicha Logia Madre, un extenso, y autentico Registro no solamente de todos los Asociados, y sus respectivos grados y oficios; sino tambien un especial estado, de quanto se habia hecho, y determinado en cada Asamblea. Habia en París un Diputado de esta Logia, por medio del que se mantenia continua, correspondencia con

con aquet Oriente. Habia tambien la advertencia de no servirse del Correo para la remision de los pliegros, si no de los mensajeros o propios.

De la Logia de Francia vinieron muchas veces à esta las instrucciones, y direcciones para las operaciones interiores , y exteriores de la Sociedad , "y los Certificados, y Patentes, que se pedian de algun Hermano con las formalidades prescriptas A mas en cada seis meses se comunicaba de aquella Logia Madre à esta, y semejantemente à las demas unidas con secreta formalidad una palabra dicha palabra de paso, o de orden. Por este medio cada miembro de alguna Logia filiada à la Logia Madre de Paris se hacia reconocer aqui, y donde quiera de los otros compañeros por verdadero, y regular Francs Mason

En todos los años, y cada seis meses se debia enviar de acá una Quota, o Dón gratuito à la Logia Madre porconcontribucion debida al mantenimiento del centro comun de la Masoneria. A mas en Noviembre del año de 1789 se pidió por la Logia dicha à esta de Roma un Dón Patriorico Extraordinario, para el qual se tasó aqui à cada un Hermano un escudo à lo menos, y despues se enviaron ochenta escudos.

Además de la correspondencia con la Logia Madre, la tenia esta de Roma introducida con las otras de Leon, Malta, Londres, Napoles, Mesina, Palermo, y las de toda Sicilia. En los Registros se halla en muchos lugares anotada la lectura hecha en Logia, ò por el Venerable, ò por el Secretario de las cartas recibidas de las Logias arriba dichas, y de la minuta de las respetivas respuestas. No hai alli indicacion de objeto preciso de este reciproco carteo; fue tambien propuesto hacer venir el Cátalogo de todas las Logias unidas à la de Paris, de hacer imprimir las Reglas, y las Constitucio-

nes, y hasta de hacer tambien agregar à esta Logia à las Señoras. De la primera proposicion no aparece la resulta; en quanto à la impresion fue primero aprobada, y despues suspensa, por las dificultades, que exige este País, como está anotado en los Registros: y pasando à la adopcion de las Señoras se tomó tiempo para resolver, y poder reflexîonar sobre las dificultades que podian encontrarse por la Logia en sus discrentes trabajos. Se habla en otra parte de los Registros del Archivo de tres llaves dentro del qual se custodiaban las Constituciones, y los Quadernos llamados de los grandes Secretos, y de los Grados Symbolicos, venidos de París, y comunicados à la Logia, y finalmente los discursos mas interesantes recitados en Logia, o por el Venerable, 6 por el Orador, entre los quales uno se refiere, que tenia el título de Remo y Romulo.

En esta Logia no habia cosa alguna sobre

sobre las relaciones de los Grados, de los Oficios, de las Ceremonias, y Ritos de los Recebimientos mas que diversas señales, de las prácticas, y ritos ya conocidos por los Masonicos de las otras Logias ordinarias. Son diversos, como ya se ha dicho, los grados à que suelen ascender en las Logias los Masonicos. El primero, Aprendiz, ò Novicio. Segundo, Compañero. Tercero, Maestro. Quarto , Maestro Electo. Quinto, Maestro Escoces. No resulta, que en esta' Logia se hubiesen respectivamente conferido mas que los tres primeros grados; y ninguno venia à recebirse, si antes no se sabian por la Logia sus qualidades, y eran aprobadas con dos escrutinios unanimes.

Los Aprendices antes de subir à Compañeros, y el Compañero antes de salir Maestro debian haber trabajado por espacio de tres meses, y dado pruebas de respeto, y zelo por el Orden. Estos graduados estaban suje-5.7

tos

tos à una Quota correspondiente al grado, que recebian, y esta quota era mas ò menos, segun la qualidad resa pectiva del que se recibe. Por lo tanto para el grado de Aprendiz estaban sehalados veinte escudos à doce à ocho. Para el de Compañero siere escudos, è cinco ò tres. Y por el de Maestro ocho Escudos, ò seis è quatro. Los Francs-Masones de otras Logias pare querian agregarse à esta, pagaban igualmente que por el grado de Maestro. En cada tres meses pagaba à mas cada Individuo medio escudo; yiotros tres paulos cada mes para las necesidades ordinarias de la Logia, y finalmente otro medio escudo al mes, para las comidas Masonicas, que se hacian cada mes en los lugares, y dias, que de acuerdo se destinaban. Queriendo alguno ser proveido de Certificado, o Patente debia pagar medio escudo. El que saltaba à la Junta, sin prevenir à la Logia era multado en tres paulos; en dos el que faltaba.

taba y prevenia: y en uno el que venia un quarto de hora despues de la establecida. Finalmente en itoda Asamblea se pedia con la Caxa la limosna, y cada uno alli echaba la moneda que -1. Los Oficios, ò Cargos de esta Sociedad eran los siguientes: el primero, Venerable: segundo, Vigilante, à Superintendente primero y segundos terrero : Hermano Terrible : quarto; Maestro deg Ckremonias quintos Tesorero : sento: Limospero, : septie mo : Secretafid : cottavo; Grande Experto, A ristos Oficids de anomen and por escrutinio secreto se elegiao. ruevos sureros, o estrumananan los shtiguosibEle Vénerable; possidia en todai las Logiasio y en su falta ocupaba surlugamen Primero , a el iSegundo Superintendenie i b. el. Vigilante. El hers mano Terrible recebia . y accompañaba à los Candidatois, hasta que quedaban admitidos queitasos se llamará Terrible, -3577 por- '

porque él era el Ministro primero de los miedos, y terrores, que se proponian à los que habian de ser recibidos. El Maestro de Ceremonias estaba encargado en instruir à los Novicios. de reconocer el Escrutinio, y hacer girar la Caxa de los Pobres. Los Superintendentes anunciaban à la Logia; aquellos que querian ser recibidos, y los acompañaban desde la puerta al lugar proporcionado à su grado. El Orador, ò sea el Grande Experto tenia el peso de predicar, ò en ocasion de los recebimientos, à en el dia de S. Juan, Protector de los Masonicos, y de recordarlessen tal ocasion sus propios deberes, y de instruirlos en ellas Al Ten sorero se entregaba todo el dinero de las tasas, ò contribucionei poy de las multas: y al Limosnero el que se juntaba en la questnacion. Debia el primemero dar cuenta de los gastos; pero no el segundo, que distribuia por lo comun à su arbitrio las limosnas à los necenecesitados. Finalmente el Secretario autorizaba los Certificados ò Patentes, registraba los actos de cada Asamblea, y en la succesiva Logia leía el Registro de la Logia precedente, para dar

la aprobacion.

Las altercaciones, los pleytos, y faltas de los Cofrades se juzgaban, se castigaban, y se concluian por la Logia. Las penas ordinarias eran, ò multas pecuniarias, d mortificaciones (como por exemplo estarse fuera de la Logia à la puerta sin espada) ò suspension de oficio, ò borrarlos; y al que hubiese revolado el secreto, se le amenazaba con la indignacion de la Hermandad, la persecucion, y la muerte. Pero no resulta que estas amenazas se hayan jamás esectuado: bien, que en los registros se halla algun exemplar de las sobre dichas penitencias, pero sin que alli se annote el supuesto cometido delito.

El material de esta Logia estaba

compuesto de dos salas situadas en dos diversos planos de la casa indicada. La primera se llamaba la Cámara de las reflexiones. Estaba esta colgada de negro, y sobre una mesa pequeña una calavera de muerto, sobre la qual estaban dos carteles con algunos motes Franceses de ninguno conocidos. La segunda se llamaba el Templo, el qual se adornaba en distintas formas, segun las diversas funciones, que debian en él practicarse. Pero siempre estaba alli el Trono, donde se sentaba el Venerable. Estaban alli esparcidos por la pared por uno y otro lado varios emblemas Masonicos: el Sol, la Luna, las Estrellas, algunas columnas à los lados del Trono. Estaban los Hermanos por orden à los dos lados de éliquy tenian en el pecho el acostumbrado: Mandil de piel blanca, al cuello una Faxa de seda blanca, à modo de Estola del Diacono; en las manos los Guantes, y la Espada desnuda, del Martillo, à el Compas,

b la Esquadra Masonica segun las varias formalidades prescriptas en su Rito. Abierta la Junta, ó se trataba de los asuntos economicos de la Logia, ó se manifestaban los contenidos, ó rescuentros recibidos en las otras Logias, ò se proponian las aceptaciones, ò promociones de algun Hermano. Quasi en todas las Sesiones habia agregacion de algun Profano (que así se llaman por los Masonicos los que no están adscriptos á su Sociedad) ó se admitia algun hermano Novicio, ó Aprendiz al grado de Compañero; ó algun Compañero á el de Maestro.

El Aprendiz era admitido con las signientes formalidades. Por uno de los Hermanos con mascarilla era recibido á la puerta, é introducido á la Cámara de las Reflexiones, que se hallaba alumbrada con sola una vela de cera amarilla. Amonestabasele por el Hermano Terrible, que meditase atentamente, quanto había en aquella sala, y que

respondiese por escrito á tres preguntas, que se le presentaban en un pliego de papel. No resulta, que à todos se hiciesen unas mismas preguntas. Pero aparece, que sustancialmente miraban á pedirle. ; Que cosa debe el hombre á Dios, á la Sociedad, y á sí mismo? Cada uno respondia á su modo, segun su fantasia le dictaba en aquel corto tiempo, en que el enmascarado lo dexaba solo en la dicha Cámara de las reflexiones. Volviendo el mascara, tomaba el pliego de las preguntas con las respectivas respuestas, y lo llevaba al Templo, lo presentaba al Venerable, y volviendo poco despues, mandaba al recipiendo, se quitase las hebillas, el relox, la espada, el dinero, y algun otro metal que tubiera; quitar el calzado de la pierna izquierda, y desnudar la espalda, y brazo derecho.

En esta postura con los ojos vendados era conducido al Templo, y allihincado de rodillas delante del Venera;

ble

ble despues de diversas preguntas sobre su Nombre, Apellido, Patria, intencion, ó miras en razon de pretender la Agregacion (á las quales cada uno res-pondia segun su talento) era llevado repetidas veces al rededor del Templo, y mientras esto se oian diversos rumores, y estrepitos espantosos. Vuelto despues al Trono del Venerable, é hincandose de rodillas nuevamente ante él, los ojos siempre vendados, tocando los Santos Evangelios, 6 la Espada de bonor, debia prestar el Juramento de inviolable secreto, y de ciega obediencia segun la formalidad, que palabra por palabra le sugeria el Hermano que tenia junto. En este Juramento se anunciaba al recipiendo, que sería despedazado vivo; y le serían sus entrañas arrojadas al ayre; y le sería traspasado el corazon, luego que violara el Secreto, y vendiera á la Sociedad. Despues de esto se le quitaba la venda, y alli se veia en medio de un buen número de

de los Hermanos vestidos, como arriba está dicho, teniendo cada uno la Espada desnuda contra él vuelta. El Venerable en este acto teniendo la suya sobre la cabeza de él, y tocandolo tres veces con su Martillo lo declaraba Apren. diz Libre Mason; y le decia, que todas las espadas, que veia al rededor estarian en su defensa, si fuese fiel á la Logia; y tidas encontra si fuese infiel: luego era llevado à abrazar à los Hermanos, se le daba el Mandil, y los otros atributos Masonicos. Se le decia por el Venerable, ò por el Orador un Discurso instructivo: se le regalaban dos pares de guantes uno para hombre, y otro para muger, el primero para él, y el segundo para la Dama de su mayor confianza; se le enseñaban las señas . los tocamientos, las palabras para darse á conocer á los otros de su grado: y finalmente se concluia la funcion con Vivas. con un Banquete, 6 Cena, que se hacia á costa, y en honor del nuevo Candidato.

El otro Grado de Compañero se conferia tambien en el mismo modo, y con las mismas formalidades; renovabase el mismo Juramento, y se le enseñaban los tocamientos, signos, y palabras distintivas de los Compañeros Masonicos.

El tercero Grado de Maestro pedia alguna ceremonia mas seria. Se entraba en el Templo sin venda en los ojos; pero veiase todo colgado de negro, y alumbrado con sola una luz. Precedia un diverso Catecismo todo simbolico. y misterioso. El Recipiendo era conducido tres veces al rededor del Templo por el Hermano Terrible el qual le Îlevaba puesta la Espada desnuda la punta al pecho desnudo, pero sin tocarle; le mandaba meditar sobre quanto en el aderezo del Templo veia pendiente, no se veia otra cosa, que tres calaveras, y bajo de cada una los huesos de las piernas en cruz con el mote: Memento mori.

En

En medio del Templo estaba una colcha, y debajo de ella tendido uno de los Hermanos, que se fingia muerto: se llevaba, á este feretro al Recipiendo, despues de los tres paseos arriba dichos, y haciendole cruzar las piernas, se le obligaba á caer de golpe sobre el referido: pero al tiempo mismo de su caida, se levantaba diestramente el fingido muerto; por lo que pensando el otro caer sobre él, se hallaba caido sobre un colchon, y cubierto despues con la dicha colcha, 6 paño hegro, y se hacian al rededor del nuevo Candidato diversas ceremonias. Finalmente, levantado prestaba nuevamente al Venerable el acostumbrado Juramento del secreto, y de obediencia, aprendia los signos, tocamientos, y palabras distintibas del Grado, se pasaba á abrazar á los Hermanos, y quedaba colocado entre los Maestros.

Tales eran ordinariamente las funciones que se exercitaban en la admision,

ton, y ascenso de los Individuos á los respectivos Grados; lo mismo que en quasi todas las Logias; pero no obstante, así en esta, como en las otras se han usado tambien en alguna otra ocasion, ulteriores ceremonias. Hay noticia, que en esta entre las preguntas hechas a un Recipiendo antes de recibirle el Juramento fue la siguiente. Si estaba dispuesto á obedecer á qualquiera cosa, que le fuese mandada por la Logia, aunque fuera contraria á la Religion, y 4 la Soberanía? Y mostrando él mismo toda resistencia, le fue insinuado por el Venerable: que esto se decia por una simple pregunta, pero que realmente en Logia no se trataba, ni de Religion, ni de Soberanía. Se sabe tambien, por otra parte, que á un Candidato al admitirlo en el grado de Aprendiz se le obligó á otorgar su Testamento para hacerle creer, que iba á morir; y entre otras particularidades, que le dixo el Venerable fue una : Petite, & accipietis: quærite, & invenie is; pulsate & aperietur vobis. Y á un Tercero finalmente, tambien al entrar en una Logia Extrangera fue estrechado á confesarse con una persona; que tenía en aquella ocasion tomados los vestidos de un Orden Regular, y que se habia colocado en una especie de confesonario en la Cámara de las Reflexiones.

No podemos dar un preciso contenido, ni de las palabras, ni de los tocamientos con los quales los Masonicos se distinguen entre ellos; puesto,
que como otras veces se ha dicho, son
diferentes, segun la variedad de las Logias y de los Grados; y se cambian
despues en el decurso del tiempo, recibiendo instrucciones de la Logia Madre. Pero podemos asegurar con fundamento, que las palabras son ordinariamente alegoricas al Arte mecanica de
los Muratores of Albaniles, y a la Fabrica del Templo de Salomón: así
Tubal-

Tubalkain, Booz, Mak Benak, Scibolet, Jakin, Boas, Adoniram. En quanto à los Signos por lo comun consisten en un estregar de manos, ò de la faxa, ò del cuello, ò del pecho, ò en apretar mucho la mano, ò el falange de los dedos del Compañero.

Vemos quanto puede decirse acer-ca del estado de la Logia Masonica instituida en Roma. Si no salió bien el que llegase el dia, que fuese la ultima analisis de su secreto, su misterio, y su objeto principal, hemos ya visto, que debe atribuirse la causa, à algun indicio, que tubieron de las indagaciones Fiscales; por tanto no solo se ocultaron los libros, ò los escritos mas importantes, sino tambien los principales individuos, los quales unicamente podian tal vez no tener parte en el enigma, se alejaron con la fuga. Hemos dicho tal vez porque no sería muy inverosimil, que contando esta Logia una Epoca no muy antigua, estubiese

aun lejos del conocimiento del secreto, del misterio y del objeto. Por otro lado reuniendo juntamente las nociones, que de los Masonicos, sus funciones, ritos, ceremonias, operaciones, y maximas hemos expuesto en el discurso de esta historia, bastará tener raciocinio para la conclusion de la impiedad, y el delirio, de que son estos transportados.

Sean por tanto dadas gracias al Cielo, que nos ha guarnecido de medios, con que destruir las primeras tentativas que se iban haciendo para introducir este delirio, y esta impiedad en nuestra augusta Capital. La indefectible palabra de un Dios hecho hombre, el qual ha prometido, que, empeñadas todas las asechanzas del Infierno, estará siempre libre en la Catedra de Pedro aquella Fé, por la qual ha derramado su preciosa sangre; la eficás proteccion de los Santos Apostoles, que la han propagado, sostenido, y defendido tambien á costa de un dolo.

315

doloroso martirio; el zelo del Pastor, que vela personalmente para la custo-dia de su Grey, y que en beneficio de ella, no dexa pasar ninguno de aquellos cuidados, que puede sugerir la humana Providencia, como nos ha librado en lo pasado, nos tranquilizará en lo venidero contra las empresas de estos lobos voraces. Quiera Dios, que todo el resto del Mundo, convencido, como debe estar, de las conversaciones ruinosas del tiempo, se libre para siempre de contagio tan homicida.

FIN.



